



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Psicología

LA EDUCACION PSICOMOTRIZ EN LA
EDUCACION PREESCOLAR DE MEXICO

T E S I S
Que para obtener el Grado de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
p r e s e n t a
OLGA TERESA CUEVAS TREJO



Director de Tesis:
María Eugenia Martínez Compean

Director de la Facultad:
Dr. Juan José Sánchez Sosa

México, D. F.

1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con respeto y gratitud al honorable jurado
por sus atenciones y apoyo.

LIC. MARIA EUGENIA MARTINEZ COMPEAN.

LIC. MILAGROS FIGUEROA CAMPOS.

LIC. ANGELES MATA MENDOZA.

MAESTRA. ROXANA PASTOR FASQUELLE.

MAESTRA. PATRICIA MORENO WOCHKE.

Con Amor y eterno agradecimiento a mis
padres Tere y Aurelio, y mis hermanos
Jorge y Norma ,quienes me han motivado
siempre y brindado todo
incondicionalmente, de quienes me siento
tan orgullosa por su cariño, apoyo,
esfuerzo y ejemplo.

" Mil Gracias "

OLGA.

A CARMEN, ROSA MARIA Y VICTOR
por su estímulo constante.

Agradezco también a todos mis familiares
y amigos que de una u otra forma me
alentaron para la realización de ésta
Tesis.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I. DESARROLLO MOTOR	5
1.1 Ley Cefalocaudal y Ley Proximodistal	6
1.2 Desarrollo Neuromotor	7
1.2.1 Acto Motor Reflejo	7
1.2.2 Acto motor Voluntario	8
1.2.3 Acto Motor Automático	9
1.3 Etapas del Desarrollo Motor en el Niño.	12
CAPITULO 2. EDUCACION PSICOMOTRIZ	20
2.1 Antecedentes.	20
2.2 Definición de Psicomotricidad.	26
2.3 Conceptualización de Educación Psicomotriz.	29
2.4 Factores que han favorecido el Desarrollo de la Educación Psicomotriz.	32
2.5 Función de la Educación Psicomotriz	34
2.5.1 Aspecto Técnico, Relacional y Pedagógico.	35
2.6 Clasificación de las Conductas en la Educación Psicomotriz.	38
2.6.1 Organización del Esquema Corporal.	40
2.6.2 Conductas Motrices de Base.	47
2.6.3 Conductas Neuromotrices.	52
2.6.4 Conductas Perceptivo-Motrices.	57

CAPITULO 3. EDUCACION PRERSCOLAR Y EDUCACION PSICOMOTRIZ	63
3.1 Antecedentes de la Educación Preescolar.	63
3.2 Importancia de la Educación Preescolar.	64
3.3 Objetivo de la Educación Preescolar.	67
3.4 La Psicomotricidad en los Programas de Educación Preescolar.	69
3.4.1 Programa de Educación Preescolar 1981.	69
3.4.2 Programa de Educación Preescolar 1992.	76
3.4.3 Programa Emergente de Actualización del Maestro 1992.	85
3.4.4 Guía Metodológica de Educación Física para el Docente Preescolar.	92
3.4.5 La Educación Psicomotriz como parte de la Educación Preescolar.	103
CAPITULO 4. PRUEBAS QUE SE UTILIZAN PARA EVALUAR EL DESARROLLO PSICOMOTOR EN NIÑOS PRERSCOLARES.	110
4.1 Examen Psicomotor de Masson. (1985)	111
4.2 Perfil Psicomotor de Vayer para la Primera y Segunda Infancia. (1977)	131
4.3 Escala Métrica de la Motricidad de Ozeretzki (1948)	134
4.4 Prueba de Brunet-Lezine. (1976)	136
4.5 Test Gestaltico Visomotor de L. Bender. (1932-1938)	138

CONCLUSIONES	142
LIMITACIONES	148
SUGERENCIAS	149
GLOSARIO	151
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	157

INTRODUCCION

La psicomotricidad, desde sus orígenes ha tenido toda una evolución que le ha permitido intercalarse en el ámbito escolar, desde un enfoque educativo, reeducativo y terapéutico.

De tan creciente demanda en la actualidad, la psicomotricidad ha pasado a formar parte determinante en el desarrollo del niño, siendo ésta el objeto de estudio de varios autores inmersos en esta disciplina.

Hablar de psicomotricidad es mencionar una de las características que han sido más estudiadas en el desarrollo infantil.

A partir de esto, se señala la importancia del movimiento en el desarrollo psíquico del niño y con ello el de su educación, abriéndose un cúmulo insospechado de posibilidades para su formación.(Vayer,1977).

En una etapa inicial, el niño manifiesta su vida interior, sus necesidades y se relaciona con los demás por medio del movimiento. A través de éste es que va tomando conciencia de sí mismo, del medio ambiente que lo rodea y va integrando su pensamiento.(Vayer,1977).

Así pues, la psicomotricidad es una relación mutua (basada en el movimiento) entre la actividad psíquica y la función motriz del niño; indaga la importancia del movimiento en la formación de la personalidad y el aprendizaje.(Durivage,1990).

Consecuentemente la educación psicomotriz como parte básica de la Educación Preescolar, propone una multitud de situaciones a partir de los movimientos sencillos hasta los complejos de acuerdo con el desarrollo psicológico y motor del niño favoreciendo la relación de éste con su medio. Propone además actividades perceptivo-motoras de elaboración del esquema corporal y del espacio-tiempo, considerando las necesidades e intereses del niño.

Al escuchar las constantes vivencias expuestas por las maestras en el trabajo diario, surge la necesidad de retroalimentar aspectos importantes relacionados con la psicomotricidad ya que varios de los problemas que se detectan en los niños parten de la falta de estimulación motriz.

Asimismo, la expansión de la etapa preescolar ha permitido establecer otros objetivos y métodos diferentes a los de la enseñanza primaria. Por lo que se ha visto que la Educación Psicomotriz ha pasado a ser en las escuelas, parte importante para los aprendizajes escolares posteriores.

Por lo tanto, el abordar la psicomotricidad en Educación Preescolar tendrá la finalidad de ofrecer una aportación que contribuya a que el psicólogo, docente y toda persona interesada en este tema, enriquezca el conocimiento que tiene sobre los elementos de la misma guiando de manera eficaz los problemas que se detecten en esta área.

Esto favorecerá en el niño una significatividad en su aprendizaje y vivencia en el desarrollo psicomotor.

Asimismo, se pretende aportar información teórica y práctica, actualizada y científica de diferentes autores que han estudiado la psicomotricidad en Educación Preescolar y de alguna manera resaltar la importancia que tiene la Educación Psicomotriz en el aprendizaje escolar, y que a través de ella se puede prevenir ciertas perturbaciones en esta área que obstaculicen el aprendizaje del niño.

Todo esto con la intención de que el psicólogo, docente, o quien este en constante relación con niños tenga una actualización profesional y esté conciente de su labor, manteniendo una postura sensible y humana a través de la búsqueda de otros procedimientos que coadyuven a comprender mejor el desarrollo psicomotor del niño en esta edad preescolar.

Con el propósito de hacer más claro el tema, este trabajo se distribuye en cuatro capítulos que presentan los aspectos principales de la educación psicomotriz, así como la trascendencia que han tenido éstos actualmente en la Educación Preescolar de México.

En el primer capítulo se habla del desarrollo motor en el niño, abordando las bases biológicas, haciendo referencia a la ley cefalocaudal y proximodistal, así como las etapas del desarrollo neuromotor del niño.

En el segundo capítulo se aborda la educación psicomotriz en cuanto al origen de las concepciones psicomotoras de ésta, sus antecedentes, factores, definiciones y función, así como, los elementos constitutivos en los que se clasifica dicha educación psicomotriz para su estudio.

En el tercer capítulo se hace referencia a los Programas de Educación Preescolar en el aspecto de estudio de la Psicomotricidad, en cuanto a sus objetivos, contenidos y actividades, señalando la importancia de considerar la psicomotricidad como aspecto básico dentro de la educación preescolar. Así mismo se mencionan otras posibilidades de educación dentro de este nivel preescolar.

Y por último en el cuarto capítulo se señalarán opciones para llevar a cabo un balance psicomotor, así como algunas pruebas psicológicas a las que se tuvo acceso para evaluar la psicomotricidad en los niños preescolares.

Finalmente se presentan las conclusiones arrojadas por esta investigación, así como las limitaciones y sugerencias que resultaron al término del trabajo.

CAPITULO I

DESARROLLO MOTOR

El niño se considera como un ser en continuo proceso de desarrollo, entendiendo este desarrollo como el resultado de la interacción del individuo con el medio, o sea, aquellos cambios progresivos en que la conducta de su organismo obra recíprocamente con el medio ambiente, en el tiempo que transcurre desde la concepción hasta que logra su máximo desarrollo.

Sin embargo, existen factores generales que afectan el desarrollo del niño y que han sido observados e interpretados por autores en la materia de las cuales se establecen leyes que a continuación se enuncian:

(Vayer, 1977).

- Cualquiera que sea el ritmo del desarrollo, variable según los sujetos, el orden de sucesiones de los elementos nuevos es siempre el mismo.
 - Ciertos comportamientos aparecen al margen de toda enseñanza.
 - El desarrollo está asociado en todos los casos a la maduración nerviosa (mielinización progresiva de las fibras nerviosas) y regidas por las dos leyes psicofisiológicas válidas antes y después del nacimiento.
- Estas leyes son la ley cefalocaudal y proximodistal, las cuales se abordan a continuación.

1.1 Ley Cefalocaudal y Proximodistal.

Ley Cefalocaudal: el desarrollo se extiende a través del cuerpo desde la cabeza a los pies, es decir, que los progresos en las estructuras y las funciones empiezan en la región de la cabeza extendiéndose luego al tronco para finalizar en las piernas.

Es fácil comprobar, efectivamente, que la parte superior en el niño es bastante más pesada, ya que es la más desarrollada, así como también lo son las funciones motrices. Por ejemplo, cuando a un niño se le acuesta puede enderezar la cabeza mucho antes de poderlo hacer con el pecho. De igual manera el control de los ojos, la cabeza y hombros precede al de las extremidades.

Ley Proximodistal: el desarrollo procede de dentro a afuera a partir del eje central del cuerpo. (Vayer, 1977).

Estas observaciones permiten comprender las características del proceso de desarrollo en el niño y marca pautas a seguir en su educación ya que, independientemente de las diferencias individuales, estas leyes permiten establecer parámetros para determinar el grado de desarrollo y/o madurez en que un niño deba de aproximarse; al mismo tiempo que, mediante la educación, se le estimule para que cumpla satisfactoriamente cada una de las etapas de desarrollo.

Dada la maduración del sistema nervioso a través de éstas dos leyes, se parte para abordar el desarrollo neuromotor en el niño, el cual se caracteriza por todo un proceso que a continuación se presenta.

1.2 Desarrollo Neuromotor

El niño como todo ser vivo está dotado de la capacidad de movimiento; su organismo y la conformación de su cuerpo están preparados para ejercer esta función, por lo que es importante retomar el desarrollo de la función neuromotriz.

Tres son los tipos de actos motores que pueden inducir el movimiento del cuerpo humano: el acto motor-reflejo, el acto motor voluntario y el acto motor automático. (García y Martínez, 1990).

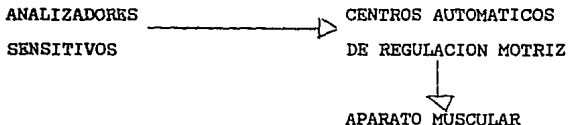
1.2.1 Acto motor reflejo

El estímulo, a través de los analizadores sensitivos, llega a los centros automáticos de regulación motriz, produciendo una descarga en el aparato muscular de carácter automático e incontrolado.

Estos actos motores reflejos son innatos y constituyen, junto con los movimientos bruscos, amplios, irregulares y privados de intencionalidad, la primera manifestación de la motricidad del recién nacido.

Un ejemplo de este tipo de acto lo constituye el reflejo de succión, por el cual el simple contacto de los labios del niño con el pezón materno provoca inmediata y automáticamente los movimientos de succión que le permiten alimentarse.

El esquema del acto motor reflejo es el siguiente:



1.2.2 Acto motor voluntario.

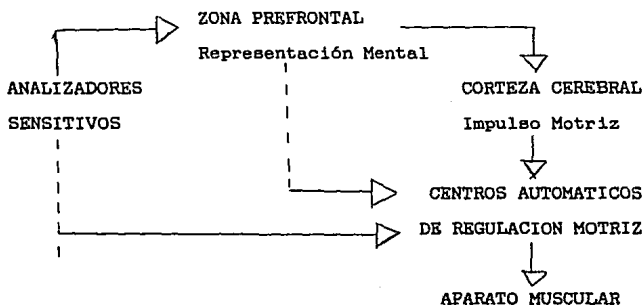
El estímulo, a través de los analizadores sensitivos, es conducido a la zona prefrontal de representación; ésta, a su vez, creada la imagen mental, envía sus impulsos a las zonas motoras del cerebro y a los centros automáticos de regulación motriz. Asimismo estos centros han recibido la información de los analizadores sensitivos. Con todo ello se elabora la respuesta del aparato muscular, que presenta un carácter intencionado y preciso.

Un acto motor voluntario lo constituye, por ejemplo, el hecho de coger un vaso de agua y llevarlo a la boca para saciar la sed. En este acto se pueden analizar tres momentos distintos:

1. El reconocimiento y búsqueda del objeto en función de la experiencia vivida.
2. La formación de la imagen motriz del movimiento por la intervención del área motriz cortical.
3. La ejecución del acto mediante el desplazamiento del cuerpo o de sus segmentos con una finalidad determinada.

El acto motor voluntario va a ser, pues, uno de los medios con que el educador cuenta para provocar el desarrollo de las representaciones mentales en el niño, ya que constituye el enlace entre la imagen mental y el lenguaje.

El esquema del acto motor voluntario es el siguiente:



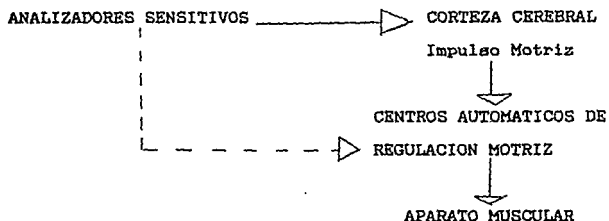
1.2.3 Acto motor automático.

El estímulo, a través de los analizadores sensitivos, llega a las zonas motoras de la corteza cerebral, produciendo un impulso que, regulado en los centros automáticos, produce la respuesta del aparato muscular.

El acto motor automático se crea por la repetición de actos voluntarios que se van transformando en un hábito, de forma que ya no se hace necesaria la representación o imagen mental para su realización.

La importancia de la formación de este tipo de actos estriba en el ahorro de energía que comportan (piénsese, por ejemplo, en el proceso de automatización de la marcha o de la escritura).

El esquema del acto motor es el siguiente:



El desarrollo de la función motriz evoluciona desde los actos reflejos y los movimientos incoordinados y sin finalidad precisa, típicos del niño recién nacido, hasta los movimientos coordinados y precisos del acto motor voluntario y los hábitos motores del acto motor automático.

De acuerdo con Sergio Levi (1969), esta progresiva evolución de la actividad motora acompaña a la progresiva maduración anatómica y funcional de las estructuras nerviosas, y en especial:

- a. La mielinización de las fibras nerviosas motoras, que se completa hacia el tercer año de vida (la mielinización de las fibras sensitivas se realiza antes).
- b. La maduración del cuerpo estriado (hacia los cuatro meses y medio) con la creciente influencia inhibitoria del neocestriado sobre el paleocestriado. A ello se debe la evolución hacia movimientos disociados, discontinuos, menos amplios y menos rápidos.
- c. La maduración de las áreas motoras corticales lleva a un predominio del sistema piramidal sobre el extrapiramidal (hacia los seis meses). Con ello se va haciendo posible el aprendizaje motor especializado, segmentario y diferenciado.
- d. La integración nerviosa, por la cual los procesos nerviosos

elementales se van integrando progresivamente en funciones más complejas. Las nuevas funciones que van surgiendo a lo largo del desarrollo van asumiendo bajo su control la actividad y las funciones de los niveles precedentes. (Luria, 1974).

El desarrollo motor procede de la progresiva maduración de los diversos niveles, desde los más bajos (centros espinales) hasta los más elevados (corteza cerebral), y cada nivel superior toma bajo su control a los niveles inferiores, agregándoles al mismo tiempo la función que el es propia. Los diferentes niveles funcionales mantienen sin embargo su función propia que es, además, esencial para las otras, por lo que una lesión en cualquiera de estos niveles interrumpe la coordinación y crea una alteración funcional cuya fisonomía clínica dependerá del nivel interesado.

Ahora bien, la actividad motriz estimula la respiración, la circulación, se fortalecen los huesos, los músculos y en general todos los sistemas de que se forma.

En el aspecto mental, la motricidad permite al niño explorar su medio exterior aportándole las experiencias concretas sobre las que se construyen las nociones básicas de su pensamiento. En el aspecto emocional las características motrices repercuten en su conducta adaptativa.

Por lo tanto este desarrollo motor se entiende como una serie de adquisiciones motoras que constantemente se perfeccionan (desde la concepción hasta la adolescencia aproximadamente), mediante una maduración neurológica y una estimulación constante, afectiva y relacional.

A continuación se hace referencia a las etapas del desarrollo motor en el niño.

1.3 Etapas del Desarrollo Motor en el Niño.

Desde la concepción del niño se inicia el desarrollo motor, a través del movimiento que irá evolucionando en un marco de afectividad proporcionado básicamente por la madre, evolucionando conjuntamente los aspectos intelectuales, afectivos y motores; (aquí principia el Esquema Corporal, donde el cuerpo es vivido como algo difuso, fragmentado e indiferenciado de los otros cuerpos).

La maduración y el funcionamiento normal del sistema nervioso depende de la actividad del cerebro y de la cantidad y calidad de los patrones sensoriales, resultando condición indispensable para el desarrollo psíquico.

Los movimientos del niño van perfeccionándose hasta concentrarse en el gesto preciso del adolescente dándose una sucesiva integración de factores: precisión, rapidez y fuerza muscular, que se pueden determinar en tres etapas bien diferenciadas de: 0-7 años, 7-10 años y 10-14 años. (Citado en Olvera, 1982).

La primera de ellas constituye un lapso sumamente importante, pues ocurren las transformaciones más notables que ha de sufrir el organismo y su característica principal en la precisión de movimientos, adquiriéndose mediante la progresiva independencia de los grupos musculares, apoyados en las percepciones sensoriomotrices (visuales, auditivas y táctiles), mismas que permitirán la construcción del espacio, partiendo del movimiento difuso al movimiento analítico y por la aparición del freno inhibitorio que al desarrollarse controla la actividad voluntaria, pasando del movimiento

espontáneo al movimiento conciente.

Gesell traduce en semanas los niveles de maduración para el primer año de vida y en meses para los años posteriores. Dicho autor menciona que, "La conducta del bebé cambia notablemente a medida que el sistema nervioso se desarrolla". (Molina de Costallat, 1973, p.6)

Esto es, la evolución de los movimientos es resultado de una gradual maduración del sistema nervioso y de la integración progresiva de sus funciones.

Desde los primeros días el niño insiste en levantar y sostener su cabeza, esto favorece los músculos del cuello, espalda y miembros superiores. Por lo tanto, el mantener la cabeza erecta es el paso fundamental para las destrezas posteriores.

El desarrollo de las formas de atención es un elemento perceptual de suma importancia en la evolución de cualquier tipo de aprendizaje, basado en un progresivo control muscular de los ojos, la cabeza y la correcta coordinación del sistema motor-ocular. La maduración continúa en los músculos del tronco le ayudará después a sostener su cabeza, se apoyará en los antebrazos y empezará a desplazarse sobre el abdomen hacia adelante y hacia atrás, lo que hará posible que el niño a los seis meses ya se sienta.

A partir de esto aparece el equilibrio como una actitud postural que logra la habilidad de mantener el control del cuerpo, ampliando sus posibilidades espaciales y estableciendo relaciones con su ambiente. Esto origina que la percepción se amplíe y despierte las ganas de agarrar los objetos; por lo que los movimientos de las manos se transforman en puntos de

atención para mirar, un objeto se transforma en algo para ver, alcanzar y manipular. A través de estos movimientos se observa el principio de la lateralidad como una expresión de un predominio motor que se relaciona con el proceso de madurez de los hemisferios cerebrales.

En los miembros inferiores la maduración continúa, empezará apoyarse en las rodillas y a balancearse sobre manos y rodillas, surgirá un gateo incoordinado en que empieza a sentarse doblando la cadera y rotando el tronco.

Se iniciará entonces el gateo cada vez más seguro y rápido hasta que se realice con soltura. De esta forma el niño conquista el ambiente inmediato que lo rodea, el gateo es el estado final de una forma primitiva de desplazamiento que constituye uno de los pasos más importantes para el inicio de la marcha. A los nueve meses se pondrá de pie y al año ya caminará perfeccionando las disposiciones posturales.

La percepción visual y kinestesica van integrando la memoria motora que conjuntamente con las experiencias diarias, la atención más selectiva y el desarrollo del lenguaje permiten una mayor integración socio-familiar.

El lenguaje del niño se ha formado desde la etapa intrauterina, a través de una comunicación tónico-afectiva, por medio de emociones y sensaciones entre el niño y la madre. (Beniers, 1986).

La primera forma de lenguaje, cuando nace el niño se da con el llanto, estableciendo así una forma de relación con el medio ambiente, ya que por medio de éste expresará sus necesidades básicas. Después aparecerá el balbuceo que se irá transformando, hasta lograr emitir la primera palabra.

" Se puede ver en esto, el inicio de una relación de comunicación vocal que más tarde constituirá la medula de toda actividad verbal ". (Beniers, 1986, p.18)

A partir del primer año la conducta motora evoluciona apoyada sobre las bases de controles ya adquiridos.

En el lapso de 1-2 años se observa el progresivo control de movimientos corporales y manuales que conjuntamente con la aparición de la marcha inicia la precisión de los movimientos, permitiendo que a los 18 meses garabatee rudimentariamente.

El aprendizaje motor perfecciona conductas que serán permanentes, la marcha se mecaniza y se transforma en un movimiento independiente, la estática ya afirmada necesita del desplazamiento rápido. El ejercicio frecuentemente se transforma en carrera alrededor de los dos años; aproximadamente a los tres años aparecerá el salto; el brinco a los cuatro años; y el salto de mayor precisión a los cinco años.

En el lapso de 0 a 3 años, las características principales son el desplazamiento corporal y la impulsividad de los movimientos por insuficiencia de regulación del freno inhibitorio, ya que su adquisición progresiva se evidencia con el aumento de precisión en los gestos a partir de los tres años y con la consiguiente disminución paulatina de imprecisión general.

Desde ese momento los movimientos manuales y corporales se equilibran, las asociaciones se van eliminando gradualmente integrándose el dinamismo manual que requiere más precisión, los gestos son cada vez más diferenciados y permiten el perfeccionamiento de la coordinación motora-ocular, mientras

tanto la coordinación dinámico-manual se acerca a la aprehensión correcta entre los 3-4 años.

A los cuatro años comienza la Etapa Preescolar, que es en realidad un periodo de maduración intelectual, perceptivo-motriz y socio-afectivo en el cual se afianzan las funciones esbozadas en tres primeros años.

Los movimientos simultáneos de mano y cara, en forma aislada y total, coordinada con los ojos, manos y pies, intervendrán en la aprehensión de objetos, que ha progresado para efectuar los gestos en los que debe actuar.

La actividad motriz voluntaria se ha desarrollado dejando atrás la impulsividad excesiva de los movimientos iniciales. La armonía de los músculos en movimiento y en reposo permitirán al niño descubrir las posibilidades de movimiento que tiene su cuerpo al brincar, trepar, lanzar, etc., actividades que requieren el dominio de grandes segmentos.

De los cuatro a los seis años, la coordinación motor-ocular progresa lo suficiente como para permitirle la iniciación de tareas que implican intenso dinamismo manual. En este período es que el individuo tiene la capacidad de utilizar pequeños segmentos del cuerpo, cara, manos, pies para realizar movimientos finos y precisos consiguiendo que aflore la precisión de éstos, permitiendo la fijación del movimiento en la memoria motriz y su reproducción exacta posterior en lo que respecta al carácter manual.

También en el desplazamiento general, marcha, carrera, salto, se toma en cuenta la rapidez, fuerza muscular y capacidad de resistencia como factores que se integran gradualmente en función del crecimiento.

La etapa de cinco a seis años es ascendente hacia la normalización en el ritmo regular, llegando al final de los seis años a la precisión general de los movimientos efectuados ya a ritmo normal. Los controles ya adquiridos y afirmados por el ejercicio dan paso a las complejas tareas de iniciación escolar en las cuales la simultaneidad de los movimientos exigidos, solicitará al niño un esfuerzo enorme de carácter psicomotor, donde la atención jugará un papel tan importante como las capacidades motrices de acomodación postural para el acto motor de la escritura y el manejo bimanual de los útiles que debe usar para escribir.

Esta etapa hace referencia al Estadio Preoperatorio (cuatro a seis años) que nos menciona Piaget. (Citado en Olvera, 1982).

Resumiendo: el primer año es básico para la adquisición de controles; de uno a tres años se da el desarrollo de esos controles y la adquisición de funciones; de tres a cinco años acontece el perfeccionamiento psicomotriz integral; de cuatro a seis años en la maduración del preescolar, la percepción adquiere una doble función, ya que será la base de sus adquisiciones escolares posteriores, por eso necesita reafirmar y ampliar su conocimiento sobre la percepción visual, táctil y auditiva; para que de los seis años en adelante se de la iniciación escolar como tal.

Importante resulta el papel de la precisión que será de manera lenta de uno a cinco años; pero gradualmente se verá incrementada a través del ejercicio. (cinco-siete años).

La segunda etapa de siete a diez años, se caracteriza por el perfeccionamiento gradual. Durante el lapso de siete-ocho

años, las actividades como la aprehensión ya adquirida se va reafirmando y en el período siguiente de ocho-diez años se da la mecanización de los movimientos habituales y la aceleración natural de los mismos hasta convertirse en ágiles.(se incorpora el segundo factor: rapidez).

La capacidad para reproducir un gesto en continuidad se considera necesario para la coordinación general. El freno inhibitorio actúa ya adecuadamente para regular los gestos, así la marcha se mecaniza hasta hacerse inconciente por el ejercicio const. ante.

La escritura pasa de la etapa inicial de aprendizaje al registro de la memoria motriz y al cabo de un tiempo de ejercitación intensiva se mecaniza y perfecciona.

La coordinación general ha madurado notablemente, el niño logra agilidad de movimientos, sólo si la fuerza muscular no es adecuada por ser excesiva se pierde la precisión o disminuye la calidad general del movimiento.

Será sólo en esta última etapa, que va desde los diez hasta los catorce años que se integran las coordinaciones generales y el movimiento se aproxima al carácter del adulto. El progresivo desarrollo de la fuerza muscular no constituirá ya un obstáculo para mantener la precisión, rapidez y fuerza muscular, dando al movimiento características adultas.

El movimiento ha evolucionado hasta adquirir madurez, de aquí en adelante el individuo estará capacitado para realizar sucesivas adaptaciones de su bien integrada conducta motora, lo que le permitirá realizar el aprendizaje elegido. Estas adaptaciones se desarrollan en virtud del desarrollo alcanzado por el freno inhibitorio, que actúa con intensidad y permite el pasaje de una conducta adquirida a una nueva conducta. Por ello el aprendizaje motor del adolescente y del adulto se hará más fácil y rápido cuanto mayor sea su capacidad inhibitoria, de allí la gran importancia que tiene esta. (Citado en Olvera, 1982).

Por lo tanto, para llegar al desarrollo pleno de la persona es preciso tener en cuenta todas las capacidades iniciales del niño: las de orden mental y las del afectivo, social y corporal. No basta concentrarse en algunas de estas ya que la persona no es una suma de realidades extrañas entre sí, ni dualidad en lucha interna, sino unidad que reúne en sí misma capacidades diversas. Realizar una integración armónica de ellas es el proceso y el fin que promueve la educación.

Los apartados anteriores establecen el marco general, en el cual se comprende la importancia del desarrollo motor en el niño.

En el siguiente capítulo, se expone la educación psicomotriz como concepto relevante en el desarrollo del niño, abordando sus antecedentes y marco referencial en el cual se dió ésta educación.

CAPITULO II EDUCACION PSICOMOTRIZ

2.1 Antecedentes.

La Educación Psicomotriz se desprende del cuerpo de conocimientos que la Psicomotricidad ha ido conjuntando a lo largo de todo el tiempo que ha sido objeto de estudio.

Esta Educación ha surgido como una rama que recientemente se ha desprendido de la Psicomotricidad, por tal motivo sus antecedentes se dan en el desarrollo mismo de la Psicomotricidad como concepto original.

Desde hace más de un siglo, diversas investigaciones han hecho posible la comprensión de los mecanismos de la psicomotricidad y de los problemas que puede presentar.

La filosofía de Descartes influencía el concepto de Psicomotricidad, mediante una concepción dualista cuerpo-mente, reduciendo el cuerpo a una simple máquina respecto al espíritu. El pensador francés afirmaba que el alma movía al cuerpo y que éste actuaba sobre ella causando sus sentimientos y pasiones. Como consecuencia de esto, se da una ambigüedad debido a las diversas formas con que se utiliza el término, resaltando los aspectos médicos y psicológicos.

En 1907, E. Dupré (médico francés) realiza los trabajos iniciales poniendo de relieve la existencia de ciertas dificultades motrices, que no corresponden a lesiones importantes del sistema nervioso, sino a problemas en la organización y armonización de diferentes funciones sostenidas por un cerebro que madura progresivamente.

Dupré es considerado el primer enunciador de la Ley de Psicomotricidad, en donde dice que "... hay un paralelismo estrecho entre el desarrollo de las funciones motoras, el de las capacidades de acción y el de las funciones psíquicas. Estas correlaciones son todavía más evidentes en los trastornos del desarrollo, ya sea la sintomatología aparentemente motora, intelectual o afectiva ". (Maigre y Destrooper, 1976, p.23).

Gesell, en Estados Unidos, se interesó también por este problema al cual dice "Debemos ... concebir la mente como uña y carne con el organismo... la mente posee forma, contorno y dirección... se halla tan configurada como el cuerpo, con el cual se identifica... se pone de manifiesto en los modos de reacción en los patrones de conducta. El crecimiento mental es un proceso de formación de patrones de conducta que determina la organización del individuo, llevándolo al estado de madurez psicológica... sostenemos simplemente que existen leyes de crecimiento y mecanismos evolutivos que tanto se aplican al cuerpo como a la mente ". (Gesell, 1975, p.27)

Ante esto, elaboró tests muy precisos para seguir la evolución psicológica del lactante que, de hecho, son tests psicomotores, ya que es imposible examinar el psiquismo de cualquier bebé, de otra manera que no sea por su expresión motriz o psicomotriz.

De Ajuriaguerra realizó trabajos importantes sobre el desarrollo psicomotor y psicológico del niño y mostró la importancia del medio sobre la evolución que, por otra parte,

está determinada por la genética y la maduración. El dice: " la acción... no es simple actividad motora, ya que en el plano de la estructuras es un círculo sensitivo-senso-motor cuyo punto de referencia es el cuerpo ".(Citado en Maigre y Destrooper, 1976, p.22)

El interés que se tenía por la inadaptación en el desarrollo del niño permitieron la creación de cátedras de neuropsiquiatría infantil.

Del mismo modo, la visión del psicoanálisis con S. Freud, expone su postura acerca del esquema corporal y dice que el "yo" es ante todo la posibilidad de proyección de nuestros motivos e impulsos, es decir, que existe una proyección entre el "yo" y la apariencia. Su gran mérito estriba en "... haber hecho comprender mejor las vivencias corporales primarias del niño ". (Ajuriaguerra, 1972, pág.350).

También la Psicología Cognitiva con J. Piaget nos dice que no existe una noción corporal preexistente, sino que se va dando en la medida que el niño va reconociendo su espacio. Su cuerpo, la acción y el mundo exterior (objeto) no están disociados, es decir, hay una organización cognoscitiva. Esta organización se construye en relación con la dinámica de la acción que, al repetirse, se generaliza y asimila los objetos nuevos; varía y se adapta en función de la cualidad de los objetos. El dinamismo motor es, por tanto, el punto de partida de la construcción, o más bien de la elaboración, de los diferentes datos expuestos de aquella que se ha convertido denominar inteligencia.(Citado en Maigre y Destrooper, 1976).

Así mismo, Wallon menciona que va a existir una estrecha relación entre la imagen corporal y el desarrollo de los sistemas afectivos (la madre como primer objeto). Este autor pone de relieve las relaciones tónico-afectivas, dando importancia a las relaciones del ser y del medio.(Citado en Maigre y Destrooper,1976).

Otra corriente a la que llamó la atención el concepto psicomotor, fue la pedagógica: en efecto, en el dominio de la educación, Montessori, Freinet y Decroly, procuraron utilizar la sensoriomotricidad y la psicomotricidad como base de su pedagogía: se utilizaron el dibujo, el juego espontáneo, las expresiones plásticas diversas, así como la creatividad y espontaneidad en todas sus formas.(Citado en Maigre y Destrooper, 1976).

Guilmain, (citado en Masson,1985), pedagogo, junto con su hija médica, realizaron trabajos notables proponiéndose mejorar a los niños de las clases de perfeccionamiento que le eran confiados. E. Guilmain estudió la psicomotricidad pensando que le podía servir de impacto en su intervención. Revisó los tests motores de Ozeretzki y los modificó con el fin de que fueran susceptibles de ser utilizados para los enfermos. Hizo, pues, la síntesis entre las ideas principales de la medicina y de la pedagogía. Vió el nexo que existía entre la educación física practicada en su época por Hébert, para llevar un estudio más profundo sobre ésta área que le interesaba.

Se procuró la ayuda de profesores de educación física, como Camus y Le Maux, para practicar informes y reeducaciones.

(Masson, 1985).

La Educación Física tradicional está también en la base del interés creado por la psicomotricidad. Se convirtió en una enseñanza científica a comienzos del siglo XIX, con el método sueco de Ling. Los métodos que le sucedieron al integrar progresivamente los conocimientos anatómicos, fisiológicos y sociológicos fueron perfeccionándose a lo largo del siglo XIX y XX. Estos métodos fueron concebidos desde el comienzo con la intención de mejorar la mente y la moral, al mismo tiempo que el cuerpo, y reposan conscientemente o no sobre la noción de una unidad física y corporal. Estos se fueron imponiendo poco a poco y permitieron importantes progresos en el dominio de la pedagogía general.

El gusto por la vida al aire libre, la actividad física y el deporte dieron mayor importancia al cuerpo y se volvieron a encontrar las preocupaciones antiguas del equilibrio entre un cuerpo sano y una mente sana. Además las filosofías del Extremo Oriente y las concepciones unitarias sobre las que reposan, poco a poco se integraron en nuestra sociedad cartesiana e influyeron más o menos en la educación física actual.

El interés que desde el siglo XIX existía por la danza, que era una actividad reservada y únicamente teatral, se transformó en el siglo XX por la influencia de I. Duncan y de Dalcroze. Esta entró entonces en el dominio de la pedagogía. Los métodos de educación rítmica interesaron a todas las clases sociales y se integraron a los programas escolares.

Progresivamente todas estas técnicas de danza, de gimnasia, de deportes, se revelaron a los ojos de los pedagogos, como medios para permitir al sujeto conocer mejor su cuerpo, perfeccionarse y alcanzar un mejor florecimiento, más que adquirir tal o cual técnica. La educación psicomotriz se convirtió progresivamente en uno de los objetivos de la pedagogía de la educación física.

De aquí se desprende un marcado interés por el estudio de la Psicomotricidad, haciendo de esto un argumento fundamental de la edad evolutiva. "La Psicomotricidad es un término polémico que se podría definir como una técnica educativa, reeducativa y terapéutica (según los autores), que representa la unidad psicosomática del ser, basada en la acción del cuerpo en su totalidad (vivencia) y por medio de la cual el sujeto entra en relación con el mundo que le rodea" (Diccionario de Educación Especial, 1985, pág.763).

Ante lo anterior han surgido conceptos del estudio de la Psicomotricidad, por lo que a continuación se mencionan algunos de éstos.

2.2 Definición de Psicomotricidad.

Analizando este concepto de Psicomotricidad en sus elementos, encontramos que:

PSICO: Se refiere a la actividad psíquica y sus componentes socio-afectivo y cognoscitivo.

MOTRICIDAD: Es la función motriz que se traduce en movimiento y está condicionada al desarrollo y maduración.

Así pues, se entiende la Psicomotricidad como una relación mutua (basada en el movimiento), entre la actividad psíquica y la función motriz.

Para Durivage (1990), la Psicomotricidad estudia la relación entre los movimientos y las funciones mentales, indaga la importancia del movimiento en la formación de la personalidad y en el aprendizaje y se ocupa de las perturbaciones del proceso para establecer medidas educativas y reeducativas.

Picq y Vayer (1977), mencionan que la Psicomotricidad es un conjunto de expresiones del comportamiento motor ligado a formas más elevadas del Psiquismo Infantil, es una manifestación integrada por diversos aspectos de la actividad del niño.

Según Ajuriaguerra (1972), la Psicomotricidad está en constante intimidad con la vida emocional del niño. La experiencia del cuerpo en movimiento es también la experiencia de la relación con otros, dando como respuesta: rechazo, ternura o agresión.

Señala que el aspecto psicomotriz dependerá de :

- La forma de maduración motriz en el sentido neurológico.
- La forma de desarrollarse lo que se puede llamar un sistema de referencia en el plano:
 - * Rítmico
 - * Constructivo espacial iniciado en la sensoriomotricidad
 - * La maduración de la palabra
 - * Conocimiento perceptivo
 - * Elaboración de conocimientos
 - * Esquema corporal.

Para Bucher (1976), la Psicomotricidad es el estudio de los diferentes elementos que requieren datos perceptivo-motrices en el terreno de la representación simbólica, pasando por toda la organización corporal tanto a nivel práctico como esquemático, así como la integración progresiva de las coordenadas temporales y espaciales de la actividad.

Por tanto, se podría definir la Psicomotricidad como una concepción del desarrollo, según la cual se considera que existe una identidad entre las funciones psicomotrices del organismo y sus funciones psíquicas, dos formas de ver lo que, en realidad es un proceso único. (García y Martínez, 1980).

Hay autores que incluso, han propuesto la sustitución del termino Psicomotricidad por el de la Educación Corporal, la cual es una educación de la persona humana, que se basa en el movimiento, y que debe integrarse en el contexto de la educación general.

En este contexto, el concepto de Psicomotricidad, no solo es ambiguo, sino que a la vez ha llevado asociada una terminología poco clara, dado el uso indiscriminado que se hace de ella. En un intento por procesar los conceptos, Ramos, (1979) considera a la Psicomotricidad de acuerdo a la población a la que vaya dirigida, planteandola de la siguiente manera:

1) Como educación psicomotriz, dirigida a los niños pequeños, se trata de un aprendizaje básico como punto de partida e instrumento de los posteriores aprendizajes preescolares y escolares, adquiriendo desde entonces, un esquema corporal bien integrado.

2) Como reeducación psicomotriz, cuando se dirige a niños o adultos afectados por trastornos psicomotores, y

3) Como terapia psicomotriz, empleada así cuando los trastornos psicomotores están asociados a trastornos de la personalidad. (Citado en Ramos, 1979).

En este sentido, dada la modalidad e interés en el desarrollo de este trabajo, se enfatizará sólo en lo que concierne al ámbito educativo, es decir, la educación psicomotriz.

2.3 Conceptualización de Educación Psicomotriz.

A continuación se mencionarán los discursos acerca de la educación psicomotriz en los que figuran Picq y Vayer (1977) así como Le Boulch, (1979).

De acuerdo con Picq y Vayer, (1977), la Educación Psicomotriz se propone educar sistemáticamente las diferentes conductas motrices y psicomotrices con el fin de facilitar la acción de las diferentes técnicas educativas en la integración satisfactoria del niño al medio escolar y social.

Esta educación tiene como punto de partida el desarrollo psicobiológico del infante considerando a éste como una unidad.

De acuerdo con esto, se plantean fines precisos:

- a) Educar al niño tomando en cuenta que es un ser bio-psico-social, para darle el conocimiento de su YO corporal y una organización dinámica de sí mismo.
- b) Promover una buena salud y el desarrollo de las destrezas sensorio-motrices y de autoconocimiento.
- c) Esta educación psicomotriz puede ayudar al aumento y mejoramiento de la creatividad, pues perfecciona y aprovecha la habilidad natural del niño para adquirir destrezas. Sirve de base a la educación de las capacidades que son necesarias en el aprendizaje.
- d) Forma la base de toda la educación para el movimiento como en la gimnasia correctiva, respiratoria, rítmica, etc.
- e) La educación psicomotriz ayuda a la adquisición de destrezas para realizar un oficio, puesto que existen determinadas capacidades que son perfectamente educables si son realizadas en el período de la maduración nerviosa.

Le Boulch (1979), parte de que la Educación Psicomotora es un " Método Psicogenético definido como método general de educación que utiliza como material pedagógico el movimiento humano bajo todas sus formas ". (Citado en Maigre y Destrooper,1986; p.53-54.)

Basado en una crítica hacia la gimnasia correctiva y hacia la educación física tradicional, así como en una experimentación pedagógica científica, Le Boulch dice: " el esquema corporal puede considerarse como un conocimiento inmediato que tenemos de nuestro cuerpo en estado estático o en movimiento... esta noción se encuentra en el centro del sentimiento de disponibilidad que tenemos de nuestro cuerpo y en el centro de la relación vivida universo-sujeto ".(Citado en Maigre y Destrooper,1986; p. 53-54).

Esta disponibilidad corporal es la condición de la actualización de las diferentes conductas - organización perceptiva, aprendizajes motores - pero, igualmente, de toda actividad relacional y afectiva.

No obstante, siendo las nociones psicológicas de percepción del espacio y del tiempo, de estructuración espacio-temporal, resultado de la acción corporal, Le Boulch se esfuerza en favorecer un desarrollo e integración a través de una acción vivida corporalmente.

Así que el método psicocinético quiere ser un método de educación de base, o sea, suceptible de desarrollar las cualidades fundamentales del ser, y un método cuya perspectiva sea un mejor ajuste del hombre a su medio.

Lapierre y Acouturier: Proponen "una educación organizada a partir de la acción sensomotora vivida por el niño y

sugieren un proceso centrado sobre la relación tónico-afectiva con el objeto y los elementos presentes en el mundo alrededor de sí ". (Maigre y Destrooper, 1986; p. 64-65)

A partir de la obra de Picq y Vayer (1977), es cuando la Educación Psicomotora logra verdaderamente su autonomía y se convierte en una actividad educativa original con sus objetivos y sus medios propios. Ellos proponen que la Educación Psicomotriz tratará de obtener:

- La conciencia del cuerpo propio
- El dominio del equilibrio
- El control y más tarde la eficacia de las coordinaciones globales y segmentarias.
- Control de la inhibición voluntaria y de la respiración
- La organización de esquema corporal y la orientación en el espacio.
- Una correcta estructuración espacio-temporal.
- Las mejores posibilidades de adaptación al mundo exterior.

Es así que esta educación se esfuerza en ver al niño en su unidad, en situación dentro de su medio y en este abordaje global en el niño construye su esquema corporal y se enfrenta al mundo exterior dando origen al conocimiento de su yo corporal, del mundo de los objetos y mundo de los demás.

Aunque trabajando en dominios diferentes, con medios igualmente diferentes, Le Boulch (1979) y Vayer (1977) vuelven a unirse para afirmar de acuerdo a la Psicología actual que, en la presencia en el mundo, el cuerpo es la referencia permanente y que, por vía de consecuencia, la educación del ser a través de su cuerpo constituye la piedra clave de toda acción educativa o reeducativa que sean verdaderas.

2.4 Factores que han favorecido el Desarrollo de la Educación Psicomotriz

La autonomía de la Educación Psicomotriz por su relación con otras actividades corporales ha dado pauta para un desarrollo cada vez más considerable. Algunos factores que han influido son:

- a) El reconocimiento de las relaciones entre los trastornos del comportamiento, las dificultades en el aprendizaje y las perturbaciones del desarrollo psicomotor.
- b) La incorporación de las actividades corporales en el conjunto de las actividades terapéuticas.
- c) Las consecuencias del fracaso de la enseñanza de primer grado en relación con la evolución de los medios socio-económicos y socio-culturales propiciaron que, la educación especial tomara auge para el tratamiento de éstos fracasos.
- d) El desarrollo de la Educación Especial en 1950 que se ve influenciada por la gravedad de los casos, integra los tipos de actividad corporal al conjunto de las disciplinas y técnicas existentes.
- e) La renovación de la escuela maternal bajo la influencia de los resultados obtenidos por la educación psicomotora que es vista como medio de prevención.
- f) El interés de los maestros hacia el desarrollo del niño.
- g) Las aportaciones de Le Boulch, quien propone una educación por el movimiento, que se debe adaptar al niño para mejorar sus capacidades generales y Vayer hacia las técnicas de educación y reeducación. (Maigre y Destrooper, 1976).

Así que el conocimiento y la interpretación de las diferentes influencias científicas, los distintos factores y los objetivos que se proponen los autores en relación con sus intereses, dan una explicación a la variedad de procedimientos de la educación psicomotriz, así como la diversidad de los medios técnicos o de las situaciones de ejercicios utilizados para un objetivo común: la educación del ser a través de su cuerpo.

Es así que se pueden definir tres modelos de aproximación con los autores más significativos que han influenciado en el desarrollo de esta educación psicomotora.

a) Aproximación Psiquiátrica, inspirada en los trabajos de de Ajuriaguerra, la cual consiste en:

- Terapia que tiende a la reestructuración de la personalidad por una reeducación de los dominios deficientes;
- Terapia corporal de inspiración psicoanalítica conduciendo a una reequilibración relacional.

b) Aproximación Psicopedagógica, cuyos iniciadores son Picq y Vayer que, después de haber puesto en causa las técnicas tradicionales de reeducación por el movimiento, han intentado experimentalmente, una educación corporal original integrada en una educación que se quiere total.

c) Aproximación científica de la educación física cuyo iniciador es Le Boulch.

Estos modos de aproximación han sido elaborados casi simultáneamente y han tenido una influencia el uno sobre el otro, al menos en lo que concierne a las técnicas o situaciones utilizadas. (Maigre y Destrooper, 1976).

2.5 Función de la Educación Psicomotriz.

Entre las funciones más relevantes de la educación psicomotriz en general se encuentran las siguientes:

- a) Introducir la organización perceptiva, apoyada en las vivencias corporales para dotar al niño de sus esquemas motores y psicomotores.
- b) Sirve como medio para ayudar al niño a superar más o menos sus deficiencias, favoreciendo la evolución de su esquema corporal y de su organización perceptiva.
- c) Se sirve del movimiento al igual que de la educación física tradicional, con la diferencia de que ella la utiliza como medio y no como un fin en sí misma.
- d) Aquí el movimiento no es más que un soporte que permite al niño adquirir unos conceptos abstractos, así como percepciones y sensaciones que le brinden el conocimiento de este complejo instrumento que es su propio cuerpo y a través de él, el conocimiento del mundo que le rodea.
- e) Su objeto no es únicamente la posibilidad de adquirir dichos conocimientos, sino también la de brindar posibilidades de adaptación y hábitos sociales a través del trabajo en grupo, así como conocimientos utilizables en casa y fuera de ella.
- f) Sirve además como formación global afectiva, práctica e intelectual, que tiene como resultado la formación permanente y que abre sus puertas a la interdisciplinariedad.
- g) Propone además que el niño haga el descubrimiento, en lugar de obligarle a seguir toda una serie de conocimientos apelando así a la afectividad del niño para incitar la experimentación personal.

Siendo toda acción humana, simultáneamente uso de sí, organización de sí en el espacio y en el tiempo, puede decirse que toda acción es psicomotora. De aquí que se haga necesario reconocer a la educación psicomotriz en una doble originalidad:

1. Como una tentativa de integración de los datos aportados por la Psicología del niño, la Psicología genética, la Neuropsicología, el Psicoanálisis... en una aproximación corporal de la personalidad del niño, y
2. Como una tentativa de considerar al ser en su unidad y en su globalidad. (Maigre y Destrooper, 1976).

En términos generales se puede considerar a la Educación Psicomotriz, como un control de la expansión motora que intenta obtener una organización que pueda atender la forma conciente y constante a las necesidades de los desplazamientos del cuerpo y de los movimientos, de la mirada, así como de las sensaciones auditivas, que cuando es dirigida a los niños se hace necesario tomar en cuenta las características peculiares de las capacidades de organización que preceden o acompañan a todo desplazamiento motor.

2.5.1 Aspecto Técnico, Relacional y Pedagógico de la Educación Psicomotriz.

Partiendo de que la educación psicomotriz es una formación global, es importante conocer además, los recursos de que se vale para realizar sus actividades y llegar así a sus objetivos; para ello se consideran dos aspectos principales que aquí se incluyen:

1. El Aspecto Técnico.

Dentro de este aspecto se toman los elementos de la educación global, misma que dota al niño de sus mandos motores, sensoriales-motores y perceptivo-motores dentro de un contexto social, afectivo y relacional, el cual infunde al niño confianza y seguridad en sí mismo para decidir lo que puede y lo que no puede hacer en el mundo que le rodea (ya sea objetos, demás seres, espacio y tiempo). Considerada así la educación global, parte de la aceptación de sí mismo para plasmar más fácilmente las adquisiciones reales de todo orden, que integran mejor al niño en la sociedad y lo ayudan a adaptarse más fácilmente a los cambios surgidos en los esquemas ya formados, ya que es importante transferir dichos esquemas a diferentes situaciones y asociar el mayor número posible de ellos para evidenciar una conducta lo más adaptada posible a nuevas situaciones.

Se trata de una resultante compleja que implica no solo las estructuras sensoriales motoras e intelectuales, sino también los procesos que coordinan progresivamente los distintos resultados interesándose estrechamente en los dominios de la vida afectiva y social, del lenguaje y de la conceptualización.

Con el estudio del tono muscular nos da los elementos indispensables para comprender las observaciones precedentes del individuo en su totalidad; ligada a los elementos de maduración en que se integra la evolución de la actividad tónica que reúne todo el aspecto subjetivo de lo vivido y del sentimiento de sí.

Tomando en cuenta de que los elementos de respuesta de que se dispone el niño quedan ligados a las condiciones mismas de su adquisición, toda nueva puesta en situación, y todo elemento imprevisto, son susceptibles de desorganizarlo, por lo que se hace necesario partir de acciones simples, primero de una forma no habitual para el niño, entre los cuales no haya esquemas ya experimentados.

Más adelante, es necesario que el sujeto tome la iniciativa de utilizar sus nuevas posibilidades en el interior de otras situaciones y realizaciones que impliquen una transposición a través de la modificación de algunas conductas, una auténtica inversión de las posiciones anteriores, las cuales dependerán en gran parte de sus adquisiciones (Gómez, 1991).

2. Aspecto Relacional y Pedagógico

Aquí se considera importante la calidad más que el modo de la relaciones que existan entre alumnos-maestros, alumnos-alumnos y alumnos-maestros-objetos, para hacer más eficaz y lograr mejor los objetivos que la educación psicomotriz pretende. (Gómez, 1991).

En este tipo de educación, es importante que las sesiones no sean un monólogo del maestro, pues hace de los niños un receptor pasivo; deben tener más bien una participación activa con derecho a expresarse y ofrecer sus opiniones pese a que puedan ser equivocadas, para que así el niño adquiera seguridad y confianza en sí mismo, cobrando importancia en la medida en que tenga conciencia de desempeñar un papel, en el que tienen unas responsabilidades ante sus compañeros, ante el

material del que dispone, ante sí mismo y ante los resultados del trabajo colectivo. Para ello hay que dejar la iniciativa de estudio y de acción de los niños, orientados a través de preguntas o sugerencias que poco a poco los conduzcan a una toma de conciencia en la solución ó soluciones posibles a las situaciones que se les presente.

La Educación Psicomotriz, no es pues, un adiestramiento que apunte a la automatización, a la robotización, al condicionamiento del niño; es una educación global, que al asociar los potenciales intelectuales, afectivos, sociales, motores y psicomotores de niño, le da una seguridad, un equilibrio y permite su desenvolvimiento al organizar de manera correcta sus relaciones con los diferentes medios en los que está llamado a evolucionar; es una preparación para la vida del adulto. (Gómez, 1991).

2.6 Clasificación de las Conductas en la Educación Psicomotriz realizada por determinados autores.

Según Picq y Vayer (1977), esta educación se propone educar sistemáticamente las diferentes conductas motrices y psicomotrices con el fin de facilitar la acción de las diversas técnicas educativas permitiendo así una mejor integración escolar y social.

De cualquier forma que se aborde el problema y sea cual sea la formación del profesor en educación psicomotriz, las dificultades a vencer serán las mismas y deberá por lo tanto investigar las técnicas más eficaces para obtener una mejoría progresiva del comportamiento general del niño.

Asimismo, tiene por punto de partida el desarrollo

psicobiológico del infante, lo considera como una unidad y se propone rehacer las etapas de su desarrollo psicomotor perdidas.

Tiene fines precisos de readaptación y busca:

- 1) Normalizar o mejorar el comportamiento general.
- 2) Facilitar los aprendizajes escolares.
- 3) Servir de base a la preformación, es decir, preparar la educación de las capacidades que se solicitarán en el aprendizaje.

Aunque tiene objetivos de readaptación, es en su aplicación práctica una actividad educativa, no terapéutica.

Por tanto la Educación Psicomotriz y la Educación Psicocinética que la completa, han puesto de relieve un cierto número de nociones fundamentales que no solamente forman la base de toda educación por el movimiento, sino que son básicas en todos los aprendizajes escolares, profesionales y deportivos, así como en la percepción del propio cuerpo y organización del esquema corporal, equilibración y seguridad, organización espacial.

Para abordar la Educación Psicomotriz se distinguen tres tipos de conductas que son manifestaciones de actividad en el niño.

- Conductas Motrices de Base que son instintivas.
- Conductas Neuromotrices, ligadas a la maduración del sistema nervioso.
- Conductas Perceptivo-Motrices, ligadas a la conciencia y a la memoria.

Estos aspectos exteriores de la motricidad, dependen de un aspecto fundamental de la personalidad, que es la

organización del esquema corporal. (Picq y Vayer, 1977).

De aquí se parte para explicar cada una de las conductas anteriormente mencionadas, presentando a continuación una clasificación de los elementos básicos que conforman a dichas conductas. (Cuadro I).

2.6.1 ORGANIZACION DEL ESQUEMA CORPORAL.

El esquema corporal es la organización de las sensaciones relativas a su propio cuerpo en relación con los datos del mundo exterior.

Esta organización implica:

- La percepción y el control del propio cuerpo, es decir, la interiorización de las sensaciones relativas a una u otra parte del cuerpo y la sensación de globalidad del mismo.
- Un equilibrio postural.
- Una lateralidad definida y afirmada.
- La independencia de los diferentes segmentos con relación al tronco y entre ellos.
- El dominio de las pulsiones e inhibiciones estrechamente ligado a los elementos precedentes y al dominio de la respiración. (Picq y Vayer, 1977).

El estudio del esquema corporal es fundamental dado que el cuerpo es el primer medio de relación con el mundo circundante, por tanto es preciso conocerlo y utilizarlo en todas sus dimensiones. (Anton, 1983).

Le Boulch (1979), define el esquema corporal como un conocimiento inmediato del cuerpo en reposo o en movimiento y en función de la interrelación de sus partes y sobre todo de

CUADRO I.

CLASIFICACION DE LAS CONDUCTAS EN LA EDUCACION PSICOMOTRIZ
 REALIZADA POR DETERMINADOS AUTORES

<p>ORGANIZACION DEL ESQUEMA CORPORAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> - PERCEPCION Y CONTROL DEL CUERPO PROPIO - EQUILIBRIO POSTURAL - RESPIRACION Y PSIQUISMO
<p>CONDUCTAS MOTRICES DE BASE</p>	<ul style="list-style-type: none"> - EQUILIBRACION - COORDINACION DINAMICA GENERAL <li style="padding-left: 150px;">MARCHA CARRERA TREPAR SALTO - COORDINACION VISOMANUAL
<p>CONDUCTAS NEUROMOTRICES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - TONO - PARATONIA - SINCINESIAS - LATERALIDAD
<p>CONDUCTAS PERCEPTIVO-MOTRICES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - ESPACIO - TIEMPO

su relación con el espacio y los objetos que lo rodean. La conciencia del propio cuerpo, de sus partes, de sus movimientos y posturas se desarrolla lentamente en el niño. El conocimiento y la respiración (vivencia interior) del propio cuerpo son fundamentales para la relación del niño con el mundo exterior.

Wallon (1970), dice que un elemento básico indispensable en la estructuración de la personalidad del niño, es la representación más o menos específica y diferenciada que éste tiene de su propio cuerpo.

Ahora bien, tanto la percepción estructurada como la organización posterior de esquemas motores correspondientes, presupone la adquisición del esquema corporal en la cual se apoya todo proceso.

Siguiendo a Vayer (1977), se sabe que la elaboración del esquema corporal sigue las leyes de la maduración nerviosa, descritas en el capítulo anterior, esto es:

- Cefalocaudal: El desarrollo se extiende desde la cabeza hasta las extremidades.
- Proximodistal: El desarrollo procede desde el centro hacia la periferia del cuerpo.

Esta elaboración, además, se realiza a través de la relación constante niño-mundo, de las cosas y de los demás.

En síntesis, se puede afirmar que el esquema corporal es la conciencia del propio cuerpo y de sus posibilidades, el cual se constituye lentamente, en función de la relación niño-mundo y de la representación que el niño logra de sí mismo y de los objetos de su mundo en relación con él.

Conviene ahora, mencionar de qué manera se integra este

esquema corporal, para que la actividad educativa pueda tomarla en cuenta a fin de estimular el cumplimiento de sus etapas.

En los primeros años de vida el niño delimita su propio cuerpo del mundo exterior. Esta etapa de delimitación está relacionada con las actitudes posturales que logra durante los dos primeros años, obedeciendo además, a las leyes cefalocaudal y proximodistal, (anteriormente mencionadas en el capítulo I). Por lo que se podría establecer que al final de esta etapa el niño se logra entender como una "unidad" en un mundo que lo rodea.

La siguiente etapa está caracterizada por la prevalencia de las actitudes motoras, sobre las perceptivas (visuales y topográficas). Estas actitudes están relacionadas con el desarrollo de la lateralidad, esta lateralidad es funcional y relativa, es decir, que aún no está afirmada totalmente. El aprendizaje del cuerpo es global en esta etapa.

En la tercera etapa pasa del conocimiento global al conocimiento diferencial de su cuerpo, lo que le permite representarlo y relacionarlo con el de los demás. El predominio de la asociación de los movimientos con percepciones visuales y táctiles es característica de esta etapa. Define su lateralidad; distingue entre la derecha y la izquierda, diferencia los brazos del tronco.

La estructuración total del esquema se alcanza aproximadamente a los doce años por lo que algunos autores la dividen en cuatro etapas. (Anton, 1983).

Para llevar a cabo la educación del esquema corporal

intervienen tres aspectos generales:

- 1) Percepción y control del cuerpo propio en donde intervienen las técnicas de relajación.
- 2) Equilibrio postural, y
- 3) Respiración y psiquismo.

Percepción y Control del cuerpo propio.

La conciencia del cuerpo propio y de sus movilizaciones está ligada a la educación psicomotriz. Por tanto es importante el crear ejercicios específicos de percepción, de conocimiento y educación de los diferentes elementos del propio cuerpo. Ante todo es necesario empezar por ejercicios elementales por los cuales el niño aprenderá a conocerse, a diferenciar sus segmentos y luego controlar los diversos tipos de movilización, a orientarse, etc., antes de que sea capaz de sentir y diferenciar sus propias acciones.

Esta educación se efectúa en dos niveles:

- a) El de la conciencia y el conocimiento; en donde el niño conoce y diferencia las diferentes partes de su cuerpo sintiendo el papel de éstas.
- b) El del control de sí mismo; el cual le permite llegar a la independencia de sus movimientos y acción de su cuerpo en sí.

Cabe señalar que las técnicas de relajamiento son un medio de educación que llevan al dominio de los movimientos y a la disponibilidad del ser entero. En educación psicomotriz las técnicas son analíticas y es necesario que la conciencia del niño controle permanentemente el ejercicio propuesto, manteniéndose siempre una vigilancia.

La relajación utilizada en educación psicomotriz se presenta en dos formas que son complementarias: Relajación

global y relajación segmentaria.

- Relajación global: consiste en la distensión segmentaria del tono muscular en todo el cuerpo aunque para su obtención correcta se tenga que partir de la relajación segmentaria. Hay que partir de ejercicios concretos e ir avanzando lentamente en una progresión en donde el niño deberá sentir, apretar y soltar alguna cosa. Es así que poco a poco el niño irá siendo capaz de sentir y precisar las nociones de contracción, de reposo, de peso, de contacto.

- Relajación segmentaria: es la distensión voluntaria del tono pero tan solo en algún miembro determinado. Primero se da de manera controlada y luego automática, esta educación permite al niño dominar el espacio corporal y lo prepara para la acción.

En la toma de conciencia y la educación progresiva de las sensaciones de contracción y relajamiento de una u otra parte del cuerpo, es importante que sea educado la independencia del brazo con relación al hombro y al cuerpo. Esta independencia es la condición de los ejercicios de coordinación de los miembros superiores, de prensión, de educación de la mano y por consiguiente de los medios de expresión gráfica.

Equilibrio Postural

Es necesario favorecer la educación del esquema de actitud, que es un hábito postural que se da progresivamente durante el desarrollo psicobiológico del niño.

Esta educación de la actitud equilibrada está asociada a los ejercicios de conciencia y control del propio cuerpo, es un elemento de la educación del esquema corporal que será

utilizado y perfeccionado con los ejercicios de equilibración, de coordinación. Esta actitud se sitúa en dos niveles:

a) Estadío global: Dirigido a los niños que no han alcanzado los seis y siete años de edad mental, su objetivo será el instalar hábitos simples.

b) Estadío de la toma de conciencia y de la real educación.

Ahora bien, la educación consciente y voluntaria de la actitud se da en tres aspectos:

1) Educación de los elementos de un esquema de actitud la cual aborda la situación de la cabeza en cuanto a su equilibrio, el control de la pelvis y espalda y la educación de las sensaciones establecidas.

2) Educación de las posiciones sentado y de pie, los cuales deben ser educados paralelamente utilizando la atención interiorizada adquiridas en los ejercicios de relajación global y segmentaria y de la educación de las sensaciones.

3) Asociación de la actitud equilibrada con los ejercicios de liberación del miembro superior.

Respiración y Psiquismo

La respiración está estrechamente vinculada a la percepción del propio cuerpo en donde participan el juego del tórax y del abdomen así como la atención interiorizada que controla tanto la resolución muscular general como el relajamiento segmentario.

Hay una relación evidente entre la respiración del niño y su comportamiento general; por lo que no se puede empezar una verdadera educación de la respiración, es decir, la respiración nasal, en tanto que el niño no sea capaz de

controlar su respiración y de sonarse completa y correctamente ésta.

Por consiguiente, una respiración completa, profunda y controlada, no se consigue si no es con una completa atención, por lo que es importante que:

- Los ejercicios de ésta educación deben ser anticipados por un ejercicio de relajación global o por un intervalo de reposo.
- Eliminar los ejercicios de brazos que podrían llamar la atención del ejercicio respiratorio que se persigue.

Hasta aquí se ha presentado lo que abarca a la organización del esquema corporal, ahora se continuará con las siguientes conductas motrices que están en relación con lo anteriormente mencionado.

2.6.2. CONDUCTAS MOTRICES DE BASE

En este tipo de conductas interviene la Equilibración, la Coordinación Dinámica General y la Coordinación Visomanual. (ver cuadro 1).

Equilibración.

El equilibrio correcto es la base de toda coordinación dinámica general así como de toda acción diferenciada de los miembros superiores. Las emociones están ligadas al fondo tónico y hay relaciones entre el equilibrio del sujeto y su psiquismo. (Picq y Vayer, 1977).

La función del equilibrio consiste en mantener estable el centro de gravedad del cuerpo a pesar de las influencias del medio, no es innata en el organismo humano sino que requiere una maduración progresiva.

Para la educación del equilibrio el educador cuenta con una serie de mecanismos reflejos en el niño pequeño, que realizan la regulación y el control neuromuscular del equilibrio; así mismo, los órganos sensoriales como el oído, la vista, el sentido muscular y kinestésico, así como todas las acciones motrices, mantienen el equilibrio de las tensiones musculares.

El desarrollo de la función del equilibrio, se estimula haciendo pasar a nivel consciente los actos reflejos de equilibración. Las consecuencias de la falta de equilibrio afectan a toda la personalidad del niño de manera nociva, provocando inseguridades de tipo afectivo, mental y corporal, así como un estado de cansancio físico que procede de la necesidad de readoptar continuamente posturas de equilibrio.

La Educación Psicomotriz pretende desarrollar tres aspectos del equilibrio:

- El que se realiza en situación estática, en donde la toma de conciencia se dirige a los movimientos corporales compensatorios para mantener una postura de equilibrio.
- El equilibrio dinámico que exige la toma de conciencia de la base en que se realiza la marcha, sea el suelo o un plano elevado.
- El equilibrio después del movimiento que permite mantener una actitud equilibrada en posición estática después de una actitud dinámica, como puede ser una carrera seguida de un cambio de dirección y una parada. (Fernández, 1990).

Coordinación Dinámica General.

La coordinación general es el aspecto más global y conlleva a que el niño haga todos los movimientos más generales, interviniendo en ellos todas las partes del cuerpo y habiendo alcanzado esta capacidad con una armonía y soltura que variará según las edades. (Comellas y Perpinya, 1984).

Los ejercicios de coordinación dinámica general son un medio de educar los automatismos y de dominar las anarquias endócrinas, neurovegetativas o motrices. Es un ejercicio kinestésico, táctil, laberíntico, visual, espacio-temporal, etc., así mismo estos ejercicios juegan un papel importante en el mejoramiento de los mandos nerviosos y el afinamiento de las sensaciones y percepciones. Lo educativo en éste ejercicio muscular ó neuromuscular no es la cantidad de trabajo, sino el control de sí mismo obtenido por la calidad del ejercicio solicitado, es decir, por la precisión en la ejecución de éste. (Picq y Vayer, 1977).

Dentro de la coordinación general existen diferentes situaciones y ejercicios que la favorecen, estos son: (ver Cuadro I).

* La Marcha: se educa sistemáticamente con los ejercicios de equilibración. Está asociada a la percepción de la sucesión temporal, le permite al niño una autonomía para moverse dentro del espacio y poder descubrirlo, llegando a los objetos que antes no podía alcanzar.

* La Carrera: es una coordinación motriz instintiva y global. Hay muchos movimientos implicados como son el dominio y fortaleza muscular, capacidad de respiración, coordinación

piernas-brazos, soltura de movimientos y resistencia, esto mejorará paralelamente a la equilibración general y a la confianza en sí mismo. Estos ejercicios son continuación normal de la marcha.

* El Trepár y las Suspensiones: tienen un valor neuromotor secundario, siendo un medio para luchar contra el medio. Es un aspecto del dominio corporal dinámico en que el niño utiliza las manos y los pies para subirse a algún sitio. El niño descubrirá nuevas situaciones y posibilidades de movimiento y será necesario que pase por nuevas situaciones que le ayudarán a un mejor conocimiento de su cuerpo y la repetida experimentación que le favorecerá la confianza y la seguridad en sí mismo.

* El Salto: es el ejercicio de coordinación global por excelencia; con el salto, es decir, el desplazamiento del cuerpo separándolo del suelo una distancia determinada, el niño conseguirá un movimiento de una complejidad diferente a la de los movimientos anteriormente mencionados. Este movimiento implica:

- Tener suficiente fuerza para poder elevar su cuerpo del suelo.
- Tener suficiente equilibrio para volver a tomar contacto con el suelo sin caer.
- Tener el suficiente dominio como para poder desplazar el cuerpo una longitud determinada más o menos grande según las edades.

Coordinación Visomanual.

La coordinación manual conducirá al niño al dominio de la mano, ya que para poder realizar adecuadamente las tareas que se le pidan, además de haber logrado desarrollar un dominio muscular y una coordinación en los movimientos, será necesario que adquiriera una coordinación visomotriz, es decir, una capacidad mediante la cual la mano (coordinación manual) es capaz de realizar ejercicios de acuerdo con lo que ha visto, el plasmarlos en la superficie podrá comprobar - ver - su relación con aquellos que ha visto anteriormente. (Comellas y Perpinya, 1984).

Al analizar la noción de habilidad en el niño en este tipo de coordinación, el Dr. Guilmain (citado en Picq y Vayer, 1977)., precisa las características motrices del gesto correcto, en donde intervienen los factores:

- La precisión ligada a la equilibración general y a la independencia muscular.
- La posibilidad de repetir el mismo gesto sin pérdida de precisión.
- La independencia derecha-izquierda.
- La adaptación al esfuerzo muscular.
- La adaptación sensoriomotriz y
- La adaptación ideomotriz. (Representación mental de los gestos a hacer para conseguir el acto deseado).

Estas cualidades son variables en un mismo individuo; evolucionan por un lado sobre un plano fisiológico en función de su madurez neuromotriz y por el otro en función de su entrenamiento.

Por lo que los ejercicios de lanzar y recibir

perfeccionan los elementos constitutivos de la coordinación visomanual, ya que son ejercicios de control propio y precisión. (Picq y Vayer, 1977).

2.6.3 CONDUCTAS NEUROMOTRICKS

Tono Muscular.

La calidad de los movimientos está íntimamente vinculada al tono muscular de base, es decir, a los datos neurológicos y a la maduración nerviosa. Por tanto, el tono muscular se manifiesta por el grado de tensión muscular necesario para poder realizar cualquier movimiento, adaptándose a las nuevas situaciones de acción que realiza la persona.

Según Ajuriaguerra (citado en Picq y Vayer, 1977), si el niño presenta agitación en cuanto a inestabilidad psicomotriz ó inestabilidad patológica, o bien inhibición, en ambos casos existen elementos comunes como son: dificultad para fijar la atención, falta de disciplina motriz, así como incoordinación neuromotriz.

Paratonía y Sincinesias.

Las alteraciones del tono muscular pueden oscilar desde una contracción exagerada (paratonía o hipertonia), hasta una descontracción casi en estado de reposo (hipotonía o atonía), por tanto la conciencia y posibilidad de utilización del cuerpo depende del correcto funcionamiento y control tónico.

El tono muscular está regulado por el sistema nervioso, así que el niño para poder desarrollar un equilibrio tónico, será necesario que experimente el máximo de sensaciones posibles, en diversas posiciones y en diversas actitudes estáticas y dinámicas.

Además de las alteraciones del tono ya mencionadas, se citarán las sincinesias, que son una contracción involuntaria de un grupo muscular que se caracteriza externamente por movimientos parásitos. Según Ajuriaguerra y Stambak (citado en Ajuriaguerra, 1972), existen dos tipos de sincinesias:

De difusión tónica, que consiste en la rigidez de una parte del cuerpo o bien de su totalidad. Generalmente acostumbra a desaparecer a los doce años; y las sincinesias imitativas en las que el gesto es imitado pero con intensidad menor en el hemisferio opuesto. Este tipo de sincinesias va desapareciendo a los nueve años.

Estos dos tipos no tienen la misma significación ya que las sincinesias tónicas están relacionadas con otros factores que el de la evolución, siendo probablemente la tipología y tonacidad de cada individuo.

Ahora bien, si el tono de base está perturbado y ha seguido la evolución, es siempre posible llegar progresivamente a la relajación muscular por la intervención consciente de la voluntad. De la misma manera, la intervención dirigida de la consciencia del niño puede llevar al control de las contracciones musculares aunque la insuficiente maduración nerviosa haya dejado subsistir de movimientos parásitos.

Por otra parte, se podría decir que, disciplinando las contracciones musculares, aumentando en cuanto sea posible la acción de los centros superiores sobre los inferiores, se mejorará, disciplinará y educará la voluntad y la atención.

Es así que se llega a la conclusión de que no hay necesidad de ejercicios específicos y que los movimientos

antisincinéticos o antiparatónicos no tiene sentido. Los ejercicios de percepción y del control del cuerpo propio, asociados a la educación de las posturas económicas y al control de la respiración, permiten en todos los casos, hacer desaparecer estas alteraciones de apariencia neurológica y que de hecho no son, en la mayoría de los casos, más que alteraciones de la evolución del esquema corporal. (Picq y Vayer, 1977).

Lateralidad.

Según Durivage (1990), la lateralización es el resultado de una predominancia motriz en el cerebro. La predominancia se presenta sobre los segmentos corporales derecho e izquierdo, tanto a nivel de los ojos como de las manos y los pies. La lateralización depende de dos factores: del desarrollo neurológico del individuo y de las influencias culturales que recibe.

El sentido primordial, a partir del cual se desarrolla la diferenciación entre los dos lados del cuerpo es el equilibrio. Para ello es necesario que intuya su propio centro de gravedad, origen éste del progresivo desarrollo.

En los comienzos el niño efectúa movimientos bilateralmente simétricos; cualquier movimiento realizado con una mano, por ejemplo; tiene repercusión simétrica en la otra. Ello significa que su organismo reacciona como un todo, sin diferenciar un lado del otro. Este proceso de distinción lateral culmina hacia los seis-siete años, edad en que el niño adquiere las nociones de su derecha e izquierda. (Anton, 1983).

La relativización gradual (referida a los objetos en sí

mismos) de las nociones derecha e izquierda pasan, según Piaget, por tres estadios: (citado en Anton, 1983).

1. De los cinco a los ocho años la derecha y la izquierda son consideradas desde el punto de vista del propio sujeto.
2. De los ocho a los once años son consideradas desde el punto de vista de los demás y del interlocutor.
3. De los once a los doce años la derecha y la izquierda ya empiezan a ser consideradas de manera intrínseca de las cosas en sí mismas.

Al considerar el predominio lateral, hay autores que admiten un factor genético en la transmisión de esta dominancia. Otros la suponen como una consecuencia de la dominancia cerebral opuesto al hemisferio dominante. Otro factor es la presión de la sociedad, en la que se observa una marcada tendencia dextrista. (Anton, 1983).

Dentro del estudio de la lateralidad, se ha cuestionado acerca del origen, de las consecuencias de una buena o mala lateralización y de cuales son los caminos a recorrer en la educación de la parte dominante del cuerpo.

Ahora bien, en la predominancia lateral, hay muchos casos en los que no puede hablarse de una lateralidad homogénea sino mixta, es decir, aquella en la que coexisten en el mismo individuo la predominancia, de la mano derecha, el ojo derecho, y de la pierna y pie izquierdos. Son éstos los casos de la lateralidad cruzada, en los que no coinciden las respectivas dominancias de mano, pie y ojo.

Cuando se trata de un caso de mano y pie contralaterales las repercusiones son mínimas. En cambio, en un caso de

dominancia cruzada de mano y ojo, serán evidentes las dificultades de coordinación de la mayor habilidad manual de un lado con la mayor percepción visual del otro, aparte de la dificultad de coordinación viso-motriz, ya que en lugar de complementarse armónicamente, se contraponen e interfieren creando al niño numerosos problemas, como la falta de atención y los problemas de estructuración del espacio, los cuales se manifiestan al tener que expresar gráficamente el espacio que ya se ha integrado a nivel vivencial.

Por ello es aconsejable educar siempre según el criterio de la mano dominante. Hay que favorecer el uso de la mano con la que el niño observa una marcada tendencia de uso. Esto significa que cuando se presente un niño zurdo no hay que reprimirlo sino ayudarlo a manifestarse con la parte izquierda del cuerpo.

Pero cuando un niño use por igual las dos manos, mediante la observación podría detectarse que una mano es más utilizada que la otra, y ha de fomentarse su uso.

El fomentar que el niño escoja una de las dos manos y se manifieste con ella no implica el desfavorecer o menospreciar la otra, ya que si una deberá llevar la iniciativa de las acciones, la otra deberá ayudarla y complementarla para poder completar y armonizar la dominancia de todo el hemicuerpo correspondiente.

La lateralidad ha de ser percibida e integrada sobre el propio cuerpo o de lo contrario no podrá proyectarse al mundo exterior y toda la orientación espacial -arriba, abajo, derecha, izquierda...- no tendría sentido preciso ya que el espacio exterior sería concebido, como un ente circular.

Si bien el niño elige mano hacia los dos años y reafirma la utilización de su hemicuerpo hacia los tres o cuatro años, pueden existir cambios en este período intermedio ya que irá probando alternativamente ambas manos y no terminará de decidirse. Hasta los seis o siete años de edad el niño podrá hablar con propiedad de su derecha y su izquierda, edad en la que tiene sentido e interés el conocer el propio cuerpo. (Anton, 1983).

Es así que la Educación Psicomotriz permite luchar contra hábitos por arraigados que estén y crear en todos los niños, incluyendo zurdos, nuevos hábitos motores correctos que son indispensables en la educación de actividades, por ejemplo, la escritura.

Hay que ir favoreciendo las vivencias del niño, ya que con la integración del espacio, se estructurará definitivamente la imagen mental que construirá de su cuerpo, a partir de las proyecciones espaciales que de él salgan. (Pico y Vayer, 1977).

2.6.4. CONDUCTAS PERCEPTIVO-MOTRICES.

El logro de los tipos de actividad está basado en conductas precedentes: organización neurológica correcta, control del propio cuerpo y dominio de las coordinaciones motrices de base. Ante esto se requiere de las posibilidades de coordinación y adaptación del movimiento a las circunstancias y al mundo exterior: adaptación al ritmo, al esfuerzo, a la velocidad y al espacio y por consiguiente a la participación conciente y voluntaria del sujeto. (Pico y Vayer, 1977).

En la educación del sentido de las relaciones en el espacio, como en todos los órdenes de la educación psicomotriz, la estructuración del espacio y del tiempo son importantes en el aprendizaje de esta educación, ya que al realizarse el movimiento humano en un espacio y tiempo bien determinados, es necesario tener en cuenta esta relación fundamental de los tres elementos, el cuerpo, el espacio y el tiempo, y no disociarlos artificialmente. (ver cuadro 1).

Espacio.

A medida que el niño va ampliando su campo de desplazamiento en el aprendizaje psicomotriz, entra en contacto con espacios nuevos para él. Para llegar a dominar el espacio necesitará ir realizando experiencias personales y relaciones con el mundo de los demás y de los objetos. (Fernández, 1990).

Progresivamente, la representación corporal se extiende a la del cuerpo en movimiento y la noción de espacio, de relaciones y de orientación espacial que se elaboran al compás de la maduración nerviosa, son tributarias de las experiencias vividas. (Picq y Vayer, 1977).

Según Piaget (citado en Anton, 1983), la construcción progresiva de las relaciones espaciales se sigue en los planos perceptivo o sensoriomotriz que se da primero y otro el representativo o intelectual.

Para conocer el espacio es necesario vivirlo, pero una vez vivido hay que interiorizarlo para poder hacer de él un instrumento útil para los aprendizajes escolares.

Para realizar esta tarea, se citan a continuación tres

niveles espaciales:

1. Espacio Propio: formado por los puntos que pertenecen a la topografía del cuerpo propio.
2. Espacio Inmediato: son puntos pertenecientes a la persona, aquellos en los que están colocados objetos directamente accesibles a la mano del niño.
3. Espacio Mediato: formado por los objetos que se presentan en el campo visual del niño situados más allá del espacio inmediato. (Anton, 1983)

Ahora bien, la orientación y la organización espaciales, son dos formas de relación externa, no son igualmente integradas y asimiladas.

La orientación espacial consiste en establecer un sistema de referencia a partir del propio individuo; este sistema abarca las direcciones - arriba, abajo, izquierda, derecha, delante, detrás, etc. - que tienen razón de ser para el individuo independientemente del espacio que le rodea, es decir, sin tener como punto de referencia ningún objeto exterior.

La organización espacial es cuando, a partir de éstas pautas de orientación en función del propio cuerpo se establecen formas de relación externas con otro individuo u objeto.

Estas nociones espaciales se adquieren de manera progresiva y se integran paralelamente al conocimiento y dominio corporal. (Anton, 1983).

Tiempo.

Piaget (citado en Picq y Vayer, 1977), dice que el tiempo no

se ve ni se percibe como tal, puesto que contrariamente al espacio o a la velocidad, aquél no entra en el dominio de los sentidos, y que únicamente se perciben los acontecimientos, es decir, los movimientos y las acciones, sus velocidades y resultados.

La Educación Psicomotriz limita su acción a la adquisición y perfeccionamiento de las nociones elementales del tiempo físico, dando una base lógica a la organización de las relaciones temporales, por medio de la representación mental de los momentos clásicos del tiempo y de sus relaciones recíprocas y progresivamente hacer tomar conciencia de la sucesión y condición de los medios de expresión gráficos.

En esta educación psicomotriz hay diferentes elementos que entran en el concepto de tiempo como son, velocidad, duración, sucesión, etc.

El desarrollo de las acciones sucesivas se obtiene:

- Asociando los elementos y la actividad del propio cuerpo;
- Multiplicando las sensaciones: kinestésicas, visuales, auditivas, etc.
- Asociando la transcripción gráfica al ejercicio que se trate, para reforzar las diferentes sensaciones o asociaciones, así mismo visualizarlas y memorizarlas.

En la organización progresiva de las relaciones en el tiempo se distinguen tres estadios:

I Etapa: adquisición de los elementos básicos.

- Noción de velocidad ligada a la acción propia del niño.
- Noción de duración que se valora en función del camino recorrido o del trabajo realizado dado con el espacio y el esfuerzo.

- Noción de continuidad e irreversibilidad.

II Etapa: toma de consciencia de las relaciones en el tiempo.

- Crear la espera paciente, es decir, lucha contra la ansiedad, inestabilidad, etc.
- Aprender los diversos momentos del tiempo: el instante, el momento justo, antes, durante, después y sus relaciones recíprocas.
- Así se llegará a las nociones de simultaneidad y sucesión.

III Etapa: alcance del nivel simbólico.

- Coordinación de los diferentes elementos.
- Apartamiento progresivo del movimiento y del espacio para llegar solamente a la audición.
- Extensión y aplicación a los aprendizajes escolares.
- Transposición y asociación a los ejercicios de coordinación dinámica. (Citado en Picq y Vayer, 1977).

Los fenómenos temporales siguen, por lo tanto, una estructura y orden determinados, un ritmo que puede percibirse de modo particular en el movimiento humano, porque la persona no se mueve en bloque sino de manera discontinua. Los movimientos revelan en cada individuo el grado de organización y estructuración de elementos temporales alcanzados, dentro de la globalidad armónica de sus capacidades.

Por medio de ejercicios graduados es posible desarrollar en el niño cierta aptitud para reconocer, apreciar, manipular, evaluar, comparar ritmos, duraciones o velocidades por medio del movimiento. De esta manera se asegura una mayor disponibilidad psicomotriz con vistas a la adaptación frente a

problemas de aprendizaje. (Fernández, 1990).

Por tanto se puede decir que el espacio y tiempo forman un todo indisoluble que solamente por abstracción se puede aislar. El espacio se capta en el tiempo, de modo que uno y otro se entrelazan en una cadena de relaciones, manifestándose como características de los objetos y de los movimientos de éstos.

Ante esto, el niño en la educación psicomotriz va madurando, adquiere la capacidad para ir funcionando en una forma más compleja.

Conjuntamente con el crecimiento físico van teniendo cambios de tipo motor, intelectual, emocional y social.

Estos cambios se suceden en forma intelectual y permiten al niño avanzar y pasar de un estado de incoordinación a otro de integración e independencia simultánea de su mundo. Esto implica, un aprendizaje de control corporal de sí mismo, de las cosas, lo que son y para lo que sirven, de la gente en cuanto a lo que debe hacer para adaptarse a ellas.

El niño aprende a comprender y hablar el lenguaje de los adultos con objeto de encontrar un camino en el mundo de ellos. Este es el objeto de todo un programa de educación psicomotriz e implica tanto crear como aprender. (Picq y Vayer, 1977).

CAPITULO III

EDUCACION PREESCOLAR Y EDUCACION PSICOMOTRIZ.

3.1 Antecedentes de la Educación Preescolar.

Literalmente Educación Preescolar significa la educación impartida o recibida antes de la escolar.

La sociedad en general ha tomado conciencia de la importancia que reviste el periodo preescolar y por ende la Educación Preescolar y son varias las razones que justifican esto:

- Desarrollo y consolidación de la capacidad de establecer relaciones interpersonales (razón de tipo social).
- Preparación para la escolaridad elemental obligatoria (razón de tipo académico).
- Incidencia de los ejercicios psicomotores sobre la evolución de la inteligencia (razón de tipo psicológico).
- Disponer las madres trabajadoras de instituciones que se encarguen de sus hijos mientras ellas realizan su jornada de trabajo (razón de tipo económico-social).

Todas estas razones justifican ampliamente la importancia de este nivel educativo y el desarrollo que ha alcanzado principalmente en los países desarrollados.

Algunos de los factores que han influido en el desarrollo de la educación preescolar son los siguientes:

- Cambios sociales: la inserción de la mujer en el mundo laboral desempeñando roles diferentes a los de esposa, madre, ama de casa; planteándose el problema ¿ dónde dejar a los niños mientras la madre trabaja ?, nacen así las primeras guarderías que, si en un principio sólo daban asilo a los

niños, después advierten la necesidad de dar a los pequeños toda clase de estímulos externos que les permitan aprender a ser sociales, a enriquecer su lenguaje, a borrar las diferencias procedentes del origen social.

- Modificación estructural de la familia: si consideramos que la familia es la principal educadora por ser el primer contacto con el niño, la reducción en el número de miembros de ésta da lugar a que el niño que no tiene hermanos, se vea necesitado del contacto con otras personas.

- Avance científico y cultural: el avance de la técnica y la ciencia ponen de relieve la necesidad de encauzar y estimular al niño cuanto antes, para lograr el desarrollo de todas sus capacidades y llegar a satisfacer sus necesidades. Gracias a ello se está considerando al niño como sujeto de la educación desde la más temprana edad.

- El problema del fracaso escolar: el medio está por encima de todos los demás factores: herencia, sexo, clima, etc. El fracaso escolar se manifiesta con mayor intensidad en los niños procedentes de grupos desfavorecidos. Esta desventaja sociocultural sería la consecuencia de la educación en un medio familiar carente de estímulos, lo que impediría al niño adquirir los conocimientos de tipo escolar cuando está en posibilidades de hacerlo. (citado en Contreras, 1985).

3.2 Importancia de la Educación Preescolar.

El desarrollo alcanzado por la ciencia en los diversos campos que la integran, ha contribuido grandemente a los progresos de la pedagogía contemporánea, encontrando en éstos los fundamentos de la teoría y la práctica educativas.

La consideración actual del niño como una individualidad "a la que hay que encauzar y orientar cuanto antes para que sus potencialidades se desarrollen al máximo" (Bosh, 1981; p.20) se fundamentan en investigaciones que sobre el desarrollo infantil se han realizado. Los conocimientos adquiridos en dichas investigaciones son la base que sustentan a la Educación Preescolar y que permiten destacar su importancia.

De esta manera la Educación Preescolar se ha convertido en un tema de trascendental importancia en la política educativa mundial.

Si se considera que la política educativa dentro de la política nacional general presenta dos objetivos principales:

1. Satisfacer las demandas de los individuos para su propio desarrollo y
2. Satisfacer las demandas de la sociedad para su desarrollo general.

El primer objetivo se cumple cuando en una democracia que respeta las libertades individuales, la educación es asequible a todos los ciudadanos sin distinción. El segundo objetivo se cumple cuando las empresas e instituciones públicas y privadas se proveen de personas que poseen la educación general necesaria; de ahí que todas las sociedades busquen prolongar al máximo la enseñanza obligatoria, iniciando ésta en los primeros años de la vida.

Actualmente la Educación Preescolar tiende a generalizarse para que responda a esas necesidades de la sociedad y del individuo. "Su objetivo básico es proporcionar a todos los niños igualdad de oportunidades ante la educación" (Pérez, 1981; p.11).

Educación Preescolar, fijándose como objetivo: extender la atención a la demanda, por lo que se ahondó en las soluciones de problemas educativos.

Estructura del Programa de 1981.

Se fundamenta en las teorías psicológicas de Piaget, Wallon (Enfoque psicogenético) y Freud.

Sobresale el enfoque psicogenético (Piaget y Wallon) que plantean la construcción del conocimiento del niño y se describen las características relevantes del periodo preoperatorio que corresponden al nivel preescolar.

El enfoque psicogenético afirma que la actividad de la inteligencia es la continua construcción por lo que no deben ser utilizados métodos receptivos. Se pone de relieve la interiorización operacional del pensamiento al aportar el origen de las nociones, representaciones y operaciones mentales, sobresale el enfoque Piagetiano.

Freud: En cuanto a la estructuración de la afectividad a partir de las relaciones tempranas.

El programa se encuentra estructurado en tres libros:

Libro 1:

Abarca la planificación general del Programa. Presenta una visión global del proceso enseñanza-aprendizaje con base en la teoría Piagetiana que lo fundamenta. Incluye la concepción de los objetivos, contenidos, actividades, recursos y evaluación. Comprende además un apartado sobre la participación de los padres en el desarrollo del Programa.

La preocupación por la Educación Preescolar no es un problema actual, sino que se ha venido planteando desde hace muchos años; pero si se puede afirmar que el avance de la ciencia ha puesto en relieve la importancia de esta edad que se torna decisiva en la vida del hombre.

Ya Makarenko señaló:

" La educación que recibe el niño en su fase preescolar ejerce una influencia determinante sobre su porvenir, sobre los resultados de su educación escolar y también en buena medida sobre sus logros ulteriores en los diversos aspectos de su actividad ".(citado en Pérez,1981; p.33).

Investigadores rusos como Leontiev Galperín y Konin (citado en Pérez, 1981); han destacado en estudios sobre los primeros años de la vida del niño, que el proceso de conceptualización, imaginación e ideación en el niño es siempre el mismo, pero resulta más lento y menos eficaz cuando el niño actúa por su cuenta; y es más rápido si se le dirige u orienta mediante una educación estructurada. Estos especialistas ponen de manifiesto las grandes ventajas de una educación organizada y sistematizada que oriente y fomente la actividad del niño desde su más temprana edad.

Con base a múltiples investigaciones que así lo demuestran, es de todos conocido que las facultades humanas tienen un potencial de desarrollo que es máximo en cierta época (generalmente durante la primera infancia) y si esta no se estimula en el momento preciso, después ya no hay nada que hacer. Es importante considerar aquí lo que al respecto señala Bloom " El 50% del potencial de desarrollo se manifiesta a los cuatro años de edad ". (citado en Pérez,1981; p.35). Esto

vuelve ha resaltar la importancia que adquiere cada vez más la Educación Preescolar.

El firme propósito de impulsar el desarrollo del país y mantener la independencia cultural, ha puesto de manifiesto la necesidad de una tendencia hacia la educación básica de diez grados: comprendiendo el tercer grado de educación preescolar, seis de educación primaria y tres de educación secundaria. (citado en Proyecto Experimental de Alternativas Didácticas en Preescolar, SEP 1984).

El artículo tercero constitucional define los valores que deben realizarse en el proceso de formación del individuo así como los principios bajo los que se constituye la sociedad, marcando por tanto, un punto de encuentro entre desarrollo individual y social.

En efecto, el artículo tercero señala que la educación que se imparta tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, es decir, propone el desarrollo armónico del individuo. Por otra parte, señala la convivencia humana como la expresión social del desarrollo armónico, tendiendo hacia el bien común.

3.3. Objetivo de la Educación Preescolar.

Puesto que el Jardín de Niños, es el primer nivel del sistema educativo nacional, se da el inicio escolar de una vida social inspirada en los valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia, y los cambios que se pretenden para una educación moderna han de realizarse considerando estos valores. (citado en Programa de Educación

Preescolar, PEP 1992).

Los objetivos de la Educación Preescolar son la base sobre la que se establece una continuidad con los de la escuela primaria. En el cumplimiento de los mismos se atiende a la especificidad del desarrollo integral del niño en esta edad y se sientan las bases para sus aprendizajes posteriores.

Al hablar del objetivo general de Educación Preescolar que es el de " Favorecer el Desarrollo Integral del Niño " con fundamentos en las características propias de su edad, esto consiste en:

Favorecer dentro de las características propias del niño sus intereses y necesidades mediante la gama de actividades que se manejan en el Jardín de Niños. Desarrollar la evolución progresiva de las estructuras del organismo y de las funciones por ella realizadas, hacia conductas de mayor calidad y por último integrar e incrementar en forma armónica y equilibrada todas las potencialidades del niño en las áreas del desarrollo: afectivo-social, cognoscitiva y psicomotora. (Citado en Programa de Educación Preescolar, 1981).

Cuando el educador planea favorecer alguna de las áreas, se favorecen simultáneamente las demás. Por lo tanto el hablar de un área en particular, no quiere decir excluir a las otras.

Para analizar, como ha trascendido la Educación Psicomotriz en los programas de Educación Preescolar se presentará de manera general cómo ha sido abordado el contenido específico de esta área, llevando un seguimiento de los documentos oficiales de este nivel hasta la fecha.

3.4 LA PSICOMETRICIDAD EN LOS PROGRAMAS DE EDUCACION PREESCOLAR.

Al brindar la oportunidad al niño de realizarse plenamente en ésta etapa se satisfacerán los intereses propios de su edad (glósicos, lúdicos, motores y sensoperceptivos). Dentro de la totalidad que representa la atención del educando preescolar, se contempla el aspecto psicomotriz como una de sus partes integrantes de los programas en la educación preescolar.

A continuación se presenta el análisis de cada programa de Educación Preescolar de la SEP desde 1981 hasta la actualidad. El análisis de los programas se hace con base en los siguientes criterios: nombre del programa, antecedentes, estructura del programa: objetivo, actividades y la concepción de la Psicomotricidad en el programa.

3.4.1. Programa de Educación Preescolar 1981-1991.

En el programa de Educación Preescolar que estuvo vigente del año 1981 a 1991, si bien no se encuentra establecida específicamente, la psicomotricidad, se considera implícita en todas las actividades.

La presencia de este aspecto se puede establecer en la siguiente revisión del programa.

Antecedentes:

El programa de 1981 surgió al finalizar el sexenio del Lic. J. López Portillo, siendo Secretario de Educación Pública el Lic. Fernando Solana.

En este periodo se valora la trascendencia de la

Libro 2:

Incluye la "Planificación de Unidades". Abarca diez unidades temáticas desglosadas por situaciones, cuyo núcleo organizador es "El niño y su entorno".

Libro 3:

Apoyos Metodológicos, ofrece una gama de orientaciones, actividades y técnicas para enriquecer el trabajo.

En el programa se hace referencia a tres áreas de desarrollo que se llevarían en el proceso integral del niño.

Estas se definen como objetivos de desarrollo y se abordaron de la siguiente forma:

Area Afectivo-Social**Objetivo:**

Que el niño desarrolle su autonomía dentro de un marco de relaciones... de respeto mutuo entre él y los adultos y entre los mismos niños, de tal modo que adquiriera una estabilidad emocional que le permita expresar con seguridad y confianza sus ideas y afectos.

Que el niño desarrolle la cooperación a través de su incorporación gradual al trabajo colectivo y de pequeños grupos logrando paulatinamente la comprensión de otros puntos de vista y en general del mundo que lo rodea.

Area Cognoscitiva**Objetivo:**

Que el niño desarrolle su autonomía en el proceso de construcción de su pensamiento, a través de la consolidación de la función simbólica, la estructuración progresiva de las operaciones lógico-matemáticas y de las operaciones

infralógicas o espacio-temporales. Esto lo llevará a establecer las bases para sus aprendizajes posteriores particularmente en la lecto-escritura y las matemáticas.

Area Psicomotora

Objetivo

Que el niño desarrolle su autonomía en el control y coordinación de movimientos amplios y finos a través de situaciones que faciliten tanto los grandes desplazamientos como la ejecución de movimientos precisos.

Para instrumentar el Programa, se debe analizar cada uno de las áreas de desarrollo antes mencionadas. Se establecieron cuatro ejes de desarrollo para organizar las actividades. Cada uno subdividido en aspectos.

1. **Afectivo-Social:** se subdivide en forma de juego, autonomía, cooperación y participación.

2. **Función Simbólica:** expresión gráfico-plástica, juego simbólico, lenguaje Oral (lectura), lenguaje escrito (escritura). En el penúltimo, concebido como lo marca el Jardín de Niños y el último como lo entiende el niño.

3. **Preoperaciones lógico-matemáticas:** clasificación, seriación y conservación de número.

4. **Operaciones Infralógicas:** estructuración de espacio, estructuración de tiempo, incluye el conocimiento de persona.

Este Programa pretende conjuntar por medio del contenido temático y las actividades, los objetivos de los ejes de desarrollo.

Señala además que los contenidos no se pueden considerar simplemente como objetivos materiales o material informativo ya que las palabras o imágenes no pueden sustituir a la

realidad misma. El desarrollo y aprendizaje que el niño va construyendo se dan en el contexto de situaciones vitales que ocurren en su vida diaria.

Las diez unidades o temas propuestos tienen una organización lógica temática y se desarrollan con base a objetivos específicos relativos al contenido de la misma. Cada uno de ellos se desglosó a su vez en situaciones. "Todos los contenidos de unidades o temas corresponden al núcleo organizador. "El niño y su entorno", por lo que cada unidad se estructuró alrededor de un aspecto de la realidad del niño".

Como apoyo a la instrumentación del Programa presenta dos elementos: el cuadro de los aspectos a observar de los ejes de desarrollo y la hoja de evaluación transversal.

Actividades Psicomotoras en este programa 1981-1991.

En cuanto a las actividades en función del desarrollo psicomotor se consideran incluidas, dentro de las propuestas en cada uno de los ejes de desarrollo que tienen implícitas actividades de este tipo. Específicamente señalan las de educación física, música y movimiento, argumentando que:

Estos movimientos no pueden proponerse como ejercicios motores aislados de un contexto y de las reflexiones y razonamientos que el niño se hace a partir de la actividad real de los objetos. (citado en Programa de Educación Preescolar, 1981).

De alguna manera, se considera que lo anterior es lo indicado para la actividad que realice el niño, que debe presentarse en forma natural y de acuerdo a sus intereses. En cuanto a la planeación que se haga de éstas, debe obedecer a objetivos precisos que permitan seguir su evolución, incluir

todos los elementos que intervienen, secuenciar las actividades y evaluar los avances, para de ahí partir a una nueva planeación, con lo que se haría más eficaz la labor educativa, evitándose improvisaciones.

Para la adecuada instrumentación del programa de 1981 a 1991, se necesitó que la Dirección General de Preescolar, proporcionara cursos para lograr una mejor operatividad del programa en todos sus componentes, enfatizando la importancia de la planeación y evaluación.

Por lo tanto se puede decir que el método de unidades de aprendizaje que destaca este programa y los objetivos de las áreas de desarrollo resultaban ser un tanto repetitivas para cada grado de educación preescolar, lo cual producía cierto cierre a nuevas expectativas por parte del docente. Estos objetivos se vieron y abordaron de manera global, los cuales implicaban propiciar en alto grado las acciones del niño sobre objetos, e animarlo a que se expresara por diferentes medios, en alentar su creatividad, iniciativa y curiosidad procurando en general que se desarrollara en un ambiente en el que actuara con libertad.

Sin embargo, el aspecto psicomotor en este programa que tuvo una duración de diez años estuvo en función sólo de un desarrollo de autonomía en el control y coordinación de movimientos amplios y finos, a través de situaciones que facilitaran tanto los grandes desplazamientos como la ejecución de movimientos precisos. Este aspecto se vió apoyado por el contenido del Programa de Educación Física y el Manual de Música y Movimiento, que daban pauta para que se manejaran y se tomaran en cuenta algunos elementos de la

Psicomotricidad, pero de alguna manera era difícil que se llegara a la vivencia corporal-motriz en el niño. El educador observaba y evaluaba este aspecto motor a través de tres niveles de maduración en donde estaban concentrados diferentes aspectos de los ejes de desarrollo a evaluar, afectivo-social, función simbólica, preoperaciones lógico-matemáticas y operaciones infralógicas.

Estos aspectos servían de guía pero no eran determinantes por lo que muchos de los elementos específicos de la Psicomotricidad quedaban fuera de una observación en el aprendizaje del niño, y se dejaba que fuese por medio de la Educación Física el que se reafirmaran elementos de motricidad gruesa, fina, de lateralidad, espacio y tiempo de manera general.

A través de todo este tiempo que duró el programa de Educación Preescolar de 1981-1991, se fueron dando conjuntamente estudios piloto en diferentes zonas del Distrito Federal, con el fin de llevar una evaluación continua de dicho programa y el que ya se traía en mente que era el Método por Proyectos, debido a las necesidades y características que en este momento presentaba la población infantil.

Con esto se llega a la Reforma Educativa en el nivel básico con el cual se inicia una nueva metodología en un nuevo programa de Educación Preescolar a partir de 1992.

3.4.2. Programa de Educación Preescolar 1992.

El Programa de Educación Preescolar vigente, se encuentra contenido en un sólo libro.

Este contiene la fundamentación, los objetivos generales del programa, la estructura de éste, los proyectos, los bloques de juegos y actividades, espacio y tiempo, aspectos metodológicos, planeación de las actividades y lineamientos para la evaluación.

Antecedentes.

Este Método de Proyectos tiene como antecedentes las ideas de Dewey y Kilpatrick. Se basa en la experiencia del niño a partir de una filosofía pragmática, experimental o instrumental. La educación está al servicio de la vida y su objetivo es elevar el nivel vital. Sus principios son la necesidad de actividad y libertad en la educación.

Por lo que la actividad está basada en la democracia social, por eso la educación tiene un carácter democrático social. Para Kilpatrick, la escuela sirve para enseñar a pensar y actuar inteligente y libremente.

Por eso los programas y métodos escolares deben ser abiertos, críticos y no dogmáticos. Además, deben sustentarse en la experiencia social y en la vida individual. (Díaz Infante, 1993)

En el Programa de Educación Preescolar establecido por la SEP en 1992 en el marco del Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa como "documento normativo para orientar la práctica educativa de este nivel", se expresa que "el proyecto es un proceso de actividades y juegos que requiere una planeación abierta a la participación conjunta de

los niños y de sus maestros".

Los Proyectos.

Se ha elegido el método de proyectos, con el fin de responder al principio de globalización. Para ésto es necesario:

- Definir los proyectos a partir de fuentes de experiencia del niño, que aportan elementos significativos relacionados con su medio natural y social.

- Consolidar una organización de juegos y actividades que en forma globalizada responda al desarrollo afectivo, intelectual, físico y social del niño.

- Organizar el desarrollo de las actividades con el fin de favorecer la cooperación e interacción entre los niños, con los espacios y materiales.

- Considerar la organización y ambientación del aula.

- Dar un lugar de primera importancia al juego, la creatividad y la expresión libre del niño durante las actividades.

- Respetar el derecho a la diferencia de cada niño en cualquiera de sus manifestaciones.

- Incorporar progresivamente a los niños en algunos aspectos de la planeación y organización del trabajo.

- Realizar la evaluación desde un punto de vista cualitativo.

- Considerar la función del docente como guía, promotor, orientador y coordinador del proceso educativo.

Estructura del Programa de 1992.

Objetivos.

Los objetivos generales que se mencionan en éste programa son:

Que el niño desarrolle:

- Su autonomía e identidad personal, para que se reconozca en su identidad personal.
- Formas de relación con la naturaleza que lo preparen para el cuidado de la vida.
- Su socialización a través del trabajo grupal y la cooperación con niños y adultos.
- Formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo que le permitirá adquirir aprendizajes formales.
- Un acercamiento sensible a los diferentes campos del arte y la cultura, expresándose a través de distintos materiales y técnicas.

En el presente programa, se ha permitido conformar una propuesta organizativa y metodológica a través de la estructuración por proyectos.

El proyecto es una organización de juegos y actividades propios de esta edad, que se desarrollan en torno a una pregunta, un problema, o a la realización de una actividad concreta. Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos.

El programa por proyectos se caracteriza porque:

- Es coherente con el principio de globalización.
- Se fundamenta en la experiencia de los niños.
- Reconoce y promueve el juego y la creatividad como expresiones del niño.
- Favorece el trabajo compartido para un fin común.
- Integra el entorno natural y social.
- Propicia la organización coherente de juegos y actividades.
- Posibilita las diversas formas de participación de los niños en la búsqueda, exploración, observación y confrontación.
- Promueve la participación, creatividad y flexibilidad del docente en el desarrollo del programa.

- Bloques de Juegos y Actividades.

La organización por bloques permite integrar el desarrollo del niño por medio de juegos y actividades.

Esta organización responde más a necesidades de orden metodológico, ya que se trata de garantizar un equilibrio de actividades que pueden ser planteadas por los niños, pero siempre bajo la orientación, guía y sugerencias del docente.

Los bloques de juegos y actividades que se proponen son congruentes con los principios fundamentales que sustentan el programa y atienden a una visión integral del desarrollo del niño.

Los bloques que se proponen son los siguientes:

- Sensibilidad y Expresión Artística.
- Psicomotricidad.
- Naturaleza.
- Matemáticas.
- Lenguaje.

- Espacio y Tiempo.

El espacio y el tiempo dan contexto a la acción educativa, haciendo que su organización permita el funcionamiento del programa.

El ambiente, lugar y ritmo en que se desarrollen las actividades atenderá a las necesidades del niño.

- Organización del Espacio:

Esta organización dependerá de las características físicas y materiales con los que cuente cada Jardín de Niños.

Algunos de los criterios para organizar el espacio son los siguientes:

- * El espacio no es estático sino funcional y dinámico; se adapta continuamente a los requerimientos del grupo.
- * Los niños participan en el diseño y adaptación de los espacios.
- * Se tomará siempre en cuenta la libertad de acción, la independencia de movimiento y la seguridad de los niños.

Por lo tanto el Jardín de Niños contará con dos ámbitos igualmente importantes: el espacio interior o aula y el espacio exterior, constituido por el plantel y su entorno.

- Organización del Tiempo.

La organización del tiempo en el Jardín de Niños es distinta a la de otros niveles educativos. La duración y ritmo de las actividades tiene que estar en relación directa con las necesidades de los niños. El tiempo de una jornada de trabajo deberá ser organizada para incluir juegos y actividades relativos al proyecto, a las actividades de rutina, así como el tiempo de juegos y actividades libres.

El "tiempo" en el Jardín de Niños es un elemento por trabajar; por ello es importante convertirlo en motivo de reflexión y cuestionamiento, incorporando la representación gráfica de las actividades.

- Aspectos Metodológicos.

La metodología traduce los principios generales del programa en respuestas operativas para la práctica educativa.

En este sentido, la metodología se refiere a tres cuestiones centrales que son:

- La relación del docente con los niños y sus padres.
- Cómo fomentar la creatividad y la libre expresión de los niños.
- Las formas de organización y coordinación de un trabajo grupal.

Objetivo de la Psicomotricidad en este Programa.

Las actividades correspondientes al bloque de psicomotricidad, permitirán que el niño descubra y utilice las distintas partes de su cuerpo, sus funciones, posibilidades y limitaciones de movimientos; sensaciones y percepciones; formas corporales de expresarse; que domine cada vez más la coordinación y el control de movimientos de su cuerpo al manejar objetos de uso diario y al ponerse en relación con otros niños y adultos. Así mismo, en este encuentro físico con los límites y dimensiones espaciales, va estructurando nociones de espacio y tiempo tales como : arriba, abajo, adelante, atrás, antes, después, dentro, fuera, etc.

El docente posibilitará la expresión de los niños a través de movimientos libres, propiciando el desarrollo de actividades que impliquen todo tipo de movimientos, que trabajen y jueguen en distintos lugares y posiciones, que desarrollen actividades artísticas de expresión corporal y gestual.

Todas éstas actividades deben realizarse conforme a principios de respeto a la expresión espontánea del niño ya que interesa favorecer su autonomía, seguridad y comunicación.

Los Juegos y Actividades de éste bloque están distribuidos de la siguiente manera:

Relacionados con la imagen corporal: sensaciones, percepciones y estructuración espacial.

- Observar y ejecutar distintos movimientos corporales: al aire libre, en el aula y en el salón de cantos y juegos; movimientos que puedan ser espontáneos o por imitación, por ejemplo: caminar, girar, trepar, rodar, correr, gatear,

balancearse, esconderse, resbalar, lanzarse, equilibrarse, saltar desde diferentes alturas.

- Realizar juegos en espacios limitados con distintos materiales: arena, troncos, llantas, bancas, tablones, escaleras, botes, columpios, bicicletas, agua.

- Realizar juegos corporales que dependan de reglas que respetar, de órdenes visuales y auditivas, de imitación mímica, de tiempos y ritmos musicales.

- Elaboración de dibujos trasladando a un plano gráfico lo visto en la realidad.

- Experimentación y construcción con:

- * bloques de madera
- * material de plástico
- * cajas grandes y pequeñas.

- Realización de esculturas con barro, plastilina, etc.

- Reflexionar sobre las distintas relaciones y acciones del niño con objetos y personas

- Producción de movimientos expresivos:

- * dramatizaciones
- * señales convencionales
- * mímica
- * ritmos corporales
- * juegos de imaginación
- * juegos con su propio cuerpo, como puentes, cuevas, torres, etc.
- * juegos expresivos, como ser: viento, agua, trueno, fuego, caminar como astronauta, etc

- Juegos de reconocimiento de sensaciones y percepciones corporales:

- * táctiles, auditivas, de gusto, etc.
- * para sentir y oír el interior de su cuerpo por ejemplo:
el ritmo del corazón en reposo y agitado, el estómago
cuando está lleno de agua etc.

Relacionados con la Estructuración del Tiempo.

- Ordenar secuencias de cuentos.
- Narrar en secuencia las actividades que van a realizar o que realizaron.
- Identificar los días de la semana.
- Hacer distintos tipos de registro del tiempo.
- Inventar calendarios para diferentes motivos.
- Hacer mediciones de tiempo con relojes de arena, agua y manecillas.
- Hacer mediciones de distancias con la mano, el pie, pedazos de cuerda, etc.
- Planeación gráfica de los proyectos.

En este programa de Educación Preescolar establecido por la SEP en 1992, en el marco del Acuerdo Nacional Para la Modernización Educativa como documento normativo para orientar la práctica educativa de este nivel, se expresa que el Proyecto es un proceso de actividades y juegos que requiere un planeación abierta a la participación conjunta de los niños y sus maestros.

De aquí que este Programa haya traído un cambio en la planeación, realización y evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje del niño.

Ahora bien, de lo anteriormente revisado sobre la Psicomotricidad en este programa, nos lleva a analizar la importancia y apertura que ha tenido este aspecto Psicomotor

en el método por proyectos, en donde dada la metodología, el elemento psicomotriz ha tomado el mayor peso y se ha tomado como un bloque específico de juegos y actividades, que no deja de relacionarse con los demás que se mencionan en este programa.

Se manejan actividades relacionadas con la imagen corporal en cuanto a sensaciones, percepciones, estructuración espacial y temporal las cuales incluyen grandes actividades que llevarían a una vivencia corporal en el niño así como guiando y proponiendo formas de trabajo para abordar la Educación Psicomotriz en el niño.

Diversos aspectos han cambiado en comparación con el programa de 1981-1991, ya que en esta área se vió ampliada, enriquecida y actualizada con elementos básicos que conforman la psicomotricidad, dando pauta a una gran gama de actividades propicias para la educación psicomotora como es requerida en el niño de edad preescolar, sin embargo, dependerá del entorno y enfoque en que cada docente planee y encause el desarrollo y aprendizaje del educando.

De lo anteriormente revisado en cuanto a la psicomotricidad en éste programa actual, se puede dar cuenta de la importancia que ésta área tiene en el desarrollo del niño como base para sus aprendizajes posteriores.

3.4.3. Programa Emergente de Actualización del Maestro. PEAM 1992.

Dentro de éste programa surgieron una serie de libros de apoyo y consulta para guiar la labor educativa del docente. Estos son: Desarrollo del Niño en el Nivel Preescolar, Trabajo

por Areas y Lecturas de Apoyo.

Por lo que se presentará la información que se encuentra en el libro de lecturas de apoyo, ya que es el que cuenta con los elementos de la Psicomotricidad en Educación Preescolar y resulta básico como documento dentro de este nivel.

En el contenido de éste libro está el tema de " El Movimiento y el Espacio Físico y Natural ", " El Lenguaje de los Gestos ", " El Lenguaje Mímico " y " Manual de Actividades Gráfico-Plásticas ".

El Movimiento y el Espacio Físico y Natural.

El acto motor tiene tal importancia en el espacio de crecimiento en la infancia que parece casi imposible discernir en qué medida y cómo representa el niño su cuerpo al interactuar de manera casi empática con el espacio y con los objetos. Por lo que la percepción tiene un significado importante ya que presenta datos globales y cargados de sentido. La percepción exige y nutre lo familiar y lo extraño, lo seguro y lo inestable, atrayente o repulsivo, habitual o insólito, lo que orienta en la estructuración del espacio, pero no es completamente neutro respecto a las propias emociones, ni objeto único de una representación intelectualista.

Esta riqueza subjetiva y esta capacidad de abrirse hacia el exterior debería abarcar toda la experiencia motriz del niño; profundamente descentradora en relación con su crecimiento, constituiría un adiestramiento nivelador de movimientos precozmente completados y especializados, repetidos una y otra vez y desarrollados de forma automática.

La relación entre percepción y movimiento se va

conformando a través de la capacidad de ser, de probarse, de caminar, de agarrarse, de aferrar (agarrar) objetos, de recorrer una distancia con la mirada y mediante la carrera, de recluirse en un espacio pequeño, encontrar significado en la propia interioridad, en los comportamientos, modos de estar, relaciones que poco a poco se construyen con los otros.

La experiencia perceptiva debe permitir la máxima expansión del niño, es decir, la posibilidad de ampliar sus límites, de recorrer físicamente espacios y ámbitos distintos así como de incrementar la capacidad de reflexión interior.

El ambiente externo, deberá permitir al niño vivir y utilizar el espacio que respondan a una serie de exigencias vitales, así como al origen de motivaciones e impulsos hacia la exploración y el descubrimiento.

Por tanto las actividades corporales como el caminar, trepar, esconderse, hacer equilibrios, imaginar y soñar, correr, balancearse, hacer juegos imitativos etc., deberán conducir a la preparación de espacios y de estructuras adecuadas para permitir su expansión.

Esto lleva a tener la oportunidad de introducir todos los objetos que permitan las actividades corporales; de proyectar juegos de aventuras mediante la preparación de grandes objetos, así como de disponer de materiales aptos para usos múltiples y diversos.

El Lenguaje de los Gestos y Lenguaje Mímico.

La educación Física, la educación corporal, la psicomotricidad, la educación rítmica, la danza, etc., deberán ser tratadas con cuidado para no correr el riesgo de que se sectorialicen mediante la práctica de los ejercicios. El

cuerpo y el movimiento serían así objeto, cada vez más acentuado, de adiestramiento muscular, cuando los ejercicios físicos estuviesen separados de la participación emocional y de la sensibilidad e, incluso, de un bienestar psicológico.

Es así que la educación para el movimiento es indispensable porque responde a una necesidad vital ya que influye en la formación unitaria de la personalidad. En efecto, es necesario revisar las relaciones entre el movimiento y el pensar, el movimiento y la vida perceptiva, el movimiento y las motivaciones para que ésto se lleve a cabo.

La educación para el movimiento se refiere a hechos culturales: el movimiento no sólo describe, no repite por simple imitación, sino que reclama las actividades de representación en donde el lenguaje se hace cargado de significados.

El Movimiento y la Vida Perceptiva.

Las situaciones más adecuadas para la práctica y el desarrollo de la actividad motriz parecen ser las que pertenecen principalmente a la dimensión lúdica. En efecto, el juego es una actividad global; actúa sobre el plano emocional y subjetivo, sobre el simbólico y representativo, además de el social.

Las actividades lúdico-motrices, se pondrán de manifiesto en situaciones concretas, en las que el niño " se prueba " mediante movimientos variados y concretos, como correr, saltar, arrastrarse, trepar, agarrar, lanzar, equilibrarse y, poco a poco, éstos movimientos serán más diferenciados, más refinados y cargados de intencionalidad por el destino expresivo y comunicativo que pueden tener en el niño.

Es preciso tener procedimientos metodológicos para la actividad motriz, ya que por su carácter usual y espontáneo, requiere especial atención en la escuela, si se quiere evitar los riesgos de :

- Quedar relegada a los momentos "libres", repitiendo una negativa separación entre las actividades intencionalmente dirigidas por el docente y las actividades "libres" de los niños.
- Quedar relegada únicamente a las situaciones externas, sin ser practicada, favorecida, permitida en situaciones, espacios y estructuras convenientemente organizadas;
- Transformarse en actividad, orientada a los aprendizajes de nociones de espacio y de tiempo, lectura y escritura, etc.

Algunas de las propuestas que se mencionan para que se lleven a cabo las actividades lúdico-motrices son las siguientes:

- Observaciones y provocaciones de situaciones espontáneas, en el interior y exterior, teniendo presente que el ambiente, con objetos naturales o no, con elementos que se modifican, puede sugerir a los niños muchísimos movimientos.
- El uso de objetos grandes y pequeños con los que experimentar movimientos usuales o desacostumbrados en los que se modifique el espacio.
- Provocar situaciones simbólicas.
- Secuencias para experimentar movimientos para la manipulación y la construcción.
- Producción de movimientos expresivos y de aquellos que ayuden a la orientación espacial.
- Juegos en los que los cuerpos de los niños sustituyan a

objetos.

Es conveniente que, para ponerse en situación cuando se pide realizar alguna de estas acciones, hayan múltiples ayudas que lleven a "reflexionar" sobre el quehacer propuesto ya sea a través de:

- Carteles en los que los niños pueden consignar las conquistas alcanzadas.
- Dibujos personales respecto a los juegos de movimiento.
- Secuencias fotográficas de acciones que muestran un juego, para leerlas o repetirlas.
- Explicaciones verbales de los niños sobre sencillos juegos motores que conozcan, transcritas por el docente.

Se citan algunas advertencias metodológicas acerca de la actitud ante el juego lúdico-motriz que se desarrolle con los niños, las cuales son:

- Implicar a los niños en la preparación y organización de los juegos.
- Actuar, más que proporcionar normas verbales.
- Dejar suficiente tiempo de manera que todos los niños "prueben" y se "expongan".
- Preparar situaciones en las que los objetos y las normas no sean demasiado rígidas o fijas (recorridos obligatorios siempre iguales, etc.)

Por otro lado, las actividades Gráfico-Plásticas, además de promover el desarrollo psicomotriz que el niño va adquiriendo a través del dominio de su cuerpo y la coordinación de sus movimientos, irá estableciendo una relación adecuada con el espacio que lo rodea. A través del ritmo de las actividades plásticas irá construyendo su tiempo, tendrá

mayor dominio del espacio y una mejor concepción de su esquema corporal.

El niño en ésta etapa necesita diferente medio de expresión y el movimiento y el grafismo son una buena oportunidad, ya que al reproducir imágenes concretas, las pasa por su imaginación, imprimiendo ideas, experiencias y conocimientos aún no condicionados por el medio en que se mueven.

Al experimentar con diversos materiales, se ejerce tanto una actividad motriz como una sensorial. El niño piensa y transforma sus pensamientos en actos; progresivamente, adquiere una mejor habilidad en la ejecución de sus tareas.

Por tanto, cuando se habla de la formación integral de la personalidad, se tiene que considerar en un primer plano las actividades de expresión creadora. Son un medio para desarrollar la capacidad constructora y expresiva que permite unificar la realidad del niño y la del mundo en que vive.

De alguna manera el aportar éstas lecturas sobre la práctica educativa en el nivel preescolar, pondrán al docente en contacto con ideas, experiencias y conceptos que provienen de la práctica de otros profesionales en el campo de la educación infantil.

Se podría decir que los conceptos que se abordan del movimiento, del espacio físico y natural, del lenguaje gestual y mimico, son herramientas para entender un poco mas los elementos de una educación corporal vivenciada en donde el niño sea creador de su propio aprendizaje y sensibilidad personal a través de éstos elementos psicomotores.

Este material plantea puntos de vista que pueden ser motivo de controversias que lleven a la toma de decisiones muy valiosas, tanto para los niños como para los docentes. Asimismo, intenta proporcionar elementos de reflexión sobre la práctica docente a la luz de otras experiencias y enfoques de trabajo.

Este libro es sólo un apoyo didáctico que de alguna manera aporta ideas psicomotoras claves en la educación del niño, complementando el Programa de Educación Preescolar actual.

En términos generales se trata de seguir desarrollando y enriqueciendo la calidad del trabajo con los niños teniendo estas lecturas como una alternativa más.

3.4.4 Guía Metodológica de Educación Física para el Docente Preescolar.

La siguiente información se presenta como otra alternativa para abordar aspectos de la Educación psicomotriz en el nivel preescolar, ya que esta guía metodológica de Educación Física sirve también como apoyo en la labor educativa del educador en este nivel.

Antecedentes.

El Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte 1984-1988, determina como meta sustantiva "Mejorar y ampliar los servicios en las áreas de Educación Física, Deporte y Recreación".

Para dar cumplimiento a lo anterior y considerando que la Educación Física es importante para la conservación de la salud, ya que implica el movimiento como experiencia del

desarrollo para estimular en el niño su bienestar físico cognoscitivo, la madurez emocional y la adaptación social; las Direcciones Generales de Educación Física y Educación Preescolar, trabajando en estrecha colaboración han estructurado el documento denominado " Guía Metodológica de Educación Física para el docente preescolar ".

Este documento rescata los aportes teóricos que se manejan en el Programa de Educación Física para el Nivel Preescolar, y proporciona al docente sugerencias para realizar las actividades de Educación Física en forma integrada a las del Programa de Educación Preescolar vigente P.E.P. 1981-S.E.P.

Para lograr esta vinculación, se analizó tanto el enfoque teórico del Programa de Educación Física, y se encontró que tanto los objetivos como los contenidos se complementan, además las sugerencias de actividades establecen la participación del niño y son factibles de manejarse en forma de juego, movimiento y verbalización, respondiendo así a las necesidades del niño en el periodo preoperatorio.

Objetivo de la Guía.

Proporcionar al docente preescolar, elementos teórico-prácticos, que le faciliten la realización de las actividades de educación física en el nivel.

Organización de la Guía.

El documento se organiza en tres apartados, en el primero, Aspectos Teóricos, se señala la complementación teórica de los enfoques de las instituciones involucradas; en el siguiente apartado, Aspectos Metodológicos, se describe la forma en que se insertan las actividades de educación física

en la situación didáctica que marca el Programa de Educación Preescolar, así como algunas recomendaciones generales y el tercer apartado presenta las siguientes rutinas y actividades:

- Rutinas de activación colectiva.
- Rutinas de activación fisiológica.
- Juegos.
- Cantos.
- Actividades complementarias (actividades acuáticas, convivencias, campamentos).

ASPECTOS TEORICOS

Los aspectos teóricos que sustentan el presente documento, caracterizan la importancia de la educación física en el nivel, de acuerdo al Programa de la Especialidad para el Nivel Preescolar y al Programa de Educación Preescolar y se derivan del análisis de los objetivos generales de los programas educativos mencionados. Este análisis permite comprobar la complementariedad de ambos, así como el enriquecimiento que la educación física proporciona a las actividades del jardín de niños.

Con anterioridad se creyó que el niño en edad preescolar, no estaba aún en condiciones de ser sujeto de un plan organizado de actividades físicas sin embargo hoy se sabe que la acción física sistemática no sólo es conveniente en esta edad, sino indispensable.

Cabe señalar que una de las fuentes principales de donde extrae el niño experiencias para enriquecer sus conocimientos, se da a partir de la movilidad física que despliega, conociendo su cuerpo a través de desplazamientos; sus acciones

sobre objetos concretos, las interacciones con otros niños durante el juego espontáneo, dirigido, etc., consolidarán paulatinamente sus coordinaciones psicomotoras, favoreciendo su desarrollo físico general y la construcción de su pensamiento.

Se observa que el desarrollo psicomotor es una de las manifestaciones más relevantes de la conducta del niño; según Jean Piaget, durante los periodos sensorio-motriz y preoperatorio, a través del movimiento el niño realiza la construcción de su pensamiento en el proceso de relaciones con el mundo que lo rodea.

Este proceso da como resultado la diferenciación paulatina y progresiva de presente, pasado y futuro. En el caso del movimiento se establecen los conceptos de espacio-tiempo; la noción espacial se maneja en cuanto a niveles, direcciones, distancias, etc., la noción de tiempo se trabaja con el ritmo y la velocidad.

Esto lleva a puntualizar el hecho de que el niño por medio de sus desplazamientos estructura el marco de referencia espacio-temporal, que junto con la apropiada imagen corporal constituirán los elementos base que le permitan resolver situaciones motrices concretas, lo que a futuro le posibilita lograr el máximo rendimiento mediante la homogenización de todas y cada una de sus habilidades físicas.

Por lo anteriormente dicho, se establece que la educación física es importante para la conservación de la salud, ya que implica el movimiento como experiencia de desarrollo para estimular en el niño su bienestar físico, actividad motriz, madurez emocional y adaptación social; en suma favorece al

desarrollo integral y armónico del educando.

" La educación física se considera como la disciplina pedagógica que mediante la actividad física, tiende a la eficiencia del movimiento desde las habilidades motrices más simples hasta las más complicadas, con la finalidad de propiciar y conservar el equilibrio de la capacidad funcional del educando, de tal manera que favorezca a las condiciones de salud y repercute en sus ámbitos cognoscitivo, afectivo y social."(citado en Programa de Educación Física para el nivel preescolar. Pág. 12).

El contenido general del Programa de Educación Física para el nivel Preescolar, se basa en las habilidades motrices, y éstas a su vez para fines pedagógicos se dividen en Organización del Esquema Corporal y Rendimiento Físico.

Organización del Esquema Corporal.

Este aspecto se ocupa de proporcionar al educando por medio de sus sensaciones y percepciones, elementos para desarrollar habilidades perceptuales que le permitan realizar en forma voluntaria los movimientos de su cuerpo en el espacio y en el tiempo.

En Educación Física la Organización del Esquema Corporal se atiende por medio de las siguientes unidades:

Imagen Corporal.- Puede definirse como el conocimiento inmediato de nuestro cuerpo.

Ubicación Espacio-Tiempo.- La noción espacial es la orientación del cuerpo en el espacio en relación a los objetos y personas que lo rodean en cuanto a niveles, direcciones, distancias, trayectorias, etc. La noción temporal consiste en

la apreciación de un orden sucesivo del tiempo respecto al ritmo y velocidad.

Coordinación de Ejes Corporales.- Los ejes corporales son las líneas imaginarias que atraviesan el cuerpo, siendo éstos, el eje longitudinal, eje transversal y el eje dorsoventral. Estimular al educando en relación a la coordinación de sus ejes corporales, es de gran importancia ya que existe mayor facilidad de particularizar movimientos.

Lateralidad.- Es el predominio de movimientos de uno de los dos lados del cuerpo, el que a su vez se vincula con el proceso de maduración de los centros sensorio-motrices .

Rendimiento Físico.

Se refiere a la utilidad que se deriva de la actuación del niño con relación a la práctica continua de diversas habilidades físicas como: agilidad, coordinación, equilibrio, flexibilidad, fuerza, resistencia, velocidad, se denominan básicas porque cada una de ellas requiere de una estimulación específica, proporcionando al niño experiencias motrices que favorecen un cuerpo saludable y eficientemente funcional.

Así se afirma que el desarrollo normal de la habilidad y de la motricidad se fundamenta, en general, en soportes primordiales sucesivos. En principio, el equilibrio estático y dinámico, luego la coordinación y con ella la coordinación ojo-mano y ojo-pie. Para la eficacia y duración del movimiento, éste tiene que ir respaldado por la fuerza y resistencia adecuadas: velocidad, agilidad y flexibilidad son necesarias, además para lograr la habilidad deseada.

- Agilidad.**- Es la capacidad del organismo para cambiar de acción rápidamente con precisión del movimiento.
- Coordinación.**- Es la capacidad del organismo para movilizar las diferentes masas musculares de manera seleccionada y ordenada.
- Equilibrio.**- Es la capacidad sensoriomotriz de lograr y conservar el centro de gravedad sobre su base de sustentación.
- Flexibilidad.**- Es la capacidad del organismo para manifestar e su elasticidad muscular y movilidad articular.
- Fuerza.**- Es la capacidad de un organismo de ejercer con su musculatura una presión o atracción sobre o contra cierta resistencia.
- Resistencia.**- Es la capacidad de un organismo para realizar acciones motrices donde se involucren grandes masas musculares, durante un tiempo prolongado.
- Velocidad.**- Es la capacidad de un organismo para realizar un movimiento en el menor tiempo posible.

ASPECTOS METODOLOGICOS

En este aspecto se establecen las alternativas didácticas que permiten al docente preescolar, coordinar las actividades del jardín de niños con las actividades de educación física.

Teniendo en cuenta que la educación busca coordinar la riqueza de la estimulación tanto en cantidad como en calidad, ya que de las intervenciones educativas que el niño reciba dependerá no sólo lo que es, sino la posibilidad de enriquecer su aprendizaje y desarrollo.

Así el docente debe ser guía y participe de la acción

educativa; el educando es el sujeto activo (corre, brinca, gira, arrastra, lanza, etc.) por medio de experiencias como éstas, construye la imagen de su realidad y establece las relaciones con los diferentes elementos que la forman.

Al educador le corresponderá organizar y coordinar la situación didáctica según las características de los niños, para que ellos realicen las actividades que le permitan aprendizajes significativos.

Para la selección y organización de las actividades, el docente preescolar debe recordar que cada una ha de tener una intención lúdica para el niño y un significado, por lo que es necesario que planee con el grupo las actividades a realizar, presentándoles dos o más alternativas para que puedan elegir libremente, a través de la reflexión por medio del cuestionamiento.

Los criterios para determinar una situación didáctica que incluya la actividad de educación física, deben ser:

1. Que los contenidos propuestos sean interesantes y de significación para los niños.
2. Que partan de su realidad inmediata y lo conecten con experiencias concretas.
3. Que le den posibilidades de incorporar aprendizajes naturales y socio-culturales, así como entrar en contacto con otras realidades a partir de la propia.

Los aspectos que abarcan las actividades de educación física preescolar son:

A. RUTINAS DE ACTIVACION COLECTIVA.

Son una combinación de ejercicios que involucran

elementos espacio-temporales y las siete habilidades físicas; van encaminadas a estimular al alumno para que al iniciar sus actividades escolares cotidianas se encuentre con mayor disposición para el aprendizaje.

La rutina se lleva a cabo todo los días y la duración es de 5 minutos aproximadamente con movimientos estipulados en las mismas.

B. RUTINAS DE ESTIMULACION FISIOLÓGICA.

Con esta rutina se inician las actividades específicas de educación física en cada grupo. Es una combinación de ejercicios posibles de realizar con o sin material, enfocados al trabajo de las siete habilidades físicas y también implica el desarrollo de la organización del esquema corporal.

La rutina completa se aplicará en dos sesiones que se darán en forma subsecuente, teniendo una duración de 8 minutos cada una.

C. JUEGOS.

El juego es una actividad natural, espontánea y esencial del ser humano, se apoya en el movimiento, satisface intereses y produce cambios placenteros en los estados anímicos.

A través del juego, el niño llega a conocer su medio ambiente, permite a su "YO" asimilar la realidad externa. El juego le ofrece la oportunidad de ser él mismo.

El juego proporciona al niño, en el área afectivo social, la posibilidad de relacionarse con sus semejantes, de conocer, cumplir, hacer cumplir y modificar reglas

comunitarias, de compartir, de asumir diferentes roles, es decir, inicia una relación personal con su sociedad para participar con y en ella.

Por lo que se refiere al aspecto cognoscitivo, mediante el juego, el niño descubre las características que identifican a los objetos de su realidad, aprende a usarlos, adaptarlos, aprovecharlos, expresa sus conceptos, manifiesta su creatividad, incrementa su capacidad cultural, así pone en práctica todas y cada una de las funciones mentales.

El área psicomotriz se ve favorecida por el juego, ya que, al jugar el niño se desplaza, controla sus movimientos, ejercita su coordinación visomotora, practica sus coordinaciones finas, fortalece su tonacidad muscular; de esta forma trabaja, de una manera placentera e intuitiva, sus nociones corporales y espacio temporal.

D. CANTOS

El canto es una de las experiencias musicales más completas, así el niño descubre los elementos del ritmo, experimenta sonidos, el fraseo, los matices, en fin todo lo que constituye la expresión musical.

Cuando se canta debe recordarse que es una expresión y experiencia primordial para el niño, por lo que es necesario generar un ambiente favorable, libre de tensiones y exigencias, donde se mantiene la confianza del niño en lo que realiza.

Para su aplicación es necesario:

- Que exista siempre una correlación entre la actividad y el contenido temático del canto.
- Que respondan a los intereses y características de los niños.
- No forzar la voz del niño.
- Mantener la espontaneidad y alegría individual y colectiva.

E. ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Son acciones tendientes a reforzar las actividades de tipo afectivo-emocional del niño, que amplíen su adaptación y relación con el medio familiar, escolar y social. Estas son:

- Actividades Acuáticas.
- Convivencias
- Campamentos.

El educador observará a cada uno de sus alumnos y los respetará, con base en la comprensión y conocimiento de sus capacidades y limitaciones.

Al presentar esta guía nos damos cuenta que incluye una amplia información de aspectos enfocados a la educación psicomotriz y por consiguiente sirven de referencia para que el educador los tome en cuenta en su planeación diaria, sobre todo con los niños que lleguen a presentar algún problema en su psicomotricidad de manera general.

Es así que, esta guía no pretende substituir al Programa de Educación Física para el nivel preescolar, sino que busca apoyar la acción del área en aquellos jardines donde no haya profesor especialista; la idea fundamental es que a través del presente documento se enriquezcan los contenidos educativos

del Programa de Educación Preescolar para incidir en el desarrollo integral del niño.

Es así mismo una propuesta abierta y receptiva a todas las aportaciones de aquellos que tienen la alta y satisfactoria tarea de atender a los niños en edad preescolar en nuestro país.

A través de la presentación de los programas y documentos existentes en Educación Preescolar sobre la Educación Psicomotriz, se ha dado poco a poco un mayor fundamento académico y social, en donde se ha enriquecido la metodología al organizar las actividades, experiencias y materiales, en procedimientos acordes a las corrientes psicopedagógicas de cada momento histórico por el que ha atravesado el nivel preescolar.

Lo esencial, no ha sido la aplicación pasiva de un método, sino su dinamismo, que es lo que ha determinado una verdadera experiencia de aprendizaje en los educandos.

La Educación Preescolar debe continuar su avance acorde a las necesidades actuales de los niños mexicanos y de las necesidades del país, y así, proyectarse al futuro.

Para culminar con éste capítulo, se presenta a continuación una conclusión general acerca de la educación psicomotriz en la educación preescolar como parte relevante en todo ese proceso de la educación en el niño.

3.4.5 La Educación Psicomotriz base de la Educación Preescolar.

La educación psicomotriz constituye de hecho una vía de aprendizaje permitiendo pasar gradualmente de lo vivido a la

adquisición de conceptos y relaciones fundamentales y primitivos de un modo totalmente natural.

"La educación psicomotriz se ha revelado como el instrumento educativo esencial del niño, en cuanto permite su desarrollo por medio de la toma de conciencia de sí mismo (de su propia entidad corporal) en relación con el mundo de las cosas y de todo lo que le rodea". (Gazzano, [^]pág.8)

Los educadores están tomando conciencia de que el niño es el verdadero protagonista en el momento de la construcción y búsqueda que hace de sí mismo y de los aspectos del mundo circundante.

Se ha estado experimentando en situaciones en las que se coloca como parte principal de la unidad del niño su corporeidad, ya que de su esquema corporal es de donde se van estructurando y diferenciando cada vez más los comportamientos adecuados para satisfacer sus necesidades esenciales de conocer y comunicarse en una progresiva integración a su mundo.

En base a estas experimentaciones, se trata de ayudar al niño para que adquiriera las nociones fundamentales y primarias, respetando en el proceso educativo la instancia psicológica que hace que el niño llegue a la representación mental, a la abstracción, al concepto, partiendo de su propia experiencia corporal.

El niño actúa de acuerdo con dos procesos: la organización y la adaptación. Que se dan al margen de todo aprendizaje y se encuentran presentes en todo ser vivo. El organismo del niño busca instintivamente adaptarse al medio ambiente que le rodea, organizando por medio de la acción y

las percepciones, las experiencias que va almacenando en la memoria en forma creciente hasta formar su automatismo, lo que permite la autonomía de sus movimientos y una complejidad de organización cada vez mayor en el plano mental.

La educación preescolar tiene el propósito y la responsabilidad de crear un ambiente favorable, que propicie con conocimiento de causa, y en forma sistemática la evolución armónica e integral de todas las potencialidades del educando. Para lo que se hace necesario el conocimiento del niño en toda su totalidad, de poner en práctica en el momento de intentar su educación éste conocimiento y de un tipo de educación que en contraste con el tradicional tenga la característica de lograr una estimulación que si bien proviene del exterior, "suscita en él una voluntad de desarrollo autónomo conforma a su propia ley", en donde el alumno participe activamente en su formación y el maestro sea un guía. (Nassif, pág.11).

El conocimiento de las características del desarrollo infantil es fundamental para que éste tipo de educación se lleve a cabo.

En esencia el desarrollo del niño, es un proceso psicomotriz. Por lo que se requiere - como ya se mencionó - implementar una educación que contemple este aspecto, es decir, una educación psicomotriz.

En si, todas las actividades en educación preescolar son ejercicios psicomotores, que debidamente orientados van a obrar en favor del educando. Esto es posible a las características que presenta el niño en esta edad.

Por medio de la educación psicomotriz y su acción pedagógica se pretende lograr la evolución normal del niño a

través de favorecer las diferentes conductas motrices, normalizando y mejorando el comportamiento de éste. Su punto de partida lo es el conocimiento del niño que se debe considerar como una unidad bio-psico-social.

Estimulando por medio de actividades las conductas de éste en una etapa de su vida en que es válido hacerlo. Entendiendo por conducta, el aspecto visible de la personalidad, que se encuentra dependiente a la estructuración del esquema corporal y tiene un proceso evolutivo que es susceptible de ser favorecido por medio de la educación.

La aplicación de ésta educación requiere de una teoría: La psicomotriz, de un método y de una técnica. Cada conducta tiene características específicas, lo que requiere ser tratada en forma especial. Al mismo tiempo las diferentes conductas se relacionan entre sí, lo que amerita una visión de conjunto que permita estimular cada una de ellas por separado y al mismo tiempo en relación con los demás.

En cuanto al niño, puede estar estimulado constantemente y de manera abundante, incluyéndolo dentro de la totalidad de las actividades que se realizan en la educación preescolar, pero no basta esto, es necesario establecer..."el ritmo con que se ha de hacer la presentación del estímulo, la oportunidad, el momento, la seriación de esos estímulos." (Azamar, 1981 p.25) Lo que requiere de una planeación y evaluación que contemple ampliamente estos aspectos y de que en la práctica se respete el ritmo de cada niño.

A medida que se ha aceptado la importancia de la relación que existe entre la motricidad y el aspecto mental, se ha hecho necesario sugerir la implantación de una educación que

tome en cuenta esos dos aspectos, mejor dicho la interrelación de éstos.

La educación psicomotriz no puede ser improvisada, si bien es cierto que todas las actividades que realiza el niño son psicomotrices, las acciones que intencionalmente se realizan en su beneficio deben ser dirigidas, tener un objetivo para alcanzar bien definido, que le permita al educador una evaluación y un volver a empezar o continuar.

En este tipo de educación debe apoyarse en las leyes psicomotrices, fruto de largas investigaciones hechas al respecto y que representan un instrumento valioso para fundamentar y dirigir la acción educativa a la que ya se hizo mención anteriormente.

Por lo que para planear los objetivos específicos así como las actividades se deben tomar en cuenta éstas leyes para no violentar la natural evolución del niño y lograr una mayor eficiencia.

Para educar al niño en este aspecto es necesario seguir un orden, una secuencia que está dada por su natural desarrollo y respetar un ritmo, el del niño que se está educando.

Concretando, una educación psicomotriz debe fundamentarse en la teoría del conocimiento y desarrollo del niño y en las características individuales del niño a quien se le dirige.

La evaluación que se haga por medio de la observación y otras técnicas permitirá obtener los indicadores que establezcan la etapa en que se encuentra el niño, para planear su educación.

El tener objetivos claros y precisos no significa que se

debe parcializar el conocimiento del niño, se irán trabajando consciente y simultáneamente todos los aspectos que pongan en juego todas las posibilidades de actuar y no descuidar ninguno, sobre todo en aquellos que demuestren deficiencias que en muchos de los casos es por falta de estimulación.

Al decir que la educación psicomotriz que se pretende debe estar encaminada a algo, no quiere decir que sea rígida. Debe estar orientada en base a los intereses del niño que en ésta época preferentemente, son lúdicos (de juego) para que resulten naturales.

La dirección se requiere sobre todo cuando se pretende objetivos concretos como es la preparación del niño para futuros aprendizajes, en el caso del Jardín de Niños, para los aprendizajes que realizará en la escuela primaria, como lo es entre ellos, el aprendizaje de la lecto-escritura.

Para un tipo de educación como el anteriormente citado los aspectos que se tomarán en cuenta serán por un lado los requerimientos psicomotores para este aprendizaje, por otro lado el procedimiento para alcanzarlos, tomando en cuenta como evolucionan estos y por último el grado de madurez de los alumnos.

Cuando se pretende el logro de una actividad en donde intervienen movimientos de precisión, es necesario considerar que estos llevan implícitos una serie de logros alcanzados anteriormente como lo son el dominio del cuerpo, del espacio, del equilibrio, de su respiración, etc., y no cometer el error de exigir al niño algo de lo que todavía no es posible que realice ya que no lo ha logrado previamente en las anteriores etapas.

En el caso de la educación preescolar, el Jardín de Niños debe reunir las condiciones físicas que permitan el libre desenvolvimiento del niño, como son espacios abiertos y amplios donde el niño pueda ejercer su psicomotricidad; aulas amplias, que permitan sus movimientos sin dificultad. Contar con materiales diversos que estimulen su acción; variedad de actividades que enriquezcan sus experiencias, su creatividad; y sobre todo una actitud abierta por parte de la educadora respecto a esta educación, que rompa con lo establecido en cuanto al concepto de disciplina (de niños quietos, únicamente receptivos), que mas que una educación viene a ser un condicionamiento.

Por lo tanto la educación preescolar, resistirá una especial importancia en cuanto al desarrollo psicológico y anatomo-fisiológico alcanzado en ésta etapa, ya que tendrá un carácter determinante respecto al posterior desarrollo del individuo (García y Martínez, 1990).

Esto nos lleva a reflexionar con un gran rigor científico si se quiere que la práctica educativa no se reduzca sólo a producir personas de gran calidad en cuanto a su fuerza de trabajo, sino también personas capaces de reunir, organizar y desarrollar la comunidad humana con criterios sociales y de progreso social real.

A continuación, se presentarán en el siguiente capítulo opciones para llevar un balance psicomotor así como algunas pruebas psicológicas que evalúan dicho aspecto.

CAPITULO IV
PRUEBAS PSICOLOGICAS QUE SE UTILIZAN PARA EVALUAR
EL DESARROLLO PSICOMOTOR EN NIÑOS PREESCOLARES.

Debido a la presentación de las Pruebas de éste capítulo se clasificarán de acuerdo a su objetivo y constitución de la prueba, ubicándolas en Pruebas de Ejecución de Rasgos (ejecución típica), en donde se encontrarían los tests de ajuste, temperamento, intereses, valores, actitudes, preferencias, escalas de personalidad, índices, técnicas proyectivas, pruebas situacionales etc. y aquellas que están dentro de las Pruebas de Potencia o de Ejecución Máxima, como son las de inteligencia, de habilidades o aptitudes múltiples y específicas así como las de rendimiento.

Se hace ésta clasificación ya que las pruebas que se mencionan no presentan las mismas características y por consiguiente se encuentran dentro de los tipos de pruebas anteriormente mencionadas.

Así mismo se presentan algunas de las pruebas que en Educación Preescolar se retoman para la valoración psicomotriz o que tienen que ver con este concepto de manera general en la detección del aprendizaje de la Lecto-Escritura para los niveles posteriores de educación. (En algunas de ellas no se presentan los protocolos para la evaluación específicamente, ya que no aparecen en las fuentes directas en las cuales se obtuvo la información).

PRUEBAS DE EJECUCION DE RASGOS O EJECUCION TIPICA.**4.1 Examen Psicomotor de Masson S. (1985).**

Debido a la importancia que reviste el examen psicomotor en la vida de un sujeto, se presentará a continuación las consideraciones generales para una evaluación psicomotriz, propuesta por Masson (1985), autor que retoma el plan general expuesto por J. Dublínau y por J. Berges, el cual presenta una serie de exámenes que conforman dicho balance psicomotor.

Este examen consta de diez apartados en donde explica de manera general lo que se puede valorar dentro de cada aspecto; a continuación se presentan éstos:

1. Examen de la actividad espontánea.

Este examen consiste en el primer encuentro entre el reeducador y el paciente, ya que es un instante privilegiado. De este primer contacto dependerá, muchas veces, el éxito de la terapia.

La observación del niño, del padre y de la madre, resulta de gran importancia, ya que el conocimiento de las relaciones familiares esclarece mucho los trastornos presentados. La cooperación de los padres y su presencia puede facilitar la observación espontánea y algunos tests, aunque se pueden hacer sin ella. Se observa al enfermo en su movimiento, en su comportamiento, en su actitud, en el compromiso de su cuerpo en la acción y en su físico.

2. Examen morfológico, espirométrico y cardiovascular.

A este examen morfológico sería deseable asociar un examen ortopédico más completo, más detallado y más sistemático.

Se observará el aspecto de la piel y de los fáneros, la textura del tejido celular subcutáneo, la consistencia de los músculos y el aspecto suelto o por el contrario un poco tenso de este sujeto. Verificar el juego articular. Observar las acentuaciones de las curvaturas vertebrales y los movimientos defectuosos. Mirar si desaparecen en el movimiento opuesto al sentido de la desviación.

El examen se hace de pie, de frente y de perfil, y sentado en posición de sastre, a partir del plano horizontal y de abajo hacia arriba.

Las desviaciones pueden aparecer:

- 1) En el nivel de los pies, plegamiento de la bóveda plantar, el pie basculado hacia adentro o hacia afuera, pie cóncavo.
- 2) De las rodillas.
- 3) En el nivel de la pelvis.
- 4) De la columna vertebral.
- 5) En el nivel del abdomen.
- 6) En el nivel del tórax.
- 7) En el nivel de los hombros.

Este examen permite clasificar a los sujetos en dos grupos:

Grupo A: Niños cuya columna vertebral presenta una tendencia a la acentuación de las curvas; por lo general son niños tensos.

Grupo B: Niños cuya columna vertebral presenta una tendencia a la inversión de las curvaturas, y por lo general son niños

laxos (relajados). Si estas diferentes desviaciones son reductibles, pueden ser reeducadas por algunos movimientos correctivos a lo largo de la sesión de la terapia psicomotriz. También pueden ser confiadas a un kinesiólogo o a un profesor de educación física, y ser tratadas por medio de sesiones de gimnasia correctiva.

Es conveniente incluir al examen morfológico:

- 1) Un examen espirométrico, porque muchos niños deficientes mentales tienen dificultades respiratorias y una capacidad respiratoria muy inferior a la normal.
- 2) Un examen cardiovascular y, en particular, pruebas de esfuerzo, como los tests de Martinet y de Flack. Estas pruebas simples permiten conocer la resistencia física del sujeto. Es bueno tener cierta noción de esto antes de practicar las otras pruebas del diagnóstico, que a veces son cansadoras para un sujeto deficiente.

3. Examen de la fuerza muscular.

Este examen puede ser hecho después del examen morfológico, pero no siempre es necesario. Sólo es indicado en los casos en que grandes trastornos orgánicos, neurológicos o traumáticos modificaron la musculatura del sujeto.

Este examen es adoptado en 1946 y lo retoma de L.Daniels, M. Williams y C. Wortningam se basa en la definición simple de cinco pasos:

- 0 No hay contracciones.
- 1 (Vestigio) Contracciones perceptibles sin efecto motor.
- 2 (Pobre) Efecto motor posible con una amplitud normal después de haber eliminado la acción eventual o la gravedad.
- 3 (Regular) Efecto motor posible con amplitud normal, a pesar

del efecto antagónico de la gravedad.

4 (Bueno) Efecto motor posible con una amplitud normal, a pesar de la aplicación de una resistencia superior a la de la gravedad.

5 (Normal) No hay daño motor.

4. El examen del tono.

Este examen está basado en Rondot EMC y se apoya en el estudio de:

A. La Pasividad.

Esta prueba consiste en provocar movimientos alternativos rápidos, estirando sucesivamente los agonistas y antagonistas de una misma circulación.

En este exámen se abarca el estudio de la muñeca, del codo, del hombro y del pie.

B. Rxtensibilidad.

En los miembros inferiores:

1.- El ángulo de flexión del muslo sobre la pelvis explora los músculos posteriores del muslo;

2.- Angulo de abducción de los muslos, las rodillas dobladas, explora los aductores;

3.- El cuádriceps femoral se explora talón sobre la nalga en decúbito ventral.

4.- Musculos isquiofemorales, muslo en contacto con la pelvis. Medida del ángulo poplíteo: estudio de la extinción máxima de la rodilla.

5.- El pie: pie flexionado explora los extensores del pie; pie bajado explora los flexores dorsales.

Miembros superiores:

- 1.- Flexión, extensión de los dedos y las muñecas.
- 2.- En el codo, el grado de flexión se aprecia por la distancia de la muñeca al hombro y explora el triceps branquial.
- 3.- Hombro, cara posterior del deltoides y el romboide, codo hacia el hombro opuesto y delante del torax.
Se explora el dorsal mayor y el pectoral mayor: brazo elevado detrás de la nuca y codo flexionado.
Se explora el deltoides, la cara anterior y los pectorales, acercando los dos codos hacia atrás.

Tono de la cabeza:

Torsión de la cabeza hacia la derecha y hacia la izquierda para medir los rotadores de la cabeza, hacia adelante y hacia atrás para los flexores extensores.

C. Tono de Posición.

El mantenimiento de una posición, y en particular la de estar de pie, se debe al equilibrio entre las fuerzas de los músculos del plano posterior y las de la gravedad.

Se aplica la prueba del empujón de Foix y Thévenard.

Esta prueba se hace con el sujeto de pie y por medio de un empujón de adelante hacia atrás a la altura de la cintura, lo que provoca una sacudida brusca del tendón del muslo anterior, que tiende a oponerse a la flexión plantaria excesiva del pie que puede acarrear la caída.

D. Tono de Sostén

El aumento o la disminución del tono de sostén pueden observarse en el hombre a lo largo de desplazamientos

pasivamente impuestos en la posición cuadrúpeda. Rademaker y Garcin mostraron que, en la posición cuadrúpeda sobre una mesa movediza, los sujetos normales se afirman cuando se hace volcar la mesa. Esta afirmación no aparece en los hipotónicos y en los enfermos con trastornos laberínticos.

E. Tono de Acción

Las relaciones entre los trastornos del tono y la actividad motriz voluntaria son estrechas. Esta no hace más que reflejar el aumento o la disminución del tono estudiado durante los movimientos pasivos.

En caso de hipertonia, la reacción exagerada al estiramiento del músculo antagonico frena en forma excesiva el movimiento voluntario.

En caso de hipotonía, debido a la pasividad, el control insuficiente del antagonico deja que el movimiento sobrepase su límite. De ahí, hipermetría y dismetría.

Pueden aparecer movimientos parásitos o sincinesias.

Pierre Marie y Foix distinguieron sincinesias de coordinación y sincinesias espasmódicas.

En el niño pequeño existen sincinesias fisiológicas ligadas al grado de maduración, se distinguen:

Las sincinesias axiales;

Las sincinesias de imitación: tónicas o cinéticas;

Las sincinesias de coordinación que desaparecerán progresivamente con la edad.

Ahora bien, se señalará cómo se lleva a cabo éste examen del tono.

F. Examen del Tono.

Este examen permite verificar si existen o no trastornos neurológicos subyacentes y ver el grado de maduración de los trastornos funcionales eventuales.

1) El estudio del balanceo. El balanceo es reducido en las hipertónías neurológicas y aumentado en las hipotonías. En psicomotricidad su investigación tiene un interés esencial ya que permite seguir la maduración y poner en evidencia la paratonía. Esta recide en las dificultades o en la imposibilidad que tiene el niño de obtener una resolución muscular completa y ha sido descrita por Dupré.

En el niño pequeño o grande y el adulto, el balanceo de la muñeca y el codo es a menudo normal, pero el balanceo de los hombros es generalmente reducido. Esto puede deberse al tono normalmente muy desarrollado en las grandes masas musculares de los sujetos muy musculosos, pero generalmente es debido a la expresión tónica de problemas afectivos, causados por una hipertonia de origen psíquico importante de revelar.

2) El estudio de la extensibilidad permite seguir la maduración y ver si las etapas son superadas normalmente. Permite ver si persiste hipotonía o hipertonia global o localizada y si hay desarmonías entre los diferentes grupos musculares. También permite precisar la tipología del sujeto, laxa o hipertónica, y presumir la lateralidad; el lado dominante es aquel en que la extensibilidad es menor.

3) La búsqueda de las sincinesias la cual informa sobre el grado de maduración, las reacciones emocionales y el dominio lateral.

Las sincinesias axiales.

Se investigan pidiéndole al niño que abra la boca. Esta abertura provoca la abertura de manos con separación de dedos en extensión o bien en flexión.

El cierre de ojos provoca el cierre de manos. Desaparecen normalmente a los 5 ó 6 años.

Las sincinesias de imitación.

Se buscan en los dos miembros simétricos por medio de la ejecución de un movimiento voluntario en uno de los dos. El otro miembro imita el movimiento en toda su secuencia. Estas sincinesias son intensas hasta los 5 años, después se atenúan y sólo son un refuerzo tónico durante el movimiento.

El predominio lateral también puede ser evidenciado gracias al estudio de las sincinesias, lo que fué demostrado por André Thomas; Ajuriaguerra insiste mucho en esto y dice que en el diestro las sincinesias de imitación son mucho más marcadas de la izquierda hacia la derecha que de la derecha hacia la izquierda.

5. Examen de la Motricidad.

Se continúa primero por el examen estático y después por el examen dinámico de la motricidad:

1. Por medio de la observación de movimientos en la actividad espontánea: torpeza, hipertonia y hipotonia son rápidamente visualizadas.
2. Se observa la existencia de movimientos anormales.
3. Se estudia la motricidad provocada.
 - En el nivel elemental;
 - En el nivel de movimientos globales.

Este examen retoma la escala métrica para el estudio de la capacidad motora en el niño publicada por Ozeretski y posteriormente revisada por Guilmain.

Esta escala se encuentra dividida de la siguiente manera:

a) Motricidad Global.

- La cual abarca el control motor el cual incluye la prueba de la inmovilidad.
- El equilibrio en donde se encuentra la prueba del equilibrio estático.
- La coordinación estática .
- El estudio de la actividad dinámica que abarca:
 - * La observación de la marcha.
 - * El correr.
 - * El salto.
- Prueba de destreza, coordinación, disociación.

b) Precisión de pequeños movimientos sin material.

Se hace referencia a la coordinación dinámica de las manos. En donde el movimiento supone una independencia de los músculos finos de la mano y permite apreciar la localización voluntaria de los dedos. Pone en evidencia las sincinesias de imitación de la mano que no trabaja cuando la prueba hace intervenir sólo a la fuerza muscular.

Habilidad Manual. La motricidad manual depende de tres factores esenciales: la rapidez, la precisión y la organización espacial.

Las baterías de Heuyer-Baille (1932) y de Gille (1952) son las más conocidas en Francia con los trabajos de Ozeretski y las revisiones que ha hecho de éstas Guilmain.

El profesor Ajuriaguerra en colaboración con M. Stambak trataron de ultimar un conjunto de tests psicomotores que diesen cuenta de la complejidad y de los múltiples aspectos de la motricidad. Por lo que ellos presentan dentro de ésta habilidad manual dos tipos de pruebas.

- Pruebas bimanuales que incluye: el recorte
el enhebrado de perlas.
- Prueba unimanual : lanzamiento de pelotas.

c) Motricidad Facial.

Los movimientos voluntarios de la cara están condicionados por la madurez de sistemas superiores corticales. Son signos de la madurez del sistema nervioso central y distintos de los movimientos expresivos, juegos de fisonomía por medio de los cuales traducimos nuestros estados afectivos. Esquirol ha estudiado la expresión de la cara en la perturbación mental.

Mira Stambak, a partir de sus trabajos, puntualiza una escala de desarrollo motor discriminativo y significativo que sirve para el calculo de la edad motora.

El interés de esta prueba reside en " su estrecha relación con el desarrollo neurológico general". Los movimientos unilaterales (cerrar un ojo, hinchar una mejilla), al ejecutarse primero en un lado y después en el otro, permiten observar la lateralización progresiva, aunque un movimiento posible en un lado lo es en los dos lados a la vez, excepto para los ojos.

Según la graduación establecida por Stambak, un niño a lo largo de su sexto año, ha adquirido la posibilidad de realizar

los movimientos siguientes, en su orden de dificultad, con autocorrección ante un espejo.

1. Entrecerrar los dos ojos.
2. Posición de los labios como para silbar.
3. Hinchar las mejillas.
4. Guiñar los dos ojos.
5. Levantar las comisuras de los labios.
6. Levantar las cejas.
7. Fruncir las cejas.
8. Cerrar un ojo.
9. Descubrir los dientes con el labio inferior.
10. Idem varias veces en sucesión rápida.

6. Estudio de la Lateralidad.

Berges (citado en Masson, 1985), propone realizar, por una parte, cinco actividades con una sola mano: golpear con un martillo, sacar clavos, peinarse, la prueba del punteado de M. Stambak y una prueba dinamométrica.

Se mira después de haber hecho estas pruebas cuál es el lado de mejor rendimiento y cuál es la preferencia manual. Por otra parte se , se realizan siete actividades bimanuales: desenroscar un tapón, volverlo a enroscar, encender una cerilla, una prueba de recorte, hacer polvo frotando dos terrones de azúcar, una prueba de manipulación de bastoncillos y una prueba de rapidez de distribución de naipes. Estas pruebas no están seleccionadas al azar. Son las que presentan entre ellas la más alta correlación estadística y las más homogéneas. Al final de este test se puede decidir, en lo que se refiere a los miembros superiores, si el sujeto es diestro, zurdo o si hay una indiferenciación de lateralidad usual.

Al lado de esta lateralidad usual se puede buscar una lateralidad gestual. Se le pide al niño que superponga los puños, sin hacer el modelo delante de él, que superponga las manos una encima de la otra sobre la cabeza, que cruce los brazos extendidos, que cruce los índices detrás de la espalda y que agarre el brazo con su mano. Estas cinco pruebas permiten observar cuál es el miembro que se sitúa sobre el otro y se llega, así, a determinar la lateralidad espontánea, innata y gestual.

En el nivel de los miembros inferiores, el pie utilizado al saltar, subir a una silla, subir los peldaños de una escalera y chutar una pelota.

En el nivel del ojo: la puntería y el "sighting", que se verifica agarrando una hoja de papel doblada en cuatro, con un agujero en el medio, y pidiéndole al sujeto que mire a través del agujero y que lo acerque al ojo. Lo acercará al ojo dominante.

El conjunto de dominancia lateral del Prof. Zazzo y N. Galifret-Granjon se basa en un trabajo estadístico de las pruebas siguientes:

Mano: Distribución de naipes.

Diadococinesis.

Ojo: Puntería

Sighting.

Pie: Rayuela.

Chutar una pelota.

Se establece un índice de dominancia manual a partir del tiempo de distribución de naipes siguiendo la fórmula:

$$\frac{\text{Tiempo I} - \text{Tiempo D}}{\text{Tiempo de la mano dominante}}$$

Los índices positivos indican las personas diestras; los índices negativos, las zurdas, y el índice 0, los ambidextros.

Los tests de Lateralidad de Harris (citado en Masson, 1985), dan información sobre la dominancia funcional manual, la dominancia ocular, monocular y binocular, y la dominancia del pie. De ello se desprende un perfil de homogeneidad. Se mencionan diez acciones imitadas que reducen el riesgo de respuestas estereotipadas.

1. lanzar una pelota.
2. Dar cuerda a un reloj.
3. Golpear con el martillo sobre un clavo.
4. Cepillarse los dientes.
5. Peinarse.
6. Hacer girar la manija de una puerta.
7. Tensar una goma.
8. Cortar con tijeras.
9. Cortar con un cuchillo.
10. Escribir.

N. Auzias (citado en Masson, 1985), propone una "prueba de lateralidad usual" especialmente para los niños que tienen problemas en la elección de una mano en el momento del aprendizaje de la escritura. Permite observar las relaciones entre la lateralidad usual manual y la lateralidad gráfica.

7. Organización Práctica y Gnosopráctica.

Incluye pruebas que permiten examinar las etapas de la adquisición de la imagen de sí mismo y de la noción de espacio.

En este sentido se encuentran los tests de imitación de movimientos de Berges y Lézine que permiten ver si el niño es capaz de imitar una forma constituida por el gesto del examinador.

En cada nivel de la prueba se ponen en juego y se estudian factores de orden perceptivo y de orden práctico.

a) Factores Perceptivos:

- Factor sensorial, óptico.
- Factor sensitivo, kinestésico y artrokinético.

b) Factores Prácticos:

Los elementos perceptivos y perceptivo-motores condicionarán el acomodamiento del cuerpo actuante a la imitación propuesta: la iniciación, el desarrollo y el resultado del gesto representan una secuencia motora que se organiza en el tiempo y en el espacio y busca la más eficaz de las vías posibles de imitación. Se trata, pues, de un proceso netamente práctico.

La estructura de ésta prueba es:

- I. Imitación de la FORMA constituida por el gesto del examinador.
- II. Imitación de la DIRECCION representada por el gesto del examinador.
- III. El carácter en ESPEJO de las respuestas.

IV. Evidencia de la DOMINANCIA LATERAL a lo largo de las pruebas.

V. Los factores de CORRECCION y de CONTROL de la imitación.

VI. La prueba de los CONTRARIOS.

8. Espacio.

Conocimiento de la derecha y de la izquierda.

Hay numerosas pruebas psicológicas en las que se pide este reconocimiento: Binet, Simon, Terman, etc.

Se emencionará el trabajo de Galifret-Granjon, quien se ha inspirado en el test de Piaget (citado en Masson, 1985).

Test de Head: se trata de una serie de movimientos a ejecutar por imitación gestual (sin intervención del lenguaje), según orden verbal, y después por figuras esquemáticas, según la forma propuesta por Galifret. En el test inicial, y más particularmente para las afasias, la imitación ante un espejo y la ejecución según orden escrita (lectura silenciosa), el escribir en silencio los movimientos ejecutados por el observador completan la observación.

En este tipo de movimientos son necesarias las relaciones del atlas espacial (por ejemplo, mano derecha sobre la oreja derecha), la organización neuromotriz en el cruzamiento en relación con el eje corporal (mano izquierda sobre la oreja derecha) y la orientación invertida, es decir, el cambio del sentido de una acción. La realización del test de Head supone integrados los elementos lateralizados del esquema corporal.

Conocimiento del espacio, orientación espacial, adaptación al espacio, integración.

Este apartado se encuentra integrado de la siguiente manera:

Primer test: el niño es puesto en medio de un espacio, que se le pide considerar en relación con él (el arriba, el abajo, la derecha, la izquierda, el adelante, el atrás).

Se le pide entonces hacer unos pasos hacia tal o cual objetivo o lugar y calcular mentalmente el número de pasos necesarios, verificándolos después por sí mismo.

Este test está inspirado en el test psicomotor de Marthe Vyl, descrito en la obra de Paul Mazo y G.B. Soubiran.

Segundo test de conocimiento y adaptación al espacio: Marthe Vyl propone el test de control visual, que consiste en hacer dibujar al niño un gran círculo en el espacio con la mano derecha, otro con la mano izquierda y después con las dos manos, sin apartar en algún momento la mirada, mientras se cuenta lentamente hasta 8 (4 para subir y cuatro para bajar).

El niño sigue la mano que se desplaza con la mirada.

Marthe Vyl lo utiliza y lo interpreta como parte de un test global cifrado y da una gran importancia psicológica al hecho de que el niño renuncie a levantar su mirada por encima de la línea horizontal.

Prueba de memorización Visual.

Está compuesta por cinco figuras geométricas y es aplicable a partir de los 4 años.

Esta prueba responde a la necesidad de situar el nivel de organización visual como principio de una reeducación psicomotriz.

En el medio escolar permite precisar colectivamente la madurez de la percepción visual en los niños que deban emprender el aprendizaje de la lectura y la ortografía.

Su objetivo se encuentra limitado al espacio gráfico. La transposición espacial y dinámica del gesto pueden precisar, a título individual, la naturaleza de un trastorno, particularmente en el dominio de la memorización y de la organización espacial y neuromotriz de la representación mental del gesto a realizar.

Al analizar los dibujos recogidos hasta ahora, parece que a partir de los 13 años el dinamismo de la personalidad se modifica y se deteriora la precisión, en favor de la rapidez y de un modo personal de gesto gráfico.

Se confirma que el sentido de la verticalidad se adquiere antes que el de la horizontalidad y que los trazos discontinuos suponen la imagen mental interiorizada y necesitan una concentración a la que sólo llega un pequeño número.

Es interesante comparar cuantitativamente las dos posiciones sucesivas, que pueden mostrar el aprendizaje o el desinterés. Cualitativamente, informan sobre la eficiencia manual de una mano en relación con la otra.

9. Estructuración Temporal.

Pruebas de Ritmo.

Permiten exteriorizar las capacidades rítmicas y las posibilidades de integración rítmica de los sujetos.

Algunas no han sido codificadas. Pero se propone hacer una prueba de ritmo espontáneo.

Por ejemplo, dejar que el niño siga libremente la música y ver de qué manera adapta su ritmo espontáneo a este ritmo musical.

Pruebas más precisas, pero que no ponen en juego la personalidad, permiten ver si un sujeto puede seguir una melodía, un tiempo dado por el metrónomo, un tambor, etc. al caminar, correr, saltar y brincar. Podemos ver si el sujeto es capaz de pararse, de continuar, de cambiar el ritmo y de seguir estructuras rítmicas más o menos complejas haciendo intervenir el cuerpo entero.

Mira Stambak (citado en Masson, 1985), se ha dedicado al problema de la aprehensión del ritmo y de sus relaciones con las funciones simbólicas. Propone tres pruebas:

1. Tempo espontáneo;
2. Reproducción de estructuras rítmicas;
3. Comprensión del simbolismo de estas estructuras y su reproducción.

El tempo espontáneo es una estructura individual; es el ritmo que el sujeto elige para una actividad motora simple. Pero esta diferenciación no se realiza hasta los diez años aproximadamente. Antes está agrupada alrededor de valores rápidos.

La reproducción de estructuras rítmicas, que examina las posibilidades perceptivo-motoras, muestra una evolución clara entre los 6 y los 9 años.

Antes de los 6 años: fracaso casi total.

Hacia los 9-10 años: se supera la prueba, salvo las estructuras más complejas.

Los resultados muestran la relación entre el aprendizaje de la lectura y la superación de estas pruebas.

La comprensión del simbolismo y la reproducción de estructuras no se realizan antes de los 6 años, pero entre los 6 y los 9 años se comprende el simbolismo y se reproducen correctamente las estructuras.

10. La integración afectiva de la gestualidad.

H. Wintrebert (citado en Masson, 1985) dio pruebas muy precisas que intentan cuantificar o exteriorizar la influencia del problema afectivo en el desarrollo y la adaptación al movimiento.

En su examen psicomotor ha intentado estudiar la reactividad del niño en diversas combinaciones motoras inducidas por señales diferentes que permiten buscar las posibilidades de adaptación del sujeto al movimiento.

El análisis general del comportamiento del niño muestra que, en el caso de la mala adaptación detectada en el nivel periférico, el origen de estos trastornos es esencialmente psicoafectivo.

Los conflictos con el medio son los que han organizado desde la infancia en el sistema neurotónico modos de respuestas privilegiadas que permiten clasificar a los niños según el nombre de impulsivos, inestables, inhibidos, etc.

El Dr. H. Wintrebert propone una serie de test que ponen en evidencia estas perturbaciones.

El examen completo tiene cinco partes:

1) Primer grupo de ejercicios.

Búsqueda del tono general del cuerpo, del grado de temblor, de difusión y de la ausencia o no de relajación muscular.

2) Segundo grupo de ejercicios.

Estudio general de la reactividad en el niño, que comprende:

- Seguimiento del movimiento pasivo o de la resistencia a este movimiento;
- Grado de vigilancia, anticipación;
- Control del cuerpo durante el desarrollo del movimiento;
- Control del cuerpo ante el estímulo positivo o negativo de igual significación;
- Respuesta motriz y verbal a una estimulación rítmica.

3) Tercer grupo de ejercicios.

Estudio de las cualidades motoras propiamente dichas: fuerza, habilidad, coordinación y equilibrio.

4) Cuarto grupo de ejercicios.

Estudio de la lateralización.

5) Quinto grupo de ejercicios.

Estudio del esquema corporal.

A través de éste examen se estudia en forma general los siguientes aspectos:

- La reacción simple: en el caso en que el estímulo esté aislado o combinado, la reacción sólo da lugar a un tipo de respuesta.
- La reacción compleja: que da lugar a varios tipos de respuestas, a su vez, sometidas a consignas diferentes.

La tipología reaccional que resulta de estas pruebas es la siguiente:

- La excitabilidad predominante que se manifiesta en los sujetos por el impulso. Es la categoría de niños, que se precipitan al menor ruido hacia el acto a ejecutar sin poder

frenarse. Esta característica se encuentra también en la reacción anticipada con el clic, en la carrera hacia el anillo o en la elevación errónea del brazo. Estos niños presentan también trastornos rítmicos.

- La inestabilidad, que se manifiesta por la falta de concentración o la agitación continua.
- La carencia de procesos de inhibición que repercute en la prueba de flexión-extensión del antebrazo cuando la respuesta no es libre y se encuentra implicada en el mecanismo de perseveración. Otra característica de estos niños inhibidos es la lentitud, que se observa en la disminución de la rapidez al dar una respuesta.

Y finalmente, una última categoría de niños reacciona siempre a destiempo y de una manera anárquica. No es posible ninguna regulación, ya que no tienen ningún control del cuerpo. Fracasan en la mayoría de las pruebas.

Hasta aquí se han expuesto las indicaciones generales que según Maesson (1985) podrían considerarse en un reconocimiento psicomotor.

4.2 PERFIL PSICOMOTOR DE VAYER PARA LA PRIMERA Y SEGUNDA INFANCIA. (1977).

Pierre Vayer (1977) ha estudiado en su examen psicomotor diferentes conductas cuyos objetivos son:

- Observación del comportamiento psicomotor.
- Observación de las capacidades del control segmentario en bipedestación.
- Disposición de los resultados en forma de perfil psicomotor

y por consiguiente la observación de la personalidad por completo.

Cada conducta es anotada en edad (de 2 a 11 años) y los resultados traducidos en un gráfico nos dan un perfil psicomotor que completa, en un estadio inferior, el examen hecho por los niños en edad escolar

Las conductas a estudiar en la primera infancia de los 2 a los 5 años son las siguientes:

1. Coordinación Visomanual.
2. Coordinación Dinámica.
3. Control Postural (equilibrio).
4. Control del propio cuerpo.
5. Organización Perceptiva.
6. Lenguaje (memoria inmediata y pronunciación).

1) Origen de las Pruebas de 2 a 5 años.

Para realizar este examen se han tomado, al igual que las autoras Brunet y Lezine, pruebas dispersas respaldadas por los trabajos de los psicólogos en los diversos tests motores y psicológicos existentes:

- Tests motores de Ozeretski revisados por Guilmain (O.G.)
- Escala de desarrollo psicomotor de la primera infancia de Brunet y Lezine (B.L.)
- Binet-Simon revisado por Terman (B.S.)
- Como evaluar el nivel intelectual de Terman-Merill (T.M.)
- Test de imitación de Gestos de Berges y Lezine.

Este examen de la primera infancia, completado con las pruebas de la lateralidad descritas en el examen psicomotor, permiten la observación de los más jóvenes de los niños.

Permite asimismo observar las diversas conductas motrices aunque su nivel sea inferior a los 6 años.

Las conductas a estudiar de los 6 a los 11 años son las siguientes:

1. Coordinación Dinámica de las Manos.
2. Coordinación Dinámica General.
3. Equilibración (coordinación estática).
4. Rapidez.
5. Organización del Espacio (orientación).
6. Estructuración Espacio-Temporal.
7. Lateralidad.
8. Sincinesias. Paratonía.
9. Conducta Respiratoria.
10. Adaptación al Ritmo.

2) Origen de las Pruebas de estas edades.

Para realizar este examen también se han tomado pruebas de psicólogos que se utilizaron en la primera infancia además de otros que a continuación se mencionan:

- Tests motores de Ozeretski revisados por Guilmain.
- Prueba de Punteado de M. Stambak.
- Adaptación de la Bateria de Piaget-Head descrita por N. Galifret-Granjon.
- Reproducción de estructuras rítmicas de Mira Stambak.
- Pruebas II, VII y IX del Harris Tests of Lateral Dominance.
- Prueba de las marionetas.
- Prueba de "Respirator" de Plent.
- Asimilación y Reproducción de una cadencia dada por el metrónomo.

El análisis de las diversas conductas a través de la aplicación de las pruebas permite una observación objetiva y completa de los problemas detectados, ya que al anotar los diferentes elementos con los baremos de edad, se obtiene un perfil psicomotor análogo al perfil psicológico. (Citado en Vayer, 1977).

4.3 ESCALA METRICA DE LA MOTRICIDAD OZKRETSKI.

Permite la definición general del desarrollo expresado en forma gráfica a través de 6 componentes de la motricidad que son:

- 1) Coordinación Estática.
- 2) Coordinación Dinámica General.
- 3) Coordinación Dinámica Manual.
- 4) Rapidez de los Movimientos.
- 5) Simultaneidad de los Movimientos.
- 6) Sincinesias.

Coordinación Estática: dada por el equilibrio entre la acción de los grupos musculares antagonistas, se establecen en función del tono y permite la conservación voluntaria de las actitudes.

Coordinación Dinámica General: es la puesta en acción simultánea de grupos musculares diferentes en vista a la ejecución de movimientos voluntarios más o menos complejos.

Coordinación Dinámica Manual: cuando se establece por el juego de movimientos de ambas manos.

Rapidez de los Movimientos: consiste en realizar éstos en el tiempo necesario para ejecutar un acto.

Simultaneidad de los Movimientos: son los movimientos que adaptados a un fin y coordinados, son ejecutados por diferentes miembros, concurriendo los movimientos de cada miembro, a la ejecución del acto deseado.

Sincinesias: Se refiere a la asociación de los movimientos.

El test de Ozeretski está constituido por series de tests, (6 cada serie) las que aplican de acuerdo a la edad de niños y jóvenes, comprendiendo tests para cuatro años hasta los 16 años.

Se inicia aplicándose la serie de tests correspondientes a la edad cronológica del sujeto. Si en uno de éstos tests obtiene una valoración negativa, habrá de aplicársele la serie de tests de la edad inmediata inferior, y así sucesivamente hasta lograr que todas las valoraciones de una serie de tests sean positivas (+); cuando se logra esto, se tiene la edad motora base. Luego se aplican los tests correspondientes a las edades cronológicas inmediatas superiores a la edad cronológica hasta lograr que todas las valoraciones de una serie sean negativas (-). En este momento termina la aplicación del test.

La Edad Motriz de obtiene:

A la edad motora base (la edad en la que el sujeto obtuvo el total de valoraciones de una serie en forma positiva) se le

suman las valoraciones positivas o medio positivas obtenidas en las series de tests aplicados, contando dos meses por cada positivo y un mes por cada medio positivo.

El resultado obtenido corresponde a la edad motriz del sujeto, ya que se compara con la edad cronológica para establecer correspondencia. (Citado en Contreras, M. 1985).

PRUEBAS DE POTENCIA O DE EJECUCION MAXIMA.

4.4 PRUEBA DE BRUNET-LEZINE (1976).

La prueba de desarrollo psicomotor del niño de Brunet-Lezine, versión Trinidad Berrum, es un instrumento con el que puede examinarse al niño desde seis meses de edad hasta los seis años. Este instrumento permite investigar y reconocer el cociente de desarrollo (C.D.) que reemplaza al cociente intelectual (C.I.) en la infancia. (Citado en Celis y Escobedo, 1993).

Esta prueba se caracteriza por:

1. Técnica de aplicación precisa en la mayoría de los reactivos; en el manual de aplicación (Ver anexo II del apéndice) se explica de manera detallada la aplicación de la prueba, reactivo por reactivo.
2. Calificación rápida y precisa. En la mayoría de los niveles de edad se permite, simultáneamente, el cálculo de un cociente de desarrollo global y de cocientes parciales de desarrollo.

3. Tiempo breve de aplicación, lo que reduce al mínimo la influencia del examinador, gracias a una presentación rigurosa y ordenada de la prueba.
4. Uso de materiales de costo reducido y reproducción fácil.

Las áreas que investiga la prueba de Brunet-Lezine son las siguientes:

P = Control de la postura y movilidad.

C = Coordinación oculomotora o conducta adaptativa ante los objetos.

L = Lenguaje.

S = Relaciones personales y sociales.

La prueba consta de 132 reactivos en total, distribuidos de la siguiente manera: 10 reactivos para las edades de 6, 7, 8, 9, 10, 12, 15, 18, 21, 24 y 30 meses; 6 reactivos para las edades de 36, 48 y 60 meses y 4 reactivos para la edad de 72 meses.

Los reactivos se encuentran de tal modo organizados que son mínimas las probabilidades de una falta de objetividad por parte del examinador, ya que la respuesta que se pide es muy precisa.

Los reactivos se califican + si hay acierto y - si hay fracaso, se van marcando en la hoja denominada Protocolo de Perfil y Calificación.

La fórmula para obtener el CD es:

$$CD = \frac{\text{Edad en días de desarrollo}}{\text{Edad cronológica}} \times 100$$

Para el cálculo de la edad cronológica se consideran meses de 30 días y años de 360 días, para simplificar las operaciones.

La fórmula para obtener el CD parcial es:

$$\text{CD} = \frac{\text{Edad en días de desarrollo por área} \times 100}{\text{Edad Cronológica.}}$$

4.5 TEST GESTALTICO VISOMOTOR DE L. BENDER (1932-1938).

Este test está constituido por nueve figuras, presentadas una en cada lámina y que han de ser reproducidas por el sujeto, sin límite de tiempo. Tiene como objetivo principal la evaluación del desarrollo perceptual y del funcionamiento visomotor. Las figuras fueron elaboradas por Max Wertheimer, uno de los principales pilares de la teoría de la gestalt para sus experimentos sobre percepción.

El principio que sostiene el test de Bender es el de que las unidades estructurales como un total son las formas primarias de percepción en el ser humano.

La conducta perceptual es considerada como la recepción sensorial de las formas, la interpretación de los niveles del sistema nervioso central y la ejecución motora.

El proceso total de percepción y reproducción puede verse afectado por diversos factores, tales como alteraciones neuronales, desajustes emocionales y variaciones en los niveles de ejecución intelectual. Además, Bender exploró la capacidad de su instrumento para investigar las "funciones gestálticas" en algunos casos patológicos, como la afasia, la lesión orgánico-cerebral, la esquizofrenia, la psicosis

maniacodepresiva, las deficiencias mentales y el desarrollo perceptual de niños normales.

La forma de resolver cualquier problema no depende solamente del grado de desarrollo biológico al cual ha llegado el individuo en su actividad visomotora, sino que también influyen esquemas o patrones de comportamiento aprendidos, sobre todo aquellos en los cuales ha sido facilitada o restringida la actividad motora.

Sin embargo, otros autores han llevado a cabo la tarea de cuantificar la ejecución de cada uno de los dibujos, a fin de poder establecer una medida más objetiva, válida y confiable; por ejemplo, Elizabeth M. Koppitz elaboró un sistema de calificación del desarrollo con la prueba de Bender, que cubre un rango de edades de los 5 a los 10 años, manipulando las variables de inteligencia, funcionamiento neurológico y ajuste emocional. Por su parte, Koppitz llega a la conclusión de que para niños de 5 a 10 años de edad, su sistema de calificación puede ser utilizado como una medida de lectura, como un predictor de logro escolar y como un detector de problemas de aprendizaje, de daño neurológico y de detección de retraso mental. (Citado en Morales, 1986).

APLICACION.

La aplicación se debe hacer en forma individual.

El rango de edad en que se puede aplicar es de los 3 años en adelante, de acuerdo con la teoría de L. Bender.

Sin embargo hay que tener en cuenta que la escala de maduración de Koppitz sólo abarca de los 5 a los 10 años.

CALIFICACION.

Todos los ítemes del Bender son puntuados como uno o cero, esto es, como "presente" o ausente". Se computa sólo las desviaciones bien netas. En caso de duda, no se computa. Todos los puntos se suman formando un puntaje compuesto sobre el que se basan los datos normativos.

Ahora bien, cabe mencionar que existen programas propuestos por autores como Johanne Durivage, Monserrat Anton, Juan Antonio García Núñez y Pedro Martínez López que se han interesado en el estudio de la psicomotricidad partiendo de bases científicas para su estudio y que han manejado con los niños.

Lo que los ha llevado a dar alternativas para la educación psicomotriz en la infancia del niño.

Partiendo de la presentación de estas pruebas se puede decir que el examen psicomotor es el complemento indispensable del examen psicológico y elemento necesario en la observación de los diferentes problemas de inadaptación que puede presentar el niño.

Según Vayer (1977), en primer lugar, el examen psicomotor es el punto de partida de toda acción educativa en educación y reeducación psicomotriz, ya que permite:

- Analizar los problemas planteados,
- Clasificar a los niños en grupos homogéneos,
- Diferenciar los diversos tipos de debilidad,
- Sospechar e incluso afirmar la presencia de problemas psicoafectivos,

- Y apreciar los progresos del niño.

En segundo lugar, permite al profesor o reeducador especializado señalar a los maestros de enseñanza especial con los que colabora ciertas dificultades particulares, tales como:

- problemas de lateralidad,
- dificultades de orden perceptivo (estructuración de derecha a izquierda, por ejemplo) o de orden neuromotor.

En tercer lugar este examen permite al profesor o reeducador especializado participar en forma activa:

- en las diversas reuniones de síntesis,
- así como en las de los organismos de selección y agrupamiento para las diversas clases de enseñanza especial.

Por último, el examen psicomotor interesa al psiquiatra y al psicólogo por darles la oportunidad, tras la observación de ciertos problemas especiales, de completar los diversos tests mentales o proyectivos.

CONCLUSIONES

La investigación documental realizada ha permitido llegar a lo siguiente:

- Durante la revisión de ésta información nos damos cuenta que, la Educación Formal del hombre ha de apoyarse en una pedagogía que lo conciba en su totalidad biológica, psíquica y social, de tal manera que en la práctica pueda desarrollar al máximo sus potencialidades y lo haga capaz de dar una respuesta propia a su problemática tanto individual como social.

- A través del análisis que se presentó sobre la Educación Preescolar se puede decir que ésta tiene la posibilidad de abrir nuevas perspectivas en la formación integral del hombre, si sabe aprovechar la riqueza de sus propósitos, de sus actividades, la flexibilidad de sus programas, la creatividad de sus trabajos y sobre todo el material humano que le es confiado; teniendo como base el conocimiento teórico, pedagógico y la realidad social del niño, como lo analiza García y Martínez, en su estudio de la Educación Psicomotriz en este nivel preescolar.

- Al retomar el conocimiento de la leyes que rigen el desarrollo biosíquico del niño se marca la importancia de la acción educativa del Jardín de Niños, tomando en cuenta la influencia decisiva de los medios que estimulan un desarrollo adecuado del niño, éste ha de ser el papel que ha de cumplir este nivel escolar.

- Partiendo del estudio de la Psicomotricidad se concluye que el niño a través de sus percepciones construye su realidad, y es por medio del movimiento como logra actuar sobre ella. Al actuar éste, va registrando en su mente la información del exterior formando estructuras que le permiten a la vez nuevas acciones; como lo enuncia Vayer (1977) en donde las acciones motoras del niño tienen un papel importante para su desarrollo mental, debido a que éstas se interiorizan ayudando a formar conceptos. Conforme a esto, se puede establecer la estrecha relación que existe entre las funciones corporales y mentales.

- Por medio de la Educación Psicomotriz y su acción pedagógica se pretende lograr la evaluación normal del niño a través de favorecer las diferentes conductas motrices, normalizando y mejorando el comportamiento de éste. Por lo que se retoma a Picq y Vayer (1977), al mencionar que el conocimiento del niño se debe considerar como una unidad bio-psico-social.

- Por lo que respecta a la aplicación de la educación a las conductas motrices se requiere de una teoría: La Psicomotriz, de un método y de una técnica. Cada conducta tiene características específicas, lo que quiere de ser tratada en forma especial. Al mismo tiempo las diferentes conductas se relacionan entre sí lo que amerita una visión al conjunto que permita estimular cada una de ellas por separado y al mismo tiempo en relación con las demás. Esto se menciona por la importancia que reviste dicha educación en el desarrollo psicomotor del niño como lo presenta Picq y Vayer en su teoría.

- Al analizar el Programa de Educación Preescolar de 1981-1991, se pudo dar cuenta que en todo este tiempo la Psicomotricidad se abordó de manera general a través de las unidades y aspectos de aprendizaje, lo que de repente ocasionaba que no se le diera la importancia que ésta tenía en el encuadre del desarrollo del niño, y que se le dejase a la Educación Física todo el peso de ésta educación.

- En el Programa de Educación Preescolar de 1992, la Psicomotricidad empezó a tomar mayor auge y actualización sobre todo en lo que implicaba la vivencia corporal, ya que éste aspecto se apoyó en autores como Picq y Vayer (1977), Lapierre y Aucunturier, principalmente.

Este Programa le da un lugar a la Psicomotricidad en donde se incluyen actividades que se pueden ampliar para guiar las conductas psicomotoras en el niño, con lo cual podemos decir que éste documento nos presentó una mayor amplitud y enriquecimiento del área psicomotora en relación con el programa de 1981-1991.

- Las Lecturas de Apoyo y la Guía Metodológica se presentaron como dos alternativas en la educación psicomotora del niño, las cuales nos dan una serie de aspectos e información básica para que el educador, pueda guiar éste aspecto psicomotor en el aprendizaje del educando.

- A través de los Programas presentados, se puede observar que la Psicomotricidad ha tenido un gran avance y desarrollo, dándole cada programa su importancia en el momento propicio de su realización y aplicación en el nivel preescolar.

- Por lo tanto al abordar y entender el concepto de educación psicomotriz nos damos cuenta que ésta debe fundamentarse en la teoría, conocimiento y desarrollo del niño y en las características individuales del educando a quien se le dirige.

- Partiendo de lo que significa actualmente la vivencia corporal, se observa que la educación psicomotriz constituye de hecho una vía de aprendizaje permitiendo pasar gradualmente de lo vivido a la adquisición de conceptos y relaciones fundamentales y primitivas de un modo totalmente natural.

- Al considerar el estudio de la educación psicomotora en esta investigación, se ha revelado como el instrumento educativo esencial del niño, en cuanto permite su desarrollo por medio de la toma de conciencia de sí mismo (de su propia entidad corporal) en relación con el mundo de las cosas y de todo lo que le rodea.

- A través de todo éste tiempo de estudio se clarifica que los educadores están tomando conciencia de que el niño es el verdadero protagonista en el momento de la construcción y búsqueda que hace de sí mismo y de los aspectos del mundo circundante; como se menciona en el papel del educador en los Programas de Educación Preescolar presentes.

- Como vemos, en los Programas de Educación Preescolar presentados, se distingue que la escuela tiene un fin de actividades que permiten estimular el desarrollo psicomotor, por lo que el conocimiento del desarrollo psicomotriz del niño es indispensable en la educación preescolar, y es labor del Jardín de Niños y específicamente de la educadora el motivar y estimular este desarrollo sin olvidar que en éste intervienen preponderantemente las influencias del medio en las cuales se puede intervenir.

- Sabiendo que la inteligencia proviene de la acción, del desarrollo de las funciones sensomotoras y de la estructuración perceptiva, las actividades del Jardín de Niños, graduadas y secuenciales, deben estar encaminadas a estimular su evolución.

- Se hace incapié que el logro en el nivel preescolar de determinada madurez de aspectos motrices y psicomotrices en el niño, permitirá la adquisición de aprendizajes efectivos en el siguiente nivel educativo, proporcionando al niño el máximo de oportunidades que lo lleven a adquirir una gama lo más variada posible de experiencias motoras que le estimulen y alienten a la actividad voluntaria y no forzada, alentándolo y guiándolo constantemente.

- Por lo tanto, se ha visto que los aspectos que han conformado la Educación Psicomotriz en la Educación Preescolar en México, han sido tomados en cuenta para llegar a tener un cambio en los programas actuales de este nivel, analizando que desde los primeros programas en educación preescolar ha habido un avance significativo y un enfoque más amplio en el estudio de ésta área específicamente, no perdiendo de vista el desarrollo integral del niño en edad preescolar.

- Queda así abierta una invitación a todos aquellos interesados en el desarrollo del niño a conocer cada día más y mejor las grandes capacidades y cualidades con que cuentan los niños a quienes hoy se pueden brindar oportunidades de desarrollo.

LIMITACIONES

- En la búsqueda de las pruebas que evalúan la Psicometricidad en niños preescolares mexicanos, no se tuvo el fácil acceso, por lo que se presentaron sólo las que se lograron conseguir por otras fuentes de información así como aquellas que tenían integrados aspectos psicomotores a evaluar dentro de la prueba en forma general.

- Existen diferentes programas psicometricos que se han elaborado con objetivos precisos y bases científicas pero algunos no son tan conocidos y pasan desapercibidos, tomando sólo aquellos que se consideran que pueden reunir las características necesarias ocasionando una limitación de éstas sin buscar nuevas alternativas.

- Se trataron de abordar otras instituciones inmersas en Educación Preescolar (SEP) para recabar información y se presentaron algunas limitantes para interactuar con el personal especializado en el área de psicometricidad.

SUGERENCIAS

A través del análisis de ésta investigación se pueden hacer las siguientes sugerencias:

- Es necesario que el psicólogo se interese en la Educación Psicomotriz y ahonde su labor tratando de conocer lo más posible el desarrollo del niño, y en este caso a aquellos niños que detecte con algún problema psicomotor y que encierran una problemática, con el fin de ayudarles en el momento propicio dando solución a su problema.

- Se requiere que el psicólogo amplie su campo de acción hacia centros de atención psicopedagógica con el fin de atender y canalizar a niños que presenten problemas psicomotrices.

- Se debe fomentar la investigación psicológica en los Centros, Instituciones y Planteles Educativos realizando estudios,, para detectar a niños con problemas psicomotrices, y/o probar la efectividad de los Programas existentes, lo que puede redundar en cambios importantes y valiosos para los niños, maestros y padres.

- Es conveniente que el psicólogo y educador lleven a cabo actividades que propicien el desarrollo psicomotor, vinculandolo con otras actividades generales que se dan en educación preescolar.

- Que los diferentes programas psicomotrices existentes sean retomados en forma general para aplicarlos, analizarlos y sugerir nuevas alternativas de planeación de éstos.

- El estudio reafirma la necesidad de contar en México con pruebas psicométricas estandarizadas y/o normalizadas, que representen las diversas características de la población del país.

- La aplicación de las pruebas o programas psicomotoras debe ser hecha por psicólogos que tengan un conocimiento suficiente de su metodología, objetivos, estructura teórica y población que abarca.

- Que la Educación Preescolar siga tomando en cuenta la gran importancia de la Educación Psicomotriz en sus programas con el fin de guiar el desarrollo y aprendizaje del niño.

- Se sugiere que toda persona encargada en la educación de los niños, (psicólogo, maestros padres) no sólo tenga conocimientos generales, sino profundos sobre los menores, a fin de que se facilite su labor y la ayuda que se le proporcione a los niños resulte de mayor efectividad. El logro de éste propósito redundará siempre en favor de nuestros educandos.

GLOSARIO

- Abducción:** Movimiento de un miembro o parte de él, por el cual dicho miembro se separa del eje de simetría del cuerpo.
- Acción:** Actividad relacionada con la realidad, donde el cuerpo es el punto de referencia.
- Acomodación Postural:** Ajuste del cuerpo para diferentes distancias.
- Actitud Sedente:** Es lograr el dominio de los músculos de la cabeza y del cuello de modo que la cabeza no solo puede mantenerse erguida, sino que también ayude a compensar los cambios operados en la postura del cuerpo.
- Afasia:** Pérdida más o menos completa de la capacidad de hablar o de comprender el lenguaje hablado. Formas de afasia: afasia motora (imposibilidad de escribir) y afasia sensorial (imposibilidad de comprender lo que se le dice aun pudiendo hablar).
- Aferencia:** Que trae, lleva o conduce a un órgano: vasos, nervios aferentes. Neurona que conduce un impulso nervioso desde un receptor hacia un centro.
- Apraxia:** Alteración de la capacidad de realizar con destreza movimientos voluntarios, coordinados y útiles. La perturbación está producida por una lesión cerebral, permaneciendo intactos la capacidad intelectual y los organos encargados de la ejecución motriz.
- El sujeto con apraxia puede representarse mentalmente y describir el movimiento, pero no es capaz de realizarlo. Puede ir asociado o no a trastornos del

esquema corporal y de la organización espacial.

Alteraciones: Se refiere a la disminución de la mecánica funcional que afecta los procesos madurativos, pueden tener dos orígenes: orgánica y psíquica.

Aprehensión: Capacidad de visualizar el objeto, aproximarlos, tomarlo en la mano y manipularlo.

Aprender: Asimilación y acomodación de nuevos contenidos de conciencia, de vivencia y de experiencia, así como de modos de conducta o bien adquirir el conocimiento de una cosa por medio del estudio o la experiencia.

Atención: Una actitud psíquica en la que la conciencia se encuentra en determinados contenidos perceptivos o bien acomodación del aparato sensorial que facilita la excitación óptima por medio de un estímulo o complejo de estímulos específicos, y que inhibe la acción de los demás. Concentración de la mente.

Cefalo Caudal: La maduración del sistema nervioso o mielinización de las fibras nerviosas, de la cabeza al glúteo.

Cinestesia: Capacidad sensorial de percibir el movimiento muscular, peso, posición, de las diferentes partes del cuerpo. Sirve para coordinar eficazmente los diferentes movimientos del cuerpo.

Cinturas Corporales: Unión de diferentes segmentos corporales; tenemos la cintura escapular (encuentro de los miembros superiores y el tronco) y la cintura pelviana (unión de los miembros inferiores al tronco).

Cognoscitivo: Término que designa todos los procesos que implican la acción de conocer. Se inicia dándose

cuenta inmediatamente de la existencia de los objetos en la percepción y se extiende a toda clase de razonamiento.

Coordinación: Unión armónica de movimientos. El buen funcionamiento y la interacción existente entre el sistema nervioso central y la musculatura.

Decúbito Dorsal: Posición del cuerpo tumbado sobre la espalda.

Decúbito Lateral: Posición del cuerpo tumbado sobre todo un lado.

Decúbito Ventral: Posición del cuerpo tumbado sobre el vientre.

Desarrollo Motor: Es la capacidad de movimientos dependientes de la maduración del sistema nervioso y la evolución del tono.

Diálogo Tónico: Los contactos físicos cargados de contenido emocional son la primera forma de vida relacional y a sí mismo precursores de la comunicación verbal y, consecuentemente, son condición necesaria para el desarrollo de la personalidad.

Disfasia: Anomalía en el lenguaje por causa de una lesión cerebral.

Dislalia: Trastorno en la articulación del lenguaje hablado.

Dislexia: Perturbaciones de la lectura.

Dispraxia: Alteración motórica consistente en realización desorganizada e imprecisa de movimientos o secuencia de movimientos que tienen una intención o finalidad. (Por ejemplo: escribir, peinarse, etc.)

Educación Psicomotriz: Acción pedagógica y psicológica que utiliza el movimiento con el fin de normalizar o mejorar el comportamiento del niño.

Eferencias: Definición anatómica. Que lleva hacia afuera: vasos eferentes. Neurona que conduce un impulso nervioso desde un centro hacia un órgano de reacción.

Ejes Corporales: Líneas imaginarias que dividen el cuerpo en partes geométricas. Encontramos tres clases de ejes: el vertical, el horizontal y el transversal.

Equilibrio: La función del equilibrio consiste en mantener un estado relativamente estable del centro de gravedad del cuerpo a pesar de las influencias del medio.

Esquema Corporal: El conocimiento inmediato que cada uno tiene de su cuerpo, tanto en el estado estático como en movimiento, con sus relaciones espacio-temporales del mundo que le rodea.

Freno Inhibitorio: Es la posibilidad de tener control sobre los movimientos del cuerpo y la capacidad de inhibirlos voluntariamente.

Gesto: La movilización consciente y controlada de los diferentes elementos corporales.

Hipertonía: Tono muscular exagerado. Gran crispación del cuerpo.

Hipotonía: Tono muscular inferior al normal. Excesiva relajación muscular.

Imagen del cuerpo: Conjunto de sensaciones concernientes al cuerpo propio.

Kinestésica: Sensaciones que acompañan a movimientos de cualquier parte del cuerpo, provocados por

estimulación de receptores especiales situados en el tejido muscular.

Laberínticas: Cavidad interior del oído donde se establece el sentido del equilibrio.

Lateralidad: Dominancia de un hemisferio cerebral sobre el otro.

Maduración Nerviosa: Mielinización progresiva de las fibras nerviosas asociada al desarrollo funcional.

Organización Perceptiva: Educación de las sensaciones y percepciones conducentes al conocimiento de los objetos y de la relación con ellos.

Organización Espacial: Desarrollo de las capacidades de aprehensión y utilización de los datos del tiempo inmediato (tiempo físico).

Paratonía: Imposibilidad de relajarse.

Perceptivo-Motriz: (adaptación), acuerdo entre las percepciones auditivas, visuales, etc., y las acciones sucesivas, equivale a sincronización sensoriomotriz.

Posición Supina: Se da este nombre a la posición del infante acostado boca abajo, quien a partir de esta posición comienza a descubrir nuevos desplazamientos.

Postura Prona: Es la posición del infante acostado boca arriba.

Praxis: Acción o actividad destinada a llevar a cabo algo, externo o interno según que la finalidad de la acción trascienda o no al propio agente.

Propioceptor: Terminación nerviosa sensitiva (interceptor) que se encuentra en músculos, tendones, huesos y en las

articulaciones y que recoge las excitaciones que provienen del interior del organismo (presión, tensión, calor, etc). A través de los propioceptores se recibe información sobre los movimientos, posturas y estado del cuerpo.

Psicomotricidad: Interacción de las diversas funciones motrices o psíquicas.

Relación: Conjunto de nexos entre individuos, entre individuos y objetos y entre los individuos a través de los objetos.

Sensaciones Exteroceptivas: Sensaciones que nos informan de los objetos exteriores y actúan sobre la superficie del cuerpo.

Sensaciones Propioceptivas: Sensaciones de los músculos, de los tendones y de las articulaciones, enviando al cerebro informaciones sobre la situación del aparato locomotor (sentido cinético).

Sincinesias: Movimientos parásitos e involuntarios que acompañan un movimiento voluntario.

Tono: Estado permanente de contracción ligera en la que se encuentran los músculos estriados. El tono, responsable de la postura, está regido por los centros nerviosos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Ajuriaguerra, J. (1972). Manual de Psiquiatría Infantil. Barcelona: Toray-Masson.
- Anton, M. (1983). La Psicomotricidad en el Parvulario. Barcelona: LAIA.
- Arroyo, M. y Robles, M. (1981). Programa de Educación Preescolar. Planificación General del Programa. (Libro 1) México: SEP.
- Azamar, A. (1981). Detección de Problemas de Conducta y Aprendizaje. Guía de Autoinstrucción. Tesis de Licenciatura Inédita. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Beniers, E. (1986). El Lenguaje del Preescolar. México: Trillas.
- Bosh, L. (1981). El Jardín de Infantes de Hoy. Buenos Aires: Del Colegio.
- Bucher, H. (1976). Trastornos Psicomotores en el Niño. Práctica de la Reeducción Psicomotriz. Barcelona: Toray-Masson.
- Celis, E. y Escobedo, C. (1993). Adaptación y Normalización de la Prueba de Desarrollo Psicomotor de Brunet-Lezine en la Población Infantil de 6 a 18 meses que Asiste a las Estancias de Bienestar Infantil del ISSSTE. Tesis de Licenciatura Inédita. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Comellas, M. y Perpinya, A. (1984). La Psicomotricidad en Preescolar. Barcelona: CEAC.

- Contreras, M. R. (1985). Relación entre el Desarrollo Motor del Niño que Ingresa al Primer Grado de Educación Primaria y su Antecedente de Educación Preescolar. Tesis de Licenciatura Inédita. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Díaz Infante, J. (1993). Moderno Complemento Escolar para los Tres Grados de Educación Preescolar. México: Esfinge.
- Diccionario Enciclopédico de Educación Especial. (1985). España: Diagonal- Santillana.
- Dirección General de Educación Preescolar. SEP. (1984). Proyecto Experimental de Alternativas Didácticas en Preescolar. México: SEP.
- Dirección General de Educación Preescolar. SEP. (1988). Guía Metodológica de Educación Física para el Docente Preescolar. Proyecto Estratégico No. 3 México: SEP.
- Dirección General de Educación Preescolar. SEP. (1991). Lecturas de Apoyo. Material de Apoyo al Programa Emergente de Actualización del Maestro. México: SEP.
- Dirección General de Educación Preescolar. SEP. (1992). Programa de Educación Preescolar. Planificación General del Programa Emergente de Actualización del Maestro. México: SEP.
- Durivage, J. (1990). Educación y Psicomotricidad. Manual Para el Nivel Preescolar. México: Trillas.
- Fernández, M. J. (1990). Educación Psicomotriz en Preescolar y Ciclo Inicial. Madrid: Narcea.
- García, J. y Martínez, P. (1990). Psicomotricidad y Educación Preescolar. Madrid: EDER.

- Gazzano, E. (1984). Educación Psicomotriz. España: Cincel.
- Gesell, A. (1975). Diagnóstico del Desarrollo. México: Paidós.
- Gómez, E. S. (1991). Importancia del Desarrollo Psicomotor del Niño de 0 a 3 años. Tesis de Licenciatura Inédita. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Le Boulch, J. (1979). La Educación por el Movimiento. Buenos Aires: Paidós.
- Levi, S. (1969). Problemas del Desarrollo. Barcelona: Grijalbo.
- Luria, A. (1974). El Cerebro en Acción. Barcelona: Fontanella.
- Maigre, A. y Destrooper, J. (1976). La Educación Psicomotora. Madrid: Morata.
- Masson, S. (1985). La Reeducción Psicomotriz y el Exámen Psicomotor. Barcelona: Gedisa.
- Molina de Costallat, D. (1973). Psicomotricidad del Niño Deficiente Mental y Psicomotor. Buenos Aires: Losada.
- Morales, M. L. (1986). Psicometría Aplicada. México: Trillas.
- Nassif, R. (1980). Pedagogía General. Buenos Aires: Kapeluz.
- Olvera, G. (1982). Importancia de la Psicomotricidad en Educación Preescolar. Tesis Inédita. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Pérez, G. (1981). Fundamentos Sociales, Psicológicos y Pedagógicos en Preescolar y Ciclo Preparatorio. España: Narcea.
- Picq, L. y Vayer, P. (1977). Educación Psicomotriz y Retraso Mental. Barcelona: Científico-Médica.

- Ramos, F. (1979). Introducción a la Práctica de la Educación Psicomotriz. Madrid: Pablo del Río.
- Vayer, P. (1977). El Diálogo Corporal. Barcelona: Científico-Médica.
- Wallon, H. (1970). La Educación Psicológica del Niño. Buenos Aires: Psique.